



COLEGIO DE POSTGRADUADOS
INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS

CAMPUS PUEBLA

POSTGRADO EN ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO AGRÍCOLA REGIONAL

**CONDICIÓN Y POSICIÓN DE PERSONAS ADULTAS
MAYORES ANTE PROCESOS MIGRATORIOS EN
CHIAUTZINGO, PUEBLA.**

HIDALIA GARCÍA RÍOS

T E S I S

PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL

PARA OBTENER EL GRADO DE

DOCTORA EN CIENCIAS

PUEBLA, PUEBLA

2019



COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS
CAMPECHE-CÓRDOBA-MONTECILLO-PUEBLA-SAN LUIS POTOSÍ-TABASCO-VERACRUZ

SUBDIRECCIÓN DE EDUCACIÓN
CAMPUS PUEBLA

CAMPUE- 43-2-03

CARTA DE CONSENTIMIENTO DE USO DE LOS DERECHOS DE AUTOR Y DE LAS REGALÍAS COMERCIALES DE PRODUCTOS DE INVESTIGACIÓN

En adición al beneficio ético, moral y académico que he obtenido durante mis estudios en el Colegio de Postgraduados, la que suscribe **Hidalía García Ríos**, alumna de esta Institución, estoy de acuerdo en ser partícipe de las regalías económicas y/o académicas, de procedencia nacional e internacional, que se deriven del trabajo de investigación que realicé en esta Institución, bajo la dirección del Profesor **Dra. Guadalupe Beatriz Martínez Corona**, por lo que otorgo los derechos de autor de mi tesis **Condición y posición de personas adultas mayores ante procesos migratorios en Chiautzingo, Puebla**, y de los productos de dicha investigación al Colegio de Postgraduados. Las patentes y secretos industriales que se puedan derivar serán registrados a nombre del Colegio de Postgraduados y las regalías económicas que se deriven serán distribuidas entre la Institución, el Consejero o Director de Tesis y el que suscribe, de acuerdo a las negociaciones entre las tres partes, por ello me comprometo a no realizar ninguna acción que dañe el proceso de explotación comercial de dichos productos a favor de esta Institución.

Puebla, Puebla, 31 de octubre del 2019.



Hidalía García Ríos



Dra. Guadalupe Beatriz Martínez Corona
Vo. Bo. Profesor Consejero o Director de Tesis

La presente tesis, titulada: **Condición y posición de personas adultas mayores ante procesos migratorios en Chiautzingo, Puebla**, realizada por la alumna: **Hidalia García Ríos**, bajo la dirección del Consejo Particular indicado, ha sido aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

DOCTORA EN CIENCIAS

ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO AGRÍCOLA REGIONAL

CONSEJO PARTICULAR

CONSEJERA:

DRA. GUADALUPE BEATRIZ MARTÍNEZ CORONA

ASESOR:

DR. ANDRÉS PÉREZ MAGAÑA

ASESOR:

DR. SERGIO LÓPEZ CUEVAS

ASESORA:

DRA. MARÍA ESTHER MÉNDEZ CADENA

ASESORA:

DRA. CONCEPCIÓN ANGÉLICA MENDIETA RAMÍREZ

Puebla, Puebla, México, 31 de octubre del 2019

CONDICIÓN Y POSICIÓN DE PERSONAS ADULTAS MAYORES ANTE PROCESOS MIGRATORIOS EN CHIAUTZINGO, PUEBLA

Hidalia García Ríos, Dra.
Colegio de Postgraduados, 2019

En la investigación se analizan los efectos por género de procesos migratorios de hombres migrantes, habitantes de localidades del Municipio de Chiautzingo, Puebla, México, quienes se encuentran hoy, en situación de retorno y de mujeres integrantes del grupo doméstico en su condición y posición de género; y conocer la función social que ejercen, mediante las aportaciones desde el trabajo productivo y reproductivo que realizan mujeres y hombres durante su curso de vida, en sus trayectorias y transiciones. Se consideró en el análisis la interseccionalidad de género, parentesco, clase, generación y aspectos de orden estructural como la migración y la reproducción de la ideología de género. El estudio se realizó desde un enfoque cualitativo, con la aplicación de entrevistas en profundidad, observación participante, e identificación de informantes clave. Los y las sujetos de la investigación fueron 11 mujeres y 10 hombres adultos mayores, integrantes de grupos domésticos con procesos migratorios, hasta la obtención de la saturación teórica de acuerdo a las categorías de análisis. Se transcribió y analizó la información recabada. Se identificó que la condición y posición de género de las mujeres y hombres adultos mayores que vivieron procesos migratorios en su curso de vida, tuvo efectos diferenciales por género al interior del grupo doméstico, reproduciéndose desigualdades que ubican a las mujeres en situación de desventaja. La función social ejercida por los hombres y mujeres incluidos en la investigación afectó su condición y posición actual por construcciones sociales que afectan la valoración diferencial del trabajo que realizan. Pudieron identificarse en el curso de vida de las y los participantes en el estudio puntos de quiebre y toma de decisiones que trazaron sus trayectorias de vida, con diferencias y desigualdades entre los géneros. Se recomienda tomar en cuenta en el diseño de políticas las diferencias en la valoración del trabajo de hombres y mujeres para apuntar en disminuir la reproducción de las desigualdades aún en las políticas migratorias y las de combate a la pobreza. Palabras clave: Género, función social, curso de vida, migración, grupo doméstico, Chiautzingo, Puebla.

CONDITION AND POSITION OF OLDER ADULTS BEFORE MIGRATORY PROCESSES IN CHIAUTZINGO, PUEBLA

Hidalia García Ríos, Dra.
Colegio de Postgraduados, 2019

The aim of the research was to analyze the effects by gender of migratory processes of migrant men, inhabitants of localities of the Municipality of Chiautzingo, Puebla, Mexico, who are today, in a situation of return and of women members of the domestic group in their condition and position of gender; and to know the social function that they exert, by means of the contributions from the productive and reproductive work that women and men perform during their lifetime, in their trajectories and transitions. The intersectionality of gender, kinship, class, generation and structural aspects such as migration and the reproduction of gender ideology were considered and analyzed. The study was conducted from a qualitative approach, with the application of in-depth interviews, participant observation, and identification of key informants. The subjects of the investigation were 11 women and 10 older adult men, members of domestic groups with migratory processes, until obtaining theoretical saturation according to the analysis categories. The information collected was transcribed and analyzed. It was identified that the gender status and position of elderly women and men who experienced migratory processes in their lifetime, had gender differential effects within the domestic group, reproducing inequalities that place women at a disadvantage. The social function exercised by the men and women included in the research affected their current status and position by social constructions that affect the differential assessment of the work they perform. They were able to identify in the course of life of the participants in the study break points and decision making that traced their life trajectories, with differences and inequalities between the genders. It is recommended to take into account in the design of policies the differences in the valuation of the work of men and women to aim at reducing the reproduction of inequalities even in migration and poverty reduction policies.

Key words: Gender, social function, life course, migration, domestic group, Chiautzingo, Puebla.

Agradecimientos

Agradezco al Colegio de Postgraduados Campus Puebla por aceptarme como estudiante de Doctorado en Ciencias con especialidad en Estrategias de Desarrollo Agrícola Regional, así como brindarme las herramientas académicas para concluir el mismo.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo económico otorgado durante 4 años para realizar mis estudios de Doctorado.

A la Dra. Guadalupe Beatriz Martínez Corona, por compartir su valioso conocimiento, así como su incondicional apoyo y acertada visión para que conociera otras áreas de estudio, agradezco que creyera en este proyecto de investigación, reitero mi admiración y respeto por siempre a tan extraordinaria mujer e investigadora.

A mi Consejo Particular: Dra. María Esther Méndez Cadena, Dra. Angélica Mendieta Ramírez, Dr. Andrés Pérez Magaña y Dr. Sergio López Cuevas, por el acompañamiento durante estos años de aprendizaje y por las grandes aportaciones que hicieron a esta tesis.

A todos mis maestros que compartieron su amplia experiencia, en especial al Dr. José Pedro Juárez, Dr. Benito Ramírez, Dr. Miguel Sánchez, Dr. Samuel Vargas, Dr. Ángel Bustamante y al Mtro. Jorge Rugerio, porque sus palabras de apoyo y consejos cuando coincidíamos en los pasillos del Colegio me ayudaron en demasía.

A las personas adultas mayores de Chiautzingo, Puebla, por abrir las puertas de sus hogares y colaborar proactivamente con una servidora, los testimonios de su experiencia migrante fueron de gran ayuda para la conclusión de esta investigación.

A todas las maravillosas personas que conocí a lo largo de este camino doctoral, en especial a Violeta Coronado, que nos encontramos en el momento justo y apoyamos en este camino de resistencia.

A todas mis amigas y amigos que estuvieron presentes y me ayudaron a que consolidará este gran pasó de vida de formación humana y profesional.

Dedicatorias

A Hidalia Donají, que fue mi inspiración, es mi motor de vida y mayor bendición cada día. Encuentra tu vocación hija, cuenta conmigo.

A Karol Herbie Pacheco Genis, mi compañero de vida, por todos los momentos compartidos, gracias por ser un gran padre, gracias por tanto amor.

A mi padre Gonzalo y mi madre Hidalia, por la vida, por siempre estar a mi lado y apoyarme en cada sueño que he tenido, gracias por la hermosa familia que formaron y enseñarme que juntos todo es mejor, no ha sido fácil, pero con su ayuda y ejemplo todo resulta más venidero.

A mi hermana Xochiquetzal, porque has sido un gran apoyo para mí y de los principales cimientos para la construcción de este trabajo doctoral, hemos vivido de todo, pero tus palabras me reconfortaban y me regresaban a la realidad, gracias por escucharme y comprenderme. Mi admiración eterna por tanta valentía.

A mi hermano Cosme, por ser un gran ejemplo de vida, por enseñarme que llegas hasta dónde quieres y que eres responsable de todas las decisiones que tomes.

A mi hermano Juan, porque que de alguna manera pusiste tu grano de arena para que terminara este gran proyecto de vida, fuiste mi chofer particular mucho tiempo.

A mis ángeles en el cielo...

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	3
ANTECEDENTES	3
JUSTIFICACIÓN	4
1.1.1. Pregunta general.....	5
1.1.2. Preguntas específicas	5
1.3. Objetivos.....	6
1.3.1. Objetivo general.....	6
1.3.2. Objetivos específicos	6
1.2. Hipótesis	7
1.2.1. Hipótesis general.....	7
1.2.2. Hipótesis específicas.....	7
CAPÍTULO II. METODOLOGÍA	8
2.1 Metodología cualitativa	8
2.2 La entrevista en profundidad	9
2.3 Análisis de la información	10
2.4 La validez en la investigación cualitativa	10
CAPÍTULO III. MARCO TEÓRICO.....	12
3.1 El concepto de género.....	13
3.2. Condición y posición desde la perspectiva de género.....	17
3.3. La interseccionalidad en los estudios de género	20
3.4. Estudios de género y feminismo	22
3.5. Estudios de los hombres o masculinidades.....	24
3.6. Función social de género	26
3.7. Curso de vida en mujeres y hombres adultos mayores con procesos migratorios	28
3.8. Grupos domésticos en los procesos migratorios	30
3.9. Mujeres y hombres adultos mayores ante contextos migratorios.....	31
3.10. El fenómeno de la migración en Chiautzingo, Puebla.....	34
CAPITULO IV. DESCRIPCIÓN DE LA ZONA DE ESTUDIO	37
4.1 El municipio de Chiautzingo, Puebla.....	37
4.2. Proceso histórico de Chiautzingo, Puebla.	39
4.3. Ubicación geográfica de Chiautzingo, Puebla.....	40
4.4. Clima, flora y fauna de Chiautzingo, Pue.	42
4.5. División política de Chiautzingo, Puebla.....	43
Referencias bibliográficas.....	44

CAPÍTULO V. CONDICIÓN Y POSICIÓN DE GÉNERO DE PERSONAS ADULTAS MAYORES DURANTE PROCESOS MIGRATORIOS EN CHIAUTZINGO, PUEBLA ..49

5.1. Introducción	50
5.1.1. Género y el proceso migratorio de retorno de personas adultos mayores participantes en el Programa Bracero.....	52
5.1.2. La migración durante el Programa Bracero en el municipio de Chiautzingo, Puebla ..	55
5.1.3. La migración transnacional durante el Programa Bracero.....	57
5.2. Metodología.....	59
5.3. Resultados.....	61
5.4. Conclusiones.....	71
5.5. Referencias bibliográficas.....	72

CAPÍTULO VI. LA FUNCIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS ADULTAS MAYORES CON PROCESOS MIGRATORIOS TRANSNACIONALES EN EL GRUPO DOMÉSTICO, CHIAUTZINGO, PUEBLA77

6.1 Introducción.....	78
6.2. Metodología.....	80
6.3. Discusión y resultados	85
6.4. Discusión y resultados	¡Error! Marcador no definido.
6.4.1. La función social de género de las mujeres y hombres adultos mayores en Chiautzingo, Puebla	86
6.5 Conclusiones.....	96
6.6 Referencias bibliográficas.....	98

CAPÍTULO VII. CURSO DE VIDA DE MUJERES Y HOMBRES ADULTOS MAYORES CON PROCESOS MIGRATORIOS, CHIAUTZINGO, PUEBLA.102

7.1. Introducción	103
7.2. Curso de vida de mujeres y hombres adultos mayores en Chiautzingo, Puebla.	105
7.3. Metodología.....	109
7.4. Resultados.....	110
7.5. Conclusiones.....	113
7.6 Referencias bibliográficas.....	114

CAPÍTULO VIII. CONCLUSIONES116

ANEXOS	122
Anexo 1	122
Anexo 2	125

LISTA DE FIGURAS

Figura 1: Mujeres adultas mayores vendiendo flores en la plaza principal.	39
Figura 2: Estado de Puebla y ubicación geográfica de Chiautzingo, Pue.....	40
Figura 3. Sierra Nevada de Puebla.	41
Figura 4. Vista del Volcán Popocatepetl desde Chiautzingo, Pue	42
Figura 5. Entrada de San Nicolás Zecalacoayan.....	43
Figura 6. Imagen satelital de Chiautzingo, Pue.....	83
Figura 7. Fiesta y danzas tradicionales en conmemoración de la Batalla del 5 de mayo, Chiautzingo, Puebla.....	84

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1. Información sociodemográfica de Chiautzingo, Puebla.....	38
Cuadro 2. Información sociodemográfica de Chiautzingo, Puebla.....	566
Cuadro 3. Características de las y los entrevistados que participaron en el programa bracero ...	600
Cuadro 4. Características sociodemográficas de las personas adultas mayores entrevistadas.....	811

LISTA DE ABREVIATURAS

EUA, Estados Unidos de América
PAM, Personas adultas mayores

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como objetivo analizar las características de los procesos migratorios de adultos mayores retornados y mujeres esposas o madres integrantes de su grupo doméstico en Chiautzingo, Puebla, y sus efectos en su condición y posición de género; así como identificar la función social que desempeñan en el grupo doméstico y en la comunidad e identificar los aspectos relevantes de su curso de vida que influyen en su condición y posición actual.

Al revisar el fenómeno de la migración en México, se identifican procesos de migración legal e ilegal. Durante la década de los cuarenta, se realizó un Convenio de colaboración laboral, conocido como “Programa Bracero” (1942-1964), entre los países de México y Estados Unidos de América (EUA), con la finalidad de que trabajadores mexicanos realizarán tareas agrícolas en los campos estadounidenses, ya que ese país por su participación en la Segunda Guerra Mundial en ese momento no contaba con la suficiente mano de obra en ese momento (Durand, 2016).

En este contexto, hombres quienes hoy son adultos mayores migrantes en situación de retorno habitantes del municipio de Chiautzingo, Puebla, participaron en dicho Programa; se incluyó también en el estudio a adultos mayores que vivieron procesos migratorios pero de manera ilegal; y a esposas o madres integrantes de grupos domésticos con varones que fueron migrantes transnacionales, con el propósito de analizar los cambios que vivieron en su condición y posición de género durante y después del proceso migratorio.

Existen escasos estudios desde la perspectiva de género de mujeres y hombres adultos mayores con procesos migratorios propios y/o de integrantes del grupo doméstico, no obstante, los existentes contienen importantes aportaciones. En el presente trabajo se parte del supuesto de que los procesos migratorios de adultos mayores retornados y de mujeres esposas o madres integrantes de sus grupos domésticos en Chiautzingo, Puebla, afectaron diferencialmente por género su condición y posición, así como la función social que desempeñan en el grupo doméstico y en la comunidad; ya que el acceso a la toma de decisiones es diferencial por género e influye en las características del curso de vida.

En el proceso indagatorio se incluyeron técnicas de investigación cualitativa, en donde destaca la entrevista en profundidad dirigida a 21 hombres y mujeres adultas mayores, que vivieron procesos migratorios en edades más tempranas a la actual.

El presente documento incluye siete capítulos, en el capítulo uno, se presenta el problema de investigación, así como el marco teórico y conceptual de la investigación están en el capítulo dos, donde se analizaron los conceptos, teorías e indagaciones más pertinentes que ayudan a la presente investigación. En el tercero, se puede revisar la metodología ocupada para esta investigación; en el cuarto se identifica la zona geográfica de estudio, para una mayor ubicación del municipio de Chiautzingo, Puebla, se acompaña de mapas e información estadística. En el quinto, sexto y séptimo capítulo de la presente investigación se presentan los artículos de investigación, como resultado de la indagación.

CAPÍTULO I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Las políticas migratorias entre países influyen en que los procesos migratorios sean legales o ilegales, así como la insuficiencia de oportunidades de empleos dignos en las naciones de origen de los migrantes. La migración es un proceso que genera cambios y tiene repercusiones en las localidades de origen y en las y los sujetos del proceso. A continuación, se presenta el problema de investigación abordado en el presente trabajo.

ANTECEDENTES

En el caso de México, los estudios de migración han sido de importancia y trascendencia, pero a pesar de tanta información, las dinámicas de movilidad poblacional motivan para seguir documentando y explorando sus manifestaciones (De Leon, Jasso y Ammy, 2016).

En las zonas rurales de Chiautzingo, Puebla donde se realiza la presente investigación, integrantes de grupos domésticos rurales se incorporan al fenómeno migratorio particularmente desde los años cuarenta, con el Programa Bracero (1942-1964), donde son los hombres jóvenes en edad productiva, los principales sujetos que realizan la movilidad transnacional. Destaca en diversos estudios el análisis de la migración en cuanto a la movilidad transnacional, y otros, en el presente caso interesa contribuir en el estudio del fenómeno migratorio con enfoque de género para contribuir a la identificación de las desigualdades que vivieron hombres y mujeres en los procesos migratorios.

Es importante conocer los efectos de los procesos migratorios transnacionales de adultos mayores retornados, su condición y posición de género, así como los arreglos familiares al interior del grupo doméstico, donde “en términos generales también existe el consenso en que los sistemas de género, a lo largo de muchas generaciones, se ha caracterizado por el dominio masculino y que, esta modalidad de la relación entre géneros ha contribuido a plasmar subjetividades” (Jiménez, 2009, p. 100). Por tanto, el proceso migratorio, se interpretará y tendrá diferentes repercusiones en las personas que vivan la migración, tanto de los que se van, como de quienes se quedan en espera del retorno del migrante.

En el país receptor, la participación de los migrantes como fuerza de trabajo se vuelve importante para los habitantes del, ya que favorecen la reactivación de la economía con la realización de actividades y/o trabajos complementarios útiles para la misma; en el lugar de origen, el envío de remesas y el retorno de los migrantes influye en la consolidación de proyectos y acceso a los medios de producción, y las personas que viven migración van a responder, de acuerdo con D'Aubeterre (2002, p. 53) a “las condiciones históricas, estructurales y coyunturales, ante las oportunidades locales, las políticas migratorias y las características de los mercados de trabajo en el vecino país”, es decir, están condicionados a los aspectos de orden estructural que influyen en los procesos migratorios y las transformaciones de orden cultural y en las relaciones sociales al interior del grupo doméstico y comunidades.

JUSTIFICACIÓN

Hay poca indagación sobre el análisis de género y los cambios en la condición y posición de género en las personas involucradas en el proceso migratorio. Conjugado la perspectiva de género, el proceso migratorio, la función social y el curso de vida, así como la interseccionalidad de género con otras categorías sociales como son el parentesco, la clase y la generación, pueden ser mejor analizadas tales transformaciones. Por tanto, se considera que el grupo doméstico es clave durante el proceso migratorio ya que presenta reestructuración del trabajo al interior entre él que se va y los que se quedan en la comunidad de origen (Fernandez, Orozco y Heras, 2016).

Existen aportes de investigación desde el análisis de género y migración como el realizado por Montes de Oca, Díaz y Hebrero (2012), en el cual se plantea la interseccionalidad en el ejercicio de la masculinidad durante los procesos migratorios y las influencias generacionales; otros estudios como el reportado por la autora D'Aubeterre (2019) que da cuenta de los procesos que viven en el país de destino parejas de migrantes donde las mujeres terminan haciéndose cargo de los hijos porque el hombre se aleja en busca de trabajo mejor pagado y abandona al primer grupo doméstico, y construye una nueva familia dejando a las mujeres a cargo de los hijos y de sus padres personas adultas mayores que quedan en la comunidad de origen a cuidar los bienes y dependen económicamente de ellas, duplicando sus jornadas laborales y responsabilidades en el ámbito

productivo y reproductivo, donde se observan desigualdades laborales en el trabajo de hombres y mujeres durante el proceso migratorio.

Esta investigación está dirigida a estudiantes e investigadores que busquen realizar investigaciones con otras variables, público en general y tomadores de decisiones a nivel social y gubernamental, además se busca proponer estrategias de desarrollo y presentar sugerencias a los distintos órganos de gobierno para la modificación y creación de programas sociales y políticas públicas enfocadas en la migración de las personas adultas mayores e integrantes del grupo doméstico en zonas rurales.

1.1. Preguntas de Investigación

1.1.1. Pregunta general

¿Cuáles son las características de los procesos migratorios de adultos mayores retornados y de mujeres integrantes del grupo doméstico en Chiautzingo, Puebla, así como sus efectos en la condición y posición de género; la identificación de la función social que desempeñan y su reconocimiento; y cuáles son las transformaciones en la toma de decisiones durante el curso de vida asociadas al proceso migratorio con repercusiones e influencias en su condición y posición?

1.1.2. Preguntas específicas

1. ¿Qué características del proceso migratorio afectaron la condición y posición de género de hombres y mujeres hoy personas adultas mayores que vivieron procesos migratorios durante el Programa Bracero (1942-1962)?
2. ¿Cuál es la función social de género de las mujeres y hombres adultos mayores durante procesos migratorios con influencias en integrantes del grupo doméstico?
3. ¿Cómo la toma de decisiones en los procesos migratorios influye en el curso de vida de mujeres y hombres adultos mayores migrantes y no migrantes en su condición y posición de género en la actualidad?

4. ¿Qué recomendaciones de política y estrategias de desarrollo pueden ser consideradas para la mejora de la condición y posición de mujeres y hombres adultos mayores con experiencias migratorias pueden proponerse a través del análisis de los resultados de la investigación?

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general

Analizar las características de los procesos migratorios de adultos mayores retornados y mujeres esposas o madres integrantes de su grupo doméstico, en localidades del municipio de Chiantzingo, Puebla, y sus efectos en su condición y posición de género; e identificar la función social que desempeñan al interior del grupo doméstico y conocer los aspectos relevantes de su curso de vida que influyen en su condición y posición actual y qué recomendaciones de política o programas surgen a partir de los resultados de la investigación.

1.3.2. Objetivos específicos

1. Conocer las características de los procesos migratorios que afectaron la condición y posición de género de hombres y mujeres, hoy personas adultas mayores que vivieron procesos migratorios durante el Programa Bracero (1942-1962) para la identificación de las afectaciones diferenciales por género, clase, parentesco y generación.
2. Identificar la función social mujeres y hombres adultos mayores durante procesos migratorios para conocer las construcciones y asignaciones genéricas al interior del grupo doméstico.
3. Especificar las asignaciones genéricas y eventos significativos de las personas adultas mayores de grupos domésticos con procesos migratorios, para la construcción del curso de vida con la identificación de trayectorias, transiciones y puntos de quiebre.

4. Proponer recomendaciones de política y estrategias de desarrollo pueden ser consideradas para la mejora de la condición y posición de mujeres y hombres adultos mayores con experiencias migratorias pueden proponerse a través del análisis de los resultados de la investigación.

1.2. Hipótesis

1.2.1. Hipótesis general

Los procesos migratorios de adultos mayores retornados y de mujeres esposas o madres, integrantes de sus grupos domésticos en Chiautzingo, Puebla, afectaron diferencialmente por género su condición y posición, así como la función social que desempeñan en el grupo doméstico y en la comunidad; ya que el acceso a la toma de decisiones es diferencial por género e influye en las características del curso de vida.

1.2.2. Hipótesis específicas

1. La condición y posición de género de hombres y mujeres, hoy personas adultas mayores, durante el proceso migratorio del Programa Bracero (1942-1962) fueron afectadas diferencialmente por la interseccionalidad de los y las sujetos, a partir de las asignaciones de género, su posición de género, clase, parentesco, generación y aspectos de orden estructural como las políticas migratorias, que influyeron en dichas afectaciones.

2. La función social de género de mujeres y hombres adultos mayores, está asociada a las construcciones sociales de género, y aspectos de orden estructural que favoreció que su trabajo en espacios transnacionales y locales contribuyese a la reproducción del capital y de la fuerza de trabajo, sin trastocar la valoración social del trabajo reproductivo ni las ideologías presentes, llevando a que las mujeres adultas mayores continúen desempeñando las funciones tradicionales de cuidado y los hombres de proveedores del grupo doméstico.

3. El curso de vida, influye en la condición y posición de las personas adultas mayores durante los procesos migratorios propios o de integrantes del grupo doméstico, al considerar aspectos relevantes de su vida e identificarlos como trayectorias, transiciones y puntos de quiebre.

CAPÍTULO II. METODOLOGÍA

2.1 Metodología cualitativa

Para conceptualizar los enfoques a utilizar en una investigación, estos dependerán de los constructos de los participantes (Schenke y Pérez, 2018), es decir, los significados que les dan los sujetos de investigación a sus acciones diarias, el contexto del estudio, la relación del investigador con el estudio, los procedimientos y técnicas seleccionadas para la recolección de datos, los métodos, entre otros.

De acuerdo con Maxwell (2019) la investigación cualitativa ayuda a la comprensión de los sentidos y las perspectivas de las personas estudiadas, así como otras perspectivas definidas por otros contextos culturales, sociales, económicos, políticos, entre otros y los procesos específicos involucrados en el mantenimiento o la modificación de fenómenos y relaciones.

La investigación se realizó en cuatro etapas: la primera fue el reconocimiento de la comunidad; la segunda, la identificación de los informantes clave y de las mujeres y hombres adultos mayores que tuvieran procesos migratorios en su grupo doméstico, encontrándose los siguientes grupos de personas adultas mayores: 1. Migrantes retornados que participaron en el Programa Bracero, 2. Mujeres que no migraron con esposos o hijos migrantes, 3. Migrantes ilegales retornados. Posteriormente la aplicación de entrevistas en profundidad y observación participante; y finalmente la sistematización y análisis de la información.

La investigación cualitativa “se apoya como herramienta principal de la observación participante, donde el principal propósito es “la reconstrucción de la realidad” (Balcazar, Gonzalez, Gurrola y Moysen, 2015). Es decir, cada persona interpretará con los métodos y técnicas pertinentes la realidad, ya que trabajar con investigación cualitativa ayuda a la comprensión de las interacciones y construcciones sociales, por tanto, “la investigación cualitativa ha ganado espacios en el ámbito académico y se han expandido en un campo transdisciplinario...” (Izcara, 2014).

Para esta investigación el muestreo fue teórico, el cual se usa para generar teorías, en donde la investigadora colecciona, codifica y analiza los datos, este muestreo permite encontrar categorías para profundizar en las teorías, el muestreo teórico no acaba hasta que se llega a una saturación teórica, es decir, cuando los datos que se obtienen son repetitivos y dejan de aportar cosas significativas a la investigación (Trinidad, Carrero y Soriano, 2006).

Se realizó trabajo de campo en las juntas auxiliares de Chiautzingo, Puebla, la información fue recolectada mediante entrevistas en profundidad, uso de la libreta de campo donde se anotaron memos, asistencia a la Presidencia Municipal, Clínica de salud, así como otros espacios donde confluían personas adultas mayores.

2.2 La entrevista en profundidad

La entrevista en profundidad es una técnica de investigación cualitativa que consiste en “adentrarse en la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, miedos, satisfacciones, angustias, zozobras y alegrías, significativas y relevantes del entrevistado” (Robles, 2011), es decir, se supera la formalidad de pregunta y respuesta, y aunque hay un guion en términos generales, las respuestas entablan conversaciones entre iguales.

La entrevista en profundidad que se realizó para la presente investigación (Anexo 1) considero categorías de estudio como son: perspectiva de género, condición y posición de género, función social, curso de vida, trabajo productivo y reproductivo, procesos migratorios, parentesco, generación, edad, remesas, composición y funcionamiento del grupo doméstico.

Se realizaron 21 entrevistas que posteriormente se transcribieron, las cuales se aplicaron a diez hombres migrantes en situación de retorno y a once mujeres con procesos migratorios de integrantes de su grupo doméstico

2.3 Análisis de la información

El análisis de la información se realizó por medio del software NVIVO 11, el cual es un software que organiza, analiza y encuentra perspectivas en datos cualitativos con el cual generó la codificación teórica de la información obtenida de las entrevistas y su relación con las teorías.

La codificación teórica “es una técnica para interpretar los textos y los procedimientos de categorización de datos” (Hernández, 2014), es decir, no solo es la obtención de los datos sino considerar que información ayudará a la construcción de la investigación.

Al revisar y analizar toda la información, se procedió a la escritura de los resultados en formato de artículos de investigación, se consideró escribir tres y se encuentran en el capítulo cinco, seis y siete de esta investigación.

2.4 La validez en la investigación cualitativa

La importancia de la validez en la investigación cualitativa radica en que se debe garantizar la calidad de los datos obtenidos (no inventar, ni imaginar información), por tanto la validez, es una medida empírica que refleja apropiadamente el significado real del concepto que se investiga (Arias y Giraldo, 2011), y presenta tres subdivisiones: 1) la validez de criterio o predictiva, donde se analiza el proceso migratorio durante el curso de vida de los migrantes y al interior del grupo doméstico; 2) la validez de constructo, las entrevistas en profundidad realizadas a personas adultas mayores con procesos migratorios propios y/o de integrantes del grupo doméstico, fotografías y libreta de campo (evidencia del tema que se investiga) y 3) la validez de contenido, el proceso migratorio implica no solo cambiar de lugar de residencia, sino también considerar aspectos como el marco jurídico de los países, cambios en la condición y posición de género de las personas involucradas, toma de decisiones al interior del grupo doméstico, entre otros (Arias y Giraldo, 2011).

En la investigación cualitativa la validez, es más importante que la confiabilidad, ya que esta última es que la información recogida y analizada en la IC, y que tenga la reproducibilidad y estabilidad de los datos (Muñoz, 2018)

La validación de los resultados de la investigación se llevó a cabo mediante la revisión de la operacionalización de la hipótesis e identificación de las características o variables durante el trabajo de campo en Chiautzingo, Puebla; se recolectaron los datos y se analizó la información, estos datos influyeron en los procesos y productos de la investigación.

La libreta de campo ayudó de sobremanera para anotar memos y datos obtenidos de la observación en el diario vivir de las mujeres y hombres de la comunidad, así como en fiestas patronales y desfiles culturales.

También se validó la investigación mediante la *validez aparente*, ya que la entrevista a profundidad se realizó considerando el antes, durante y después del proceso migratorio que vivieron las mujeres y hombres (identificación de variables y códigos; para la *validez de criterio*, se realizaron “grupos focales” en la Unidad de Salud, ya que en este lugar convergen mujeres y hombres adultos mayores a reuniones o charlas de prevención de la salud, así como la realización de entrevistas a informantes clave como líderes comunitarios, regidores y Presidente municipal para corroborar la información obtenida en las entrevistas; y la *validez teórica*, al considerar que se realizó muestreo teórico (comprobación del marco teórico), al alcanzar igualmente la saturación teórica de la información.

Los datos, así como la categorización y codificación de conceptos en la entrevista en profundidad, esta se elaboró considerando nociones y elementos teóricos como son: condición y posición de género, función social, curso de vida, proceso migratorio, con el fin de descubrir relaciones y organización de la información, para identificar modelos teóricos explicativos.

CAPÍTULO III. MARCO TEÓRICO

En los estudios históricos sobre la migración se ha constatado que los seres humanos han buscado nuevos entornos a través del tiempo, ya sea por subsistencia o en la búsqueda de nuevos horizontes, nuevo trabajo o mejores oportunidades de vida; por otro lado. Sin embargo, los estudios de género que buscan hacer visibles las desigualdades entre los géneros, así como las construcciones sociales que orientan las decisiones en el curso de vida de las personas, entre las que están presentes la opción de migrar y sus consecuencias diferenciales entre hombres y mujeres, su introducción en los estudios migración es más reciente.

Por tanto interesa ubicar teóricamente la investigación sobre la condición y posición de personas adultas mayores con experiencia migratoria, para ello es pertinente la identificación y justificación del uso de conceptos y teorías que permitan la construcción del objeto de estudio y las estrategias metodológicas para abordarlo, por lo que en el primer capítulo se analizan los aportes de la perspectiva de género, la noción de género y la importancia de realizar estudios con esta perspectiva, para indagar sobre la condición y posición en la que se encuentran las personas adultas mayores con procesos migratorios en su grupo doméstico.

En este sentido, en el estudio se considera la interrelación entre el género, la migración y las mujeres y hombres adultos mayores, para conocer cómo los procesos migratorios propios y/o de integrantes del grupo doméstico de estas personas adultas mayores influyen en la condición y posición.

De forma particular, interesa identificar la situación que enfrentaron las y los sujetos de la investigación antes, durante y después de los procesos migratorios, así como el retorno a su lugar de origen, en términos de su condición y posición de género durante estos procesos, así como la identificación de la función social a lo largo de su curso de vida.

La migración de trabajadores y trabajadoras mexicanas tanto a nivel nacional como transnacional, es un fenómeno que se ha presentado desde el siglo pasado, al principio se realizó de forma ilegal,

posteriormente surgen convenios laborales, cómo se analizará más adelante en la presente investigación, estos Programas fueron insuficientes para frenar la migración ilegal de México hacia Estados Unidos, por el contrario y además de los peligros que representa la migración aumento, ante una clara necesidad de la fuerza de trabajo en ese país, pero también los factores internos de reproducción de la pobreza en México que impulsa la necesidad de migrar.

3.1 El concepto de género

En el presente apartado, se señalan conceptos de perspectiva de género que permiten el acercamiento al estudio de la realidad social como una totalidad organizada, en la cual los elementos que lo componen tienen distintas dimensiones e interconexiones, así como para mostrar las insuficiencias en el estudio de las relaciones sociales en términos de igualdad.

Existen diversas investigaciones que muestran la importancia de realizar estudios con perspectiva de género, el género es “un conjunto de prácticas, creencias, representaciones y prescripciones sociales que surgen entre los integrantes de un grupo humano en función de una simbolización de la diferencia anatómica entre hombres y mujeres” (Lamas, 2000 pág. 3), es decir, construcciones sociales que dependerán de los diferentes contextos político, económico, social y cultural en el que viven e interactúan con otras personas, en este caso el proceso migratorio tendrá una influencia significativa en el curso de vida de las mujeres y hombres hoy personas adultas mayores.

El concepto de género ayuda a establecer una visión más más incluyente para la construcción de la igualdad entre hombres y mujeres, es decir, la generación de alternativas para construir sociedades más justas y equitativas. Al analizar la vida cotidiana de las mujeres y hombres inmersos en sus costumbres y tradiciones, la perspectiva de género ayuda para identificar e interpretar las relaciones de poder entre hombres y mujeres en una sociedad patriarcal (Martínez, 2012), sobre todo hacer visibles las significativas aportaciones de las mujeres al mejoramiento de la condición y posición de género antes, durante y después de los procesos migratorios, así como la identificación y reconocimiento de su función social durante el curso de vida.

Por su parte, Paulson (2016, p. 100) conceptualiza el género como “un sistema sociocultural que norma, estructura e impregna de significado y poder a los roles, relaciones y prácticas que se llevan a cabo entre los seres humanos y entre los y el medio ambiente”, ya que considera que es necesario abrir los estudios de género a todas las áreas de investigación, donde se haga visible la desigualdad y subordinación en la que viven las mujeres.

El género, de acuerdo con Ariza y Oliveira (1999) es un sistema de representaciones, normas, valores y prácticas, construido a partir de las diferencias sexuales entre hombres y mujeres, que establece relaciones jerárquicas entre ellos y garantiza la reproducción biológica y social. En el estudio desde la construcción social de las relaciones sociales, las subjetividades e identidades, las desigualdades entre hombres y mujeres surge la perspectiva de género, en donde el análisis de género se constituye en una herramienta analítica poderosa para entender la reproducción de las desigualdades, sobre todo antes, durante y después de los procesos migratorios.

De acuerdo con Chávez (2004, p. 3) el género es “una construcción social que se basa en un conjunto de ideas, creencias y representaciones que generan las culturas a partir de las diferencias sexuales, las cuales determinan los papeles de lo masculino y lo femenino”, es decir, se nace hombre o mujer desde la concepción biológica, pero las variables culturales de pensamiento, tradiciones, de comportamiento y sentimentales influirán en el actuar de las personas, aun naciendo en el mismo grupo doméstico, los elementos del mismo se comportarán de diferente manera en la familia y fuera de ella, en ese momento se formarán las construcciones sociales.

Como se puede leer, la perspectiva de género permite acercarse de mejor manera al estudio de las relaciones sociales, sin embargo, no se debe confundir género con sexo (Scott, 1992). El sexo es determinado por la biología y el género depende de las construcciones sociales presentes en cada sociedad, se puede nacer con genitales de hombre, pero querer una realización de vida como mujer o viceversa; de allí la importancia de identificar ambos conceptos para su correcta utilización.

Las construcciones sociales y relaciones vigentes, pueden identificar a una sociedad o un tiempo histórico, así como los estereotipos sociales que se generan en la misma, por tanto, a través del concepto de género se puede analizar las interacciones sociales entre hombres y mujeres, en una

sociedad jerárquica donde se rigen por relaciones de poder (Ariza y Oliveira, 1999), esto entendido en todos los niveles desde el familiar hasta el social y laboral, donde la subordinación de la mujer se presenta hasta el día de hoy y se observa en el área laboral, donde la mujer debe cubrir ciertos patrones de conducta ya sea como mujer soltera, esposa y madre, y el hombre por lo general, debe cumplir un solo rol: ser proveedor.

Por lo general, las construcciones sociales de género en una sociedad patriarcal como la que vivimos, favorece más a los hombres que a las mujeres, las decisiones que toman ellos están bien y nos cuestionadas, durante la migración hasta se pueden considerar como arriesgados, por parte de las mujeres es más difícil tomar decisiones sin considerar los daños colaterales que están tienen, sobre todo en términos de cuidado y trabajo doméstico.

La construcción social de género dicta los roles, las identidades y la subjetividad que cada persona debe jugar, se puede ser hombre o mujer y permea en todos los ámbitos de su vida particularmente en la familia, en la sociedad, en la escuela, en el mercado laboral por nombrar algunos de los lugares. Por ello, se genera la división sexual del trabajo, donde las mujeres les corresponde el cuidado y la educación de los hijos, así como del hogar (tareas domésticas) y el hombre debe ser el proveedor y protector del hogar (Valdez, Díaz y Pérez, 2005).

Por ello, resulta de importancia el realizar los estudios o análisis de género, a este respecto De Barbieri (1993, p. 115) señala que no se puede hablar de género sin tomar en cuenta las categorías de sexo/sexualidad, raza, etnia, clase y cultura se produce la idea de “los sistemas de sexo/género” definidos como “conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anátomo-fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de las especies humana y en general al relacionamiento entre las personas”.

A partir de estas diferentes concepciones es como se crea el estudio de las mujeres y el estudio de los hombres, donde muchas ocasiones se confunde con el género; con respecto al estudio de las mujeres.

De acuerdo con Teresita de Barbieri (1993) se observa cierta variación en cuanto al uso de la categoría de género, en donde se encuentran los estudios de género y el análisis de subordinación de las mujeres en diversas sociedades vinculada con la dominación masculina. En el primero se supone estudiar a las mujeres considerando sus condiciones de vida, su trabajo, todas sus creaciones, así como los contextos y la cultura que les rodea. En el segundo, propone el análisis desde el surgimiento de las corrientes feministas que son reconocidas a nivel internacional, principalmente a partir de los años sesenta, donde “los movimientos feministas, resurgidos en los sesenta, se exigieron y fueron exigidos de comprender y explicar la condición de subordinación de las mujeres” (De Barbieri, 1993, p. 145).

Así en los estudios de género, Barbieri el género se conforma “como categoría que, en lo social, corresponde al sexo anatómico y fisiológico de las ciencias biológicas. El género es el sexo socialmente construido” (De Barbieri, 1993, p. 149). Y la perspectiva de género, interpreta la forma de investigar, de estudiar, de analizar y de ver a los hombres y a las mujeres, se identifica como una categoría de análisis para el estudio de las construcciones sociales y culturales que existen entre mujeres y hombres, lo que se identifica como femenino y masculino.

Para Marta Lamas (1986, p. 188), el concepto o noción de “género” se articula en tres unidades básicas: a) La asignación, b) La identidad y c) Rol o función de género. La asignación (rotulación, atribución) de género se realiza desde que nacen los niños y las niñas, a diferencia de la identidad de género, que se desarrolla en los primeros tres años de vida, mediante las palabras niño o niña, es decir son todos los sentimientos o acciones de la sociedad en a que nacen son socializada/o, de acuerdo al sexo biológico, construyendo los atributos bajo el llamado orden de género; y la función social, está normadas por la sociedad.

Un ejemplo de ello es cuando nace una niña, en una zona urbana o rural, la asignación de género es cuando de manera consciente o inconsciente las personas a su alrededor le imponen o comparten actitudes, formas de ser y comportamientos que esa sociedad considera del género femenino. En contraparte, el hombre juega con pistolas, carritos, juegos de aventuras, se le enseña a ser atendido por las mujeres, a tener el poder y el control, a ocuparse de la política, de la economía, en general, los hombres son los fuertes e inteligentes, esto es en el privilegio de una sociedad patriarcal.

Desde los estudios feministas lanzaron una primera hipótesis: “la subordinación que afecta a todas o casi todas las mujeres es cuestión de poder”. (De Barbieri, 1993, p. 146). El ejercicio del poder no se ubica exclusivamente en el ámbito del Estado y sus instituciones, es más bien un poder múltiple, localizado en muy diferentes espacios sociales de la vida diaria y puede ser una persona cercana o extraña la que ejerza poder autoritario

La discriminación de género está imbricada en el tejido de las sociedades, en ámbitos familiares, sociales, económicos, políticos y culturales, aún en pleno siglo XXI se viven contextos discriminatorios, las mujeres llevan la carga principal de la producción de alimentos y la crianza de los niños, además, las mujeres a menudo son excluidas de las decisiones familiares o comunitarias que afectan a sus vidas y bienestar, tal es el caso de los procesos migratorios.

En esta incesante búsqueda de la igualdad, los análisis de género buscan investigar y entender los roles y funciones de hombres y mujeres en diferentes contextos, durante estas indagaciones, por lo general, se hacen presentes las desigualdades de género que se refleja en cuestiones de la vida cotidiana que representen poder, en los procesos migratorios se puede analizar muy bien estos ejercicios de poder, ya que los hombres por lo general migran y las mujeres esperan en la comunidad de origen trabajando por partida doble, mediante trabajo productivo y reproductivo.

Por tanto, el análisis de género debe ser parte sustancial en los estudios de migración, ya que este fenómeno se vive diferencialmente por género, donde por lo general los hombres migran y las mujeres se quedan en la comunidad y realizan actividades por asignación genérica, sin embargo, ambas tareas y acciones son importante para el sostenimiento del grupo doméstico.

3.2. Condición y posición desde la perspectiva de género

Los estudios de género, también abordan otros conceptos que sirven para identificar otros elementos que ayudan al mejor entendimiento de las asignaciones y mandatos de género. La condición y posición de género de las mujeres y hombres, analiza de manera micro y macro social el estado de las personas, estos pueden ser familiares, sociales, económicas, políticas, entre otros,

así como considerar las relaciones de poder y las clases sociales que en ocasiones generan la equidad de género.

Dentro de la condición y posición de las personas adultas mayores, las construcciones sociales del ser y deber ser en un espacio y tiempo fijo, permitirá analizar los contextos que definieron lo que son actualmente, tomando en cuenta su curso de vida.

La condición hace referencia al estado material de las personas en sus distintas etapas de su ciclo vital, particularmente en el acceso a los recursos (educación, salud, trabajo, ingreso, vivienda, propiedades, acceso a la tierra) (Martínez, Martínez, Barrientos y Paredes, 2002; Young, 1997); aquí se debe considerar la condición de género de hombres y mujeres antes, durante y después de los procesos migratorios que vivan durante su curso de vida.

La posición se expresa en la ubicación social y prestigio de las mujeres con respecto a los hombres, el acceso a la toma de decisiones sobre los recursos y hasta de su propia vida (Martínez, Martínez, Barrientos y Paredes, 2002; Young, 1997), de igual manera se debe considerar cuál era la posición de género de mujeres y hombres antes, durante y después de la migración.

Es decir, por condición de género se entiende las situaciones materiales en las que viven y se desenvuelven las personas en los diferentes contextos tanto familiar como social, la condición puede verse tomando en cuenta las necesidades de las personas tanto mediatas como inmediatas y que impliquen niveles de bienestar, se pueden utilizar indicadores como: acceso a la educación, salud, agua potable, vivienda, por poner algunos ejemplos.

Por otro lado, la posición de género se refiere a la estructura de poder que predomina en la sociedad, analizar la posición es referirse al reconocimiento social, al estatus, la toma de decisiones, entre otros.

Al utilizar en una investigación los dos conceptos condición y posición de género, sirven de herramienta clave para el análisis de género de hombres y mujeres durante los procesos migratorios, ya que nos ayudará a identificar y entender cuáles son los factores económicos,

políticos, sociales y culturales que ponen a las mujeres en situaciones de inequidad con respecto a los hombres, aunque estas inequidades expresarán subordinación en diferentes contextos.

Investigar la condición y posición de género de personas adultas mayores, significa en cuestiones de condición, identificar cómo fue su acceso a la educación, salud, entre otros; el asunto de posición es conocer los factores que determinan la igualdad y desigualdad de oportunidades en una misma sociedad para hombres y mujeres adultas mayores, no será lo mismo vivir en una zona urbana que una rural, ya que el acceso a las oportunidades en los distintos aspectos varía y determina el curso de vida de las personas.

El proceso migratorio no es estático, al hablar del proceso se debe considerar tres momentos: antes, durante y después de la migración, el antes de la migración implica considerar las condiciones en las que vivían, su estado civil, acceso a la educación, quién toma la decisión de migrar, si este proceso será legal o ilegal, quién se queda en la comunidad de origen y la reorganización de funciones.

Durante el proceso se analiza: qué hacían los migrantes en EUA, qué paso durante la ausencia de los migrantes, que tuvieron que hacer para llevar a cabo el proceso migratorio (traslado, trámite, préstamos, apoyos, entre otros), qué hicieron con el dinero ganado, cómo reacomodaron las actividades al interior del grupo doméstico y después de la migración o retorno, hay que estudiar: cuántas veces migraron, qué tiempo estuvieron fuera de la comunidad, qué cambios o adaptaciones sufrió el grupo doméstico al retorno, qué decisiones tomaron y qué funciones de trabajo reproductivo tuvieron las mujeres que se quedaron en la comunidad de origen, entre otros elementos.

Desde la perspectiva de género, la posición y condición de las personas adultas mayores, repercutirá notablemente de manera positiva o negativa en el desempeño de sus actividades y en su toma de decisiones en su vida personal, familiar o social, más aún en contextos migratorios.

Durante la investigación se habla de migración antes, durante y después del proceso migratorios, por tanto, la condición y posición de género es de gran ayuda para identificar las características históricas de los migrantes en el Programa Bracero, así como también migrantes hoy hombres

adultos mayores que vivieron procesos migratorios ilegales, por ello es fundamental conocer y entender los diferentes contextos que derivan las diferencias, ya que generara los derechos de las mujeres y de los hombres.

3.3. La interseccionalidad en los estudios de género

A pesar de que los estudios de género son de importancia para los estudios sociales, existe una herramienta de análisis que ayuda a complementar esta perspectiva: la interseccionalidad. Para los estudios de corte cualitativo y de ciencias sociales, la interseccionalidad constituye una de las grandes aportaciones de los estudios de género.

La interseccionalidad es “una herramienta analítica para estudiar, entender y responder a las maneras en que el género se cruza con otras identidades y cómo estos cruces contribuyen a experiencias únicas de opresión y privilegio” sobre todo las que viven las mujeres con respecto de los hombres (Development, 2014, p. 1), por tanto, es un resultado de décadas de debates académicos y la interseccionalidad resulta de gran ayuda en esta investigación, ya que también se revisarán conceptos como la clase, parentesco, la etnia y la raza y nivel socioeconómico.

El término de interseccionalidad fue usado por primera vez en 1989 por Kimberle Crenshaw, abogada afroestadounidense, en un caso donde explicaba las variadas dimensiones de opresión que vivían trabajadoras negras de la compañía estadounidense General Motors (Viveros, 2016).

La teoría feminista de la interseccionalidad “ha proporcionado interesantes contribuciones para desestabilizar al sujeto moderno y repensar el cómo interpretamos la realidad social y los procesos de generación de conocimiento” (Almendra, 2015, p. 121).

En un fenómeno de orden estructural como lo es la migración, la interseccionalidad es importante para establecer relaciones y se consideraron otras categorías teóricas para su análisis, como son: el género, la generación, el parentesco al interior del grupo doméstico y clase, antes, durante y después de los procesos migratorios.

La generación se entenderá a partir de los procesos históricos y la formación de grupos etarios, es decir, en qué momento de su curso de vida eligieron migrar y de qué manera influye en su condición y posición de género actual. La decisión de migrar en comunidades rurales de México, tal es el caso de Chiautzingo se da de generación en generación y los cambios en estos procesos que pueden ser legales o ilegales influirán en que las generaciones que sigan en el grupo doméstico, ya que migrar es una decisión generacional (Montes de Oca, Díaz y Hebrero, 2012).

El parentesco tiene que ver con el sentido de pertenencia a un grupo, puede ser el grupo doméstico, la comunidad, la iglesia, institución, y durante el proceso migratorio ayudará al sostenimiento del grupo doméstico, ya que frecuentemente mientras los hombres migran, las mujeres asumen toda la responsabilidad de la administración, así como la toma de decisiones al interior del mismo y al mantenimiento de los lazos de parentesco (De Leon-Torres et al., 2016).

La clase es la estratificación de la sociedad, un ejemplo puede ser: clase económica alta, media y baja (Embree, 2009), en el caso migratorio de manera legal e ilegal, la clase se puede observar en las actividades laborales que hacen los hombres antes, durante y después del proceso migración, y el sometimiento y vulnerabilidad que viven al trabajar en otras áreas y condiciones (D'Aubeterre, 2019).

Por poner un ejemplo de interseccionalidad en Chiautzingo, Pue. durante el proceso migratorio, las mujeres (género y ruralidad) debían hacerse cargo del sostenimiento del grupo doméstico (parentesco) y en algunos casos trabajar (clase) para completar para el sostenimiento de las hijas e hijos; por el contrario, los hombres (género) al emigrar a Estados Unidos, trabajaban con desventajas (clase), debían enviar remesas para el grupo doméstico (parentesco)

La interseccionalidad es la transversalidad en una investigación con perspectiva de género con el objetivo de hacer visible varias identidades de una persona formadas por relaciones sociales y estructuras de poder, así como aspectos de discriminación y desventaja que viven principalmente las mujeres. Hablar de interseccionalidad es ir más allá de las relaciones de género entre mujeres y hombres de una comunidad, con esto se puede observar la complejidad de llevar a cabo los derechos de las mujeres y el desarrollo.

3.4. Estudios de género y feminismo

Las luchas por los derechos de las mujeres tienen una historia de por lo menos dos siglos, cuando se empieza a estudiar al ser humano y sus comportamientos individuales o sociales, en donde poco se hablaba de las mujeres.

El “feminismo” como movimiento social empieza a tomar fuerza, principalmente en EUA e Inglaterra después de la Revolución Francesa aparecen las “*sufragistas*”, movimiento de mujeres que demandaba principalmente el derecho al voto.

En 1789, se dictan por primera vez los Derechos del hombre y del ciudadano, siendo exclusivos del uso para los hombres, ya que en dichos derechos excluían a las mujeres y las mantenía al margen de toda actividad.

En EUA primero obtuvieron el derecho del voto los varones de piel negra y hasta después de la guerra civil en 1920 se marca en la Constitución que el voto será sin distinción de género; por otro lado, en Inglaterra, fue hasta 1913 que por encargo del gobierno británico se pidió a las mujeres que sustituyeran a los hombres en la producción, y fue hasta finalizar la primera guerra mundial que se les concedió el voto a las mujeres. En México, las mujeres pudieron votar para elegir a sus gobernantes hasta 1953, siendo esto publicado en el Diario Oficial de la Federación.

Posteriormente en la década de los sesenta, nace otro movimiento social el "nuevo feminismo", en EUA y Europa, los ejes temáticos que plantea son, la redefinición del concepto de patriarcado, el análisis de los orígenes de la opresión de las mujeres, el rol de la familia, la división sexual del trabajo y el trabajo doméstico, la sexualidad, la reformulación de la separación de espacios público y privado.

Gracias a los movimientos sociales durante el siglo XIX y principios del siglo XX; la incorporación de mujeres a la educación y el trabajo se dio más fácil y rápidamente. La propuesta de la categoría teórica género, emerge en el campo del conocimiento científico en la década de 1970, cuando la cultura feminista cuestiona a la sociedad patriarcal y sus instituciones, la exclusión de las mujeres

en la mayoría de las áreas económico-productivas. Antes de esa década se construía un mundo para hombres, donde la presencia de la mujer estaba prohibida, era marginada o era excepcional.

Es preciso diferenciar entre sexo y género, sexo son los atributos biológicos, se nace hombre o mujer (Lamas, 1986), lo que se entiende por género, y de acuerdo con Esquenazi (2018, p. 474) :

“es el conjunto de características, comportamientos, roles, funciones y valoraciones impuestas dicotómicamente a cada sexo a través de procesos de socialización, mantenidos y reforzados por: la tradición, el sentido común, la política, la religión, la ideología dominante y la forma en que cuenta la historia de la humanidad, por las relaciones de poder y de clase, y por diferentes instituciones patriarcales”

En este sentido, el género implica considerar a hombres y mujeres, aunque se asocia principalmente a las mujeres, ya que a lo largo de su curso de vida influyen elementos culturales, sociales, económicos, políticas donde adquieren comportamientos, roles, funciones y valoraciones de acuerdo a la sociedad en la que se desarrollen.

Los estudios de género sobre las relaciones y construcciones que viven las mujeres han tenido avances significativos y se ha tenido que tomar otras áreas de estudio como es la economía, por ejemplo, en el estudio del trabajo reproductivo de las mujeres, es la “economía del cuidado”. La economía del cuidado o del trabajo reproductivo, hace visible la labor de las mujeres en funciones asignadas su género como son el cuidado a otros, trabajo doméstico, estas actividades no son reconocidas socialmente por ser consideradas naturalizadas y generalmente no son remuneradas.

Federici (2018), en su libro “El patriarcado del salario” hace una crítica contra los trabajos de Marx, ya que en su teoría no considero en la reproducción social del trabajo, la labor de las mujeres traducido en trabajo doméstico como parte importante de esta reproducción al interior del grupo doméstico, solo analizo el trabajo productivo realizado por los hombres y por lo cual debía existir una remuneración, aunque en la actualidad los movimientos feministas y de mujeres buscan desde el reconocimiento, hasta la redistribución de responsabilidades en el trabajo doméstico y de cuidado, pero aún existen resistencias que salvar en este rubro.

3.5. Estudios de los hombres o masculinidades

Los estudios hablan de los hombres que viven en ciudades o en el campo, que trabajan en los diferentes sectores económicos, que están solo o formaron una familia (con una mujer o con un hombre), entre otros, pero muy pocos definen a los hombres como tales, en la misma dirección antropológicamente, el término de hombres se le daba a toda la sociedad, pero gracias a los “estudios del hombre” se realizan estudios del hombre en diferentes contextos; es como si se hablará de los estudios de género y se asocia con las mujeres.

A los hombres les corresponde por “tradicción” o costumbre seguir los estereotipos que marca la sociedad tanto en el plano oriental como occidental, aunque se han modificado notablemente en algunas familias los roles de género, aún cuesta entender las relaciones entre hombre y mujer, tanto dentro como fuera de la familia.

Hablar de estudios de género de los hombres es hablar un concepto muy explorado, pero poco entendido en la práctica, analizar la construcción social del género masculino o de los hombres, para identificar opciones de oportunidad en cuanto a construcciones sociales que son posibles de reconstruir, plantear la masculinidad no como verdugo sino encontrar nuevas formas de fomentar nuevas oportunidades, de equidad, de apoyo mutuo, entre otros, en palabras de Kaufman (1994, p. 53) “la vida de los hombres habla de una realidad diferente”.

Desde otro enfoque no menos importante, desde tiempos bíblicos, principio en los libros, la documentación de los hechos y en las investigaciones, entre otros solo se hablaba de hombres en término generalizado para incluir a hombres y mujeres, sin embargo, de acuerdo con Jociles (2001) en la década de los ochenta en países como E.U.A., Australia, Canadá y Reino Unido se empieza a estudiar a los hombres, y a estas investigaciones se les conoce como los “Men´ studies” o Estudios de los hombres, en donde se plantea que no existe una sola masculinidad sino múltiples masculinidades, es decir que las identidades sociales masculinas, al igual que las femeninas varían según los contextos, el tiempo, la sociedad y los cambios en el mundo que cambia todos los días, por tanto no hay un modelo universal y permanente de la masculinidad válido.

En estudios antropológicos de la construcción de la masculinidad, de acuerdo con Guttman (1999) se ha estudiado desde cuatro puntos: la identidad masculina, la hombría, la virilidad y los roles masculinos. La identidad masculina, es cualquier cosa que los hombres piensen o hagan ser hombres; la hombría es todo lo que lo que los hombres piensen o hagan para ser hombres; la virilidad según Michael Kimmel (1998, p. 49) "La virilidad no es estática ni atemporal, es histórica; no es la manifestación de una esencia interior, es construida socialmente; no sube a la conciencia desde nuestros componentes biológicos; es creada en la cultura. La virilidad significa cosas diferentes en diferentes épocas para diferentes personas"; y los roles masculinos abordan la importancia de las relaciones entre hombres y mujeres, es decir porque unos hombres son considerados más hombres que otros.

Un estudio sobre identidades de género, lo realiza Gutmann (1998) en sectores de la clase obrera en la ciudad de México y argumenta: “ la mayoría de los hombres, durante la mayor parte de sus vidas perciben sus identidades masculinas a partir de las comparaciones que hacen con identidades femeninas”, sin embargo, esto cambia con el paso de los años y como la sociedad se va adaptando a los cambios, así es como Mosse (1998) plantea que uno de los restos de fin de siglo a la masculinidad y a los hombres como “sin marca”: los hombres “no varoniles” y las mujeres “no femeninas”... se están haciendo más visibles, con esto se plantea que cada vez será más complejo el poder plantear la masculinidad y la feminidad como temas separados, plantea el autor serán dicotómicos.

Los roles o funciones masculinas, son definidos en las interacciones sociales que viven cada día, igualmente naturalizadas por la sociedad, creyendo con esto que los hombres deben ser los fuertes, los proveedores, los inteligentes, los tomadores de las decisiones más importantes, los que ocupan grandes cargos, entre otros. Sin embargo, con lo mencionado en párrafos anteriores se rompe con dicho estereotipo, a este respecto Gilmore (1990) plantea tres acciones: a) embarazar a su esposa, es decir la continuidad de su familia mediante la puesta en marcha de su virilidad; b) proveer a los dependientes, al tener una familia deberá ser capaz de brindarles lo necesario para su existencia plena y c) proteger a la familia, donde el hombre debe ser capaz de cuidar a su familia de los factores externos que impliquen un riesgo o peligro para la familia,

Estas actividades constantes que se presentan en la mayoría de los hombres, son asociados a los roles de género. Los hombres que viven en zonas urbanas, viven todos los días distintos roles a los que viven los hombres en comunidades rurales; el trabajo, las costumbres, las tomas de decisiones (Guttman, 1998), entre otros elementos característicos de cualquier hombre.

En un estudio realizado en una población indígena, Pérez Nasser (2001, p. 130) plantea:

“...hombres en ámbitos rurales se suele asociar al machismo y violencia contra las mujeres, quienes se encuentran en un estado de sumisión u opresión cultural; se imagina a al hombre montado a caballo con huaraches y ella caminando atrás, sin embargo, esta visión es fatalista ya que se tiende a generalizar a todos los hombres que viven en comunidades rurales”.

Por todo lo anterior es importante no generalizar a las mujeres, ni a los “hombres”, ya que de acuerdo al contexto sociocultural viven distintos roles: hijo, hermano, amigo, ciudadano, esposo, padre, trabajador, entre otros. Como hijo y hermano en un estudio realizado en la Ciudad de México en las élites por Lomnitz y Pérez (1995) hallaron que la “centralización de las mujeres” y la preeminencia de la “gran familia” revelan mucho sobre los límites del poder masculino.

3.6. Función social de género

Durante los procesos migratorios los hombres migran y las mujeres se quedan en la comunidad de origen, y realizan trabajo doméstico y productivo para reorganizar al grupo doméstico, mientras retornan los migrantes integrantes, esto puede ser de forma permanente ante la muerte o abandono de migrante hacía del grupo doméstico.

En el transcurso migratorio, se debe considerar el antes, durante y después del mismo, ya que las funciones sociales en estos tres momentos pueden sufrir modificaciones en las funciones que permiten la reproducción social de la fuerza de trabajo al interior de los grupos domésticos, ya que las mujeres se encargan de realizar diferentes funciones sociales a partir de sus asignaciones

genéricas, como esposas, hijas, cuidadoras y administradoras. Cuando se van los migrantes se suman más actividades y en el caso de los hombres, su función de proveedores con la migración se fortalece.

La función social, se entiende de acuerdo con Esquenazi (2018, p. 475) como “una relación social de producción, como un fenómeno que tiene su expresión tanto en la base económica como en la superestructura de una sociedad por lo cual debe ser analizado de forma transversal a todas estas esferas de actuación de la vida social”, en este sentido, por lo general se presentan las relaciones de género desiguales y se llegan a entender como relaciones de producción, donde producto de estas relaciones el trabajo pueden ser remunerado o no remunerado, donde el trabajo doméstico y de cuidado aparece desvalorizado, lo que favorece la posición subordinada de las mujeres.

Para las mujeres estas relaciones de reproducción de la fuerza de trabajo, tienen mucho que ver con el parentesco y como forma parte de un grupo doméstico, las actividades que realice serán las asignadas en su contexto social a su género, por lo general sin remuneración y con nulo reconocimiento.

En palabras de Federici (2013, p. 158) “el mismo Marx ignoraba el trabajo reproductivo de las mujeres”, ya que solo contemplo el trabajo de los hombres con los medios de producción y bajo un contrato; el trabajo reproductivo que realizan las mujeres queda fuera de los estudios de Marx, de allí que la reproducción social de la fuerza del trabajo este analizada de manera incompleta, las mujeres generalmente hacen trabajo reproductivo o de cuidado, este trabajo no solo tiene implicaciones en el hogar, ya que también interviene en el mercado, estado y comunidad, desempeñando un papel fundamental en la reproducción del sistema, aunque este no sea reconocido (Amaya, Nelba y Zangaro, 2018).

Las funciones sociales se deben entender como parte de las asignaciones genéricas, mismas que dependerán o estarán sujetas al curso de vida individual de las y los integrantes del grupo doméstico, las vivencias y decisiones que tales experiencias pueden presentar diferencias (D'Aubeterre, 2002), además de factores estructurales que reproducen ideologías patriarcales en los sistemas de género locales con implicaciones en términos de poder, prestigio y salud.

En una sociedad patriarcal como la se vive en casi todos los países del mundo, incluido México, en los procesos migratorios, por lo general los hombres emigraban para cumplir su función social de proveedores y cumplir con el trabajo productivo, que además es reconocido y remunerado (Federici, 2018), por otro lado, las mujeres se quedan al cuidado del hogar y de los hijos para desempeñar trabajo reproductivo, que se da por asignación genérica naturalizada socialmente y frecuentemente no es agradecida, ni pagada (Federici, 2013).

3.7. Curso de vida en mujeres y hombres adultos mayores con procesos migratorios

En México, las carencias sociales en comunidades rurales han sido una constante desde el siglo pasado, afectando diferencialmente por género a mujeres y hombres, sobre todo en la condición y posición de género durante su curso de vida, tal es el caso del municipio de Chiautzingo, Puebla, donde una de las opciones para mejorar sus condiciones de vida es la migración.

Esto se debe reflexionar, sobre todo al tomar en cuenta diversos elementos teóricos de la presente investigación, que busca conjugar la perspectiva de género, la perspectiva de curso de vida, vejez, procesos migratorios, grupo doméstico, usos y costumbres, entre otros elementos que ayudarán a la consolidación.

La perspectiva de curso de vida es un análisis teórico metodológico que se encarga de investigar “cómo los eventos históricos y los cambios económicos, demográficos, sociales y culturales, configuran las vidas individuales y los agregados poblacionales –cohortes o generaciones- “ (Blanco, 2011, p. 5), es decir, los sucesos y actividades que influyen a lo largo de la vida de la personas y en este caso de la investigación, interviene en lo que son las mujeres y hombres adultos mayores el día de hoy.

De acuerdo con Elder (1998), para estudiar el curso de vida se deben considerar tres elementos claves: trayectoria, transición y *turning point*. La trayectoria se considera como un trayecto a lo largo de la vida y conjunta varios aspectos interdependientes, como son: trabajo, escolaridad, estado civil, migración, entre otros, estos elementos pueden no tener un orden específico. Las

transiciones son los cambios de estado, posición o situación en la vida y estas no necesariamente son fijas, también pueden ser simultaneas, por ejemplo, dejar un trabajo y entrar a otro, casarse, terminar una carrera y entrar a otra, casarse o ser padre o madre y los *turning point* que son eventos que generan cambios en el curso de vida, esto es de manera cualitativa y a largo plazo como puede ser la muerte de un familiar (Blanco, 2011).

Durante el curso de vida, se pueden analizar las diferentes transiciones por las que pasan las personas, identificando las siguientes características en las y los entrevistados: 1. Mujeres que no migraron y que actualmente son esposas de migrantes retornados y/o madres con hijos migrantes y 2. Hombres con migración legal e ilegal de retorno con hijos migrantes, todas las mujeres y hombres entrevistados hoy son personas adultas mayores.

Para hacer un análisis del fenómeno de la migración en Chiautzingo, Puebla, hay que revisar los antecedentes históricos del mismo y sobre todo entender el contexto socioeconómico y cultural, que obliga a las personas a ver la migración como una opción para mejorar su vida.

Entender por qué migraron, en qué circunstancias, cómo realizaron la migración, quien o quienes se quedaron en el lugar de origen, cambios en la condición y posición de migrantes e integrantes del grupo doméstico; durante la migración que paso con el grupo doméstico, las remesas, la toma de decisiones, cambios en la condición y posición y al retorno de los migrantes, integración del curso de vida, relación y cambios en la posición y condición, así como la función social de género de mujeres y hombres adultos mayores al interior del grupo doméstico.

Asimismo, la perspectiva de curso de vida tiene cinco principios básicos: 1. El principio de desarrollo a lo largo del tiempo, es tener una perspectiva de investigación y análisis a largo plazo; 2. El principio de tiempo y lugar, es la importancia del contexto; 3. El principio del *timing*, es el momento en que pasa un acontecimiento; 4. El principio de vidas interconectadas, las personas tienen vidas conectadas con las de otras personas y 5. El principio de libre albedrío, es la toma de decisiones dentro de una estructura de oportunidades (Blanco, 2011).

La perspectiva de curso de vida, ayudó a la presente investigación a la identificación de trayectorias, transiciones y *turning point* de las mujeres y hombres que vivieron procesos migratorios propios o de integrantes del grupo doméstico de manera legal e ilegal.

3.8. Grupos domésticos en los procesos migratorios

Actualmente el concepto de familia se encuentra rebasado por la no consideración de algunos elementos y la adaptación de otros, uno de ellos es la ruralidad e integrantes que no viven en la misma casa pero que tienen lazos de parentesco.

De acuerdo con Ariza y Oliveira (2001) los grupos familiares pueden ser: familia, hogar, unidad doméstica o grupo doméstico; lo importante es establecer la diferencia entre uno y otro para una mayor comprensión. La familia se basa en las relaciones de parentesco y son el centro de todos los ámbitos sociales.

La unidad doméstica es una organización estructurada a partir de redes de relaciones sociales establecidas entre individuos unidos o no por lazos de parentesco que comparten una residencia y organizan en común la reproducción cotidiana (Román, 2013); por otro lado, el grupo doméstico es el conjunto de personas que comparten el mismo espacio de existencia, de trabajo, de convivencia.

El grupo doméstico, es importante para garantizar la ida, la estancia y el regreso de las personas durante el proceso migratorio, donde la familia debe ser capaz de sostener la migración. La migración y otros fenómenos sociales, están generando cambios notables en las estructuras, composición y dinámicas de los grupos domésticos, donde en Chiautzingo, Puebla y otros municipios en situación de migración de México, se observan grupos domésticos con diferentes composiciones como: familias nucleares (papá, mamá e hijos), familias monoparentales, familias donde hay mujeres e hijos y/o adultos mayores y nietos.

Los grupos domésticos, entendidos como los integrantes de la familia tiene dos enfoques: 1. Nuclear, donde se compone por padre, madre e hijos y el 2. Extenso, donde los familiares cuentan

con una residencia común o separada, en esta investigación trabajaremos con el segundo caso, donde se identificará la condición y posición de las personas adultas mayores ante contextos migratorios, para garantizar la reproducción de la familia (Jiménez, 2009).

En las zonas rurales de Chiautzingo, Puebla, se encuentran grupos domésticos con procesos migratorios legales e ilegales, con mujeres y hombres adultos mayores que vivieron la migración o esperan a sus familiares que emigraron a Estados Unidos.

3.9. Mujeres y hombres adultos mayores ante contextos migratorios

En la vida, la mayoría de los seres humanos pasan por diversas etapas de crecimiento y desarrollo para llegar a ser personas adultas mayores, estas etapas generan conocimientos y experiencia que cada persona adquiere de acuerdo a su estilo de vida.

En la década de los noventa a las personas de edad avanzada se les llamaba ancianas, viejas, veteranas, un sinfín de adjetivos; sin embargo debido a cambios principalmente demográficos que se experimentan a nivel mundial, fue necesario marcar derechos y obligaciones para este grupo etario y es así como México, en el año 2002 siguiendo los pasos de otros países como Chile, Argentina, España, entre otros y se publica en México en el Diario Oficial de la Federación la “Ley de los derechos de las personas adultas mayores” (Ley de los derechos de las personas adultas mayores, 2012), en dicha ley, las personas adultas mayores son sujetas de derecho y en territorio mexicano se le denomina persona adulta mayor a toda aquella persona que tenga más de 60 años y haya nacido o se encuentre de paso en la República Mexicana.

Actualmente las personas viven más tiempo, la prolongación de la vida es un aspecto positivo y negativo, ya que se deben tomar en cuenta temáticas relacionadas con las pensiones, aspectos laborales, el incremento de enfermedades físicas y mentales, personas médico y de apoyo especialistas en geriatría y gerontología, así como el mantenimiento de la calidad de vida para no solo envejecer, sino tener una vejez digna, activa, saludable y satisfactoria.

Las personas adultas mayores (PAM), se encuentran en contextos urbanos, semiurbanos y rurales; con frecuencia enfrentan necesidades especiales y muchas veces no cubiertas por las políticas gubernamentales, en el medio urbano y semiurbano se encuentran con barreras de transporte público, desplazamiento en vías públicas, es decir las ciudades no están hechas para personas adultas mayores o personas con alguna discapacidad motriz o mental; en el medio rural mexicano las y los adultos mayores han jugado un papel determinante para la construcción de las comunidades, actualmente se observa en la mayoría de estas: pobreza de capacidades y patrimonial, emigración continua y/o permanente de hombres y mujeres, falta de oportunidades, entre otras.

Abordar la vejez desde la perspectiva de género, genera la oportunidad de analizar las construcciones sociales de hombres y mujeres, así como las interacciones entre ellos, no será lo mismo envejecer siendo hombre, que siendo mujer.

Asimismo, es interesante analizar la tricotomía: género, envejecimiento y migración; hay muy poca literatura al respecto, se pueden leer investigaciones y hasta ver películas de mujeres y hombres jóvenes emigrando en busca de un mejor futuro, pero existen personas que cuando eran jóvenes migraron pero regresaron a su lugar de origen y/o en su caso tienen familiares migrantes a estos se les llama los otros de la migración, ya que juegan roles dignos de investigar y cumplen tareas necesarias para que la familia no se rompa y se mantenga unida; también es importante mencionar que la pobreza en las familias representa un gran reto para los migrantes y para los países de origen que esto se logre.

Es importante distinguir los aspectos cronológicos de la vejez como construcción social, en México las personas adultas mayores son las que tienen más de 60 años, pero dicho criterio cambiará dependiendo de los aspectos socioculturales de los países, por tanto culturalmente la vejez puede ser considerada como una etapa de plenitud o de fracaso, esto dependiendo del contexto en el que viva la persona adulta mayor, así como del acompañamiento familiar, la previsión individual y los apoyos gubernamentales que se les brinde durante esta etapa; así como la valoración física y mental de cada persona (Huenchuan, 2012).

Asimismo, se debe cambiar el paradigma tradicional que se tiene de las personas adultas mayores por un paradigma emergente, donde las PAM sean concebidas como personas con derechos y obligaciones, así como impulsar la autonomía e independencia de este grupo, también es importante la creación de oportunidades para desarrollarse como individuos y contribuir a la sociedad; con esto se generan redes sociales o de apoyo para las PAM, que en esta etapa de sus vidas, puede ser de vital importancia el intercambio de experiencias, de palabras, de convivencias, entre otras cosas que se pueden brindar entre ellos.

Se ha avanzado significativamente con investigaciones, programas y políticas públicas para ser contención de este grupo etario, sin embargo, los patrones de los países desarrollados, llegan para quedarse en América Latina “desde la tecnología sanitaria y de productos anticonceptivos hasta actitudes sociales y culturales” (Ham, 1998).

Se generan con esto cambios demográficos trascendentales como la baja tasa de nacimientos y el crecimiento de la esperanza de vida, siendo el envejecimiento considerado como uno de los problemas más trascendentales del siglo XXI. Empero el envejecimiento, hablando en términos cualitativos se da de distinta manera en países desarrollados y subdesarrollados, esto sin dejar de lado que se envejece circunstancialmente de manera diferente en zonas urbanas y rurales.

En México, el Programa para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores (Secretaría del Bienestar, 2019), apoya a mujeres y hombres de más de 68 años, en zonas indígenas es a partir de los 65 años con cobertura a nivel nacional. Las y los beneficiarios reciben un apoyo económico bimestral de 1,275.00; también participan en grupos de crecimiento y jornadas informativas sobre temas de salud y obtienen facilidades para acceder a servicios y apoyos de instituciones como el Instituto Nacional para las Personas Adultas Mayores, además de aquellas que ofrecen actividades productivas y ocupacionales, así como el otorgamiento de una tarjeta con beneficios y descuentos en algunos comercios, así como la adecuación de espacios recreativos y vacacionales sin costo para las personas adultas mayores (Instituto Nacional de las personas adultas mayores, 2019).

El bienestar económico no está asegurado para la mayoría de las personas adultas mayores, donde más de la mitad no recibe jubilaciones y pensiones –lo que refuerza la necesidad de obtener

ingresos con su participación laboral– y donde entre el 40% y el 60% de los ancianos no tiene ingresos de ninguna de estas dos fuentes; éste es el caso de América Latina (Huenchuan, 2016). En palabras de Ham Chande (1998, p. 34):

"Los cuidados en la salud, el acceso y el uso de servicios médicos, la capacidad de prevención y atención, las formas de nutrición y también los excesos, obedecen todos a niveles educativos, patrones culturales y disponibilidad de recursos. De la misma manera, también se determinan la capacidad y las formas de respuesta ante los problemas".

La cultura, el contexto, la generación vivida, entre otros establece como será la forma y calidad de vida de los habitantes que vivan y contextualicen en determinados procesos culturales, y frente al inevitable envejecimiento de la población en México, se deben considerar diversos aspectos de atención apremiante, por tanto se propone que no dividan los problemas sino que se ataquen de raíz para una rápida solución o en su caso se traten en conjunto o interrelacionados; de allí surge la imperante necesidad de investigar a las personas adultas mayores en sus diversos contextos.

Debido a todas las complejidades que viven las personas adultas mayores en contextos endógenos, su estado situacional también es determinado por contextos exógenos, donde el grupo doméstico es factor clave para generar apoyos o redes.

3.10. El fenómeno de la migración en Chiautzingo, Puebla.

Desde que el ser humano pasa de ser sedentario a nómada, ya que estaba en busca de alimento, vestido y vivienda, se movía al lugar que más le convenía y empezó a formar comunidades, es así como se consolidan los países y sus fronteras.

El fenómeno de la migración es uno de los temas más estudiados a lo largo de la historia desde cualquier enfoque, ya que los seres humanos han migrado (cambiado de espacio territorial) desde el origen del hombre en la tierra (Massey, Pren y Durand, 2009), al principio la migración humana se debió a la búsqueda diferentes contextos que favorecieran su supervivencia, actualmente no

cambian mucho los contextos, pero si cambia la manera en que se realiza el proceso al cruzar la frontera de un país a otro.

Los flujos migratorios, se intensifican a partir de la mitad de la década de los XX, esto se presenta como un fenómeno ya que se debe estudiar desde distintas perspectivas y enfoques (Durand, 2016). Tradicionalmente se estudia la migración de como las personas de países “pobres” migran a países “ricos” sin reconocer el esfuerzo humano y aunque migrar representa una mejora en la calidad de vida, aún no se ve un resultado positivo de esta situación.

La migración transnacional al ser un fenómeno global de orden estructural, para su análisis se consideró el Programa Bracero y también la migración ilegal, así como las condiciones laborales a los que fueron sometidos los migrantes mexicanos, entre otros elementos.

La frontera que se comparte México y Estados Unidos es de las más grandes en todo el mundo, con 3,141 kilómetros de distancia, compartiendo aspectos geográficos, económicos y políticos; la migración de personas de México a estados Unidos se remonta desde finales del siglo XVIII y ha evolucionado a lo largo del tiempo.

En 1942, Estados Unidos se encontraba participando en la Segunda Guerra Mundial por parte de los Aliados (Imperio Británico, Francia, Unión Soviética), la mayoría de la población joven y varonil se encontraba en las tropas estadounidenses, por lo cual varios rubros se encontraban abandonados, entre ellos el sector agrícola.

Debido a que se requería con urgencia que se trabajaran los campos estadounidenses, se firma un Convenio Bilateral entre México y Estados Unidos, mejor llamado “Programa Bracero” (1942-1964), en este Acuerdo se solicitaban jóvenes de zonas rurales con experiencia en el sector agrícola y mantenimiento del sistema ferroviario. De acuerdo con registros migratorios, durante la vigencia del Programa Bracero se trasladaron cinco millones de mexicanos durante 22 años (Durand, 2016). En ese periodo de tiempo se puede decir que el mundo agrícola estadounidense fue sostenido por manos mexicanas.

Ante la falta de oportunidades en las comunidades rurales de México, la decisión de emigrar es una alternativa, ante los procesos de empobrecimiento de las comunidades rurales, convirtiéndose en una práctica presente hasta nuestros días.

En este caso, algunos hombres de Chiautzingo, Puebla participaron en este Programa y antes del proceso migratorio la mayoría de los hombres y mujeres entrevistados enfrentaban situaciones de precariedad y pobreza en su lugar de origen, como: falta de acceso a empleo en su localidad de origen, escaso acceso a ingresos, falta de recursos productivos como tierras de labor, bajos salarios como jornaleros u otros, esta situación les llevó a considerar la migración hacia los EUA como alternativa temporal de empleo y acceso mejores salarios.

La migración es un fenómeno constante y dinámico que exige una diversificación cada vez mayor de la intervención normativa con el fin de aprovechar al máximo sus posibles beneficios y reducir al mínimo los costos conexos para los países de origen y de destino, y para los propios migrantes (Durand, 2016).

Así como se habla de migración legal, también se cuenta con el testimonio de un migrante legal a Canadá; asimismo se encontraron en Chiautzingo, Puebla migrantes de retorno que hoy son personas adultas mayores y que el proceso migratorio que realizaron fue de manera ilegal, tuvieron que cruzar el desierto por Sonora o Chihuahua, según se les presentará la oportunidad, así como también por el Río Bravo.

Además, y al considerar la perspectiva de género durante el análisis de la presente investigación, se entrevistó a mujeres que participaron en dichos procesos ya sea como esposas y madres que realizaron trabajo reproductivo al interior del grupo doméstico y vivieron cambios en su condición y posición de género, así como su función social durante su curso de vida.

CAPITULO IV. DESCRIPCIÓN DE LA ZONA DE ESTUDIO

4.1 El municipio de Chiautzingo, Puebla.

La realización de estudios en México, representa un aporte importante a los estudios sociales de dicho país, pues se reconocen una complejidad de saberes y culturas, en México la división política territorial contempla 32 estados libres y soberanos.

Puebla es una entidad federativa que se ubica al centro de México con una extensión de 34,506 km² (INEGI, 2015) y una población de cerca de 5,779,829 de habitantes (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2010), esto según el Censo de Población realizado en el año 2010, se considera como el quinto estado más poblado del país y es uno de los estados mexicanos de los cuales emigran el mayor número de personas a los Estados Unidos.

Puebla colinda al este con el estado de Veracruz, al poniente con los estados de Hidalgo, México, Tlaxcala y Morelos y al sur con los estados de Oaxaca y Guerrero. El clima en el estado depende de la región, y es frío en las montañas hasta cálido semidesértico en la mixteca. La mayor parte del estado de Puebla se encuentra en el Eje Neo volcánico Transversal y cuenta con los volcanes Popocatepetl, Iztaccihuatl, Citlaltepetl y Sierra Negra.

Puebla cuenta con 217 municipios, para la presente investigación se selecciona Chiautzingo, que en términos etimológicos, Chiautzingo, es palabra de origen *mexica* “chiahui”, pantano; proviene de tzin, diminutivo, y co, en; que significa "En el pantano o pequeño lodazal" (Instituto para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, 2010). Se presenta información de los habitantes en Chiautzingo se puede revisar el cuadro 1:

Cuadro 1. Información sociodemográfica de Chiautzingo, Puebla

Nombre la localidad	Número de habitantes	Número de personas adultas mayores	Grado de marginación
Chiautzingo	7,477 Total 3,528 hombres 3,949 mujeres	540 Total 300 mujeres 240 hombres	Medio
San Antonio Tlatenco	3,118 Total 1,521 hombres 1,597 mujeres	386 Total 185 hombres 201 mujeres	Alto
San Juan Tetla	3,355 Total 1,517 hombres 1,838 mujeres	266 Total 113 hombres 153 mujeres	Alto
San Agustín Atzompa	1,986 Total 954 hombres 1032 mujeres	156 Total 72 hombres 84 mujeres	Alto
San Nicolás Zecalacoayan	2,575 Total 1,247 hombres 1,328 mujeres	245 Total 107 hombres 138 mujeres	Medio
Municipio Chiautzingo	20,441 total 9,726 hombres 10,715 mujeres	1571 Población total 853 mujeres 718 hombres	Medio

Tabla 1: Elaboración propia con información de Microrregiones, Secretaría de Desarrollo Social (2015) y Anuario Estadístico y Geográfico de Puebla, del Instituto de Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2017).



Figura 1. Mujeres adultas mayores vendiendo flores en la plaza principal.

Fuente:Imagen propia, Chiautzingo, 2019.

4.2. Proceso histórico de Chiautzingo, Puebla.

Muy cerca de los municipios de Huejotzingo y San Martín Texmelucan, se encuentra Chiautzingo y su fundación se remonta a la época prehispánica con los teochichimecas; perteneció al Señorío de Huejotzingo, que en ese momento se encontraba en el Valle de Puebla y Tlaxcala, fueron aliados de los mexicas durante el Periodo Posclásico mesoamericano y fue sometido en 1520 por los españoles, fue encomienda a un particular, pero después pasó a la Corona de España durante el virreinato. Al finalizar el siglo XIX formó parte del territorio del antiguo distrito de Huejotzingo. En 1895 se constituyó como municipio libre. La cabecera municipal es el pueblo de Chiautzingo (INAFED, 2010).

4.3. Ubicación geográfica de Chiautzingo, Puebla.

El municipio de Chiautzingo se localiza en la parte centro Oeste del estado de Puebla. Sus coordenadas geográficas son los paralelos 19° 10'24" y 19° 13'42" de latitud norte y los meridianos 98° 26'24" y 98° 33'36" de longitud occidental. El municipio, colinda al Norte con el municipio de San Felipe Teotlalcingo, al Sur con el municipio de Huejotzingo, al Este con el municipio de Huejotzingo y al Oeste con los municipios de San Felipe Teotlalcingo y Huejotzingo. Tiene una superficie de 44.66 kilómetros cuadrados que lo ubica en el lugar 174 con respecto a los demás municipios del Estado de Puebla (INAFED, 2010).

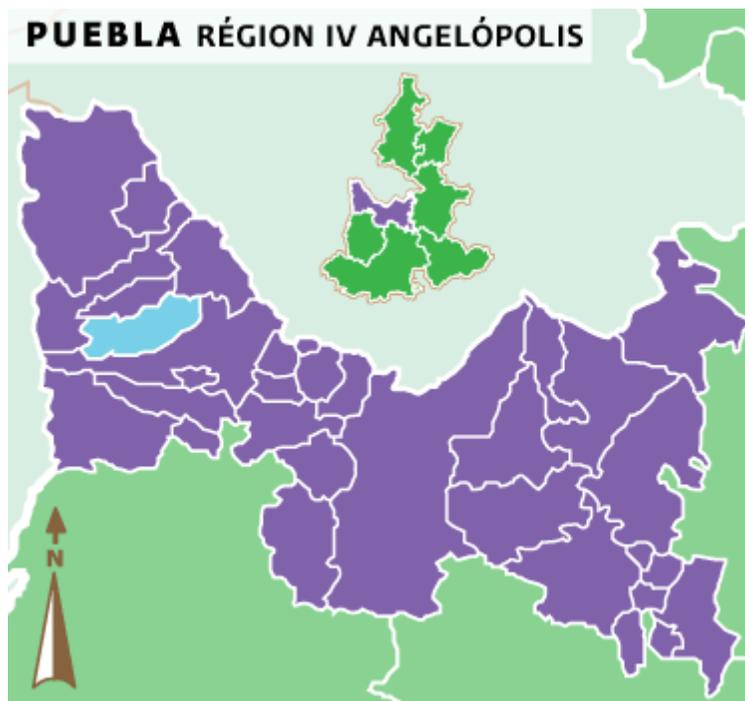


Figura 2. Estado de Puebla y ubicación geográfica de Chiautzingo, Pue.

Fuente: Figura extraída de <https://www.google.com.mx/webhp?sourceid=chrome-instant&ion=1&espv=2&ie=UTF-8#q=san%20lorenzo%20chiautzingo>

El relieve del municipio está determinado por su ubicación con respecto a la Sierra Nevada; convencionalmente se considera que de la cota 2500 que cruza a la mitad del municipio hacia el oriente, forma parte del valle de Puebla; y de la misma cota hacia el poniente, a las faldas inferiores

de la sierra nevada, la cual forma parte del sistema volcánico transversal, recorre de norte a sur, el occidente del valle de Puebla, y tiene una extensión de más de 100 kilómetros en un gran alineamiento de relieve continuo; en tanto que el valle de Puebla constituye el sector principal de la altiplanicie poblana y limita con la depresión de Valsequillo, el valle de Tepeaca y la Sierra Nevada (INAFED, 2010).



Figura 3. Sierra Nevada de Puebla.

Fuente: Imagen propia, Chiautzingo, 2019.

Chiautzingo, Pue. presenta las siguientes características: al Oriente la parte que constituye el altiplano de San Martín Texmelucan y los llanos de Tlaltenango, dentro del valle de Puebla, presenta una topografía más bien plana, con un ligero ascenso en dirección este-oeste. Conforme se avanza al poniente, el relieve se vuelve más pronunciado, pero siempre uniforme, arribando al ancho al pie del monte del Iztaccíhuatl. El pie de monte es una circunstancia muy importante que favorece la ocupación del suelo y el asentamiento de la población. Al extremo poniente, alcanza su

mayor altura con la loma Ayocatitla y la Mesa Grande, con más de 2900 metros sobre el nivel del mar (INAFED, 2010).



Figura 4. Vista del Volcán Popocatepetl desde Chiatzingo, Puebla.

Fuente: Imagen propia, Chiatzingo, 2019.

4.4. Clima, flora y fauna de Chiatzingo, Pue.

El municipio se ubica dentro de la zona de los climas templados del Valle de Puebla; se identifica un sólo clima: templado subhúmedo con lluvias en vera y semifrío subhúmedo con lluvias en verano, lo que representa una gran oportunidad para el cultivo, se encuentran bosques de pino y pino-encino. Con relación a la fauna se puede encontrar ardillas, conejos, venados, coyotes, entre otros. En el municipio solo cuenta con los recursos forestales los cuales son explotados para hacer muebles, así como árboles frutales y producción de flores (rosas). Se identifican en su territorio cinco grupos de suelo: Andosol (24%), Cambisol (24%), Arenosol (15%), Phaeozem (13%) y Leptosol (3%) (INAFED, 2010).

4.5. División política de Chiautzingo, Puebla.

El municipio de Chiautzingo, ocupa el 0.24% de la superficie total del estado de Puebla (Prontuario: 2009), cuenta con 18 localidades y con cuatro juntas auxiliares: San Agustín Atzompa, San Juan Tetla, San Antonio Tlatenco y San Nicolás Zecalacoayan.

San Lorenzo Chiautzingo, cuenta con 18,762 habitantes (INEGI, 2010) de los cuales 1,224 son personas adultas mayores (SEDESOL, 2014). De acuerdo con el Catalogo de Localidades de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL, 2014), Chiautzingo tiene un grado de marginación medio y un grado de rezago social bajo (SEDESOL, 2014). Chiautzingo cuenta con cuatro juntas auxiliares: San Antonio Tlatenco, San Juan Tetla, San Agustín Atzompa, San Nicolás Zecalacoayan.



Figura 5. Entrada de San Nicolás, Zecalacoayan.

Fuente: Imagen propia, Chiautzingo, 2019.

Referencias bibliográficas

- Almendra, J. C. (2015). La importancia de la interseccionalidad para la investigación feminista. *Oxímora: revista internacional de ética y política*, (7), 119–137.
- Amaya, R., Nelba, G., y Zangaro, M. (2018). Reflexiones sobre el trabajo de cuidados: Análisis de la experiencia del programa “Ellas Hacen”. *Mediações londrina*, 23(03), 195–221.
- Arias, M., y Giraldo, C. (2011). El rigor científico en la investigación cualitativa. *Invest Educ Enferm*, 29(3), 500–514.
- Ariza, M., y De Oliveira, O. (1999). Inequidades de género y clase. *Nueva Sociedad*, 1(164), 19–23.
- Ariza, M., y Oliveira, O. (2001). Familias en transición y marcos conceptuales en redefinición. *Papeles de Población*, 28, 9–39.
- Balcázar, P., González, N., Gurrola, G., y Moysen, A. (2015). Investigación cualitativa. México: UNAM.
- Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, 5(8), 5–31.
- Chávez, J. (2004). Perspectiva de género. México: Plaza y Valdés.
- D’Aubeterre, M. (2002). Género, parentesco y redes migratorias femeninas. *Alteridades*, 12(24), 51–60.
- D’Aubeterre, M. (2019). Género, clase y migración: trabajadoras pahuatecas en el Nuevo New South. *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, 28(1), 87–103.
- De Barbieri, T. (1993). Sobre la categoría de género. Una Introducción. *Debates en Sociología*, 18, 145–169.
- De León, M, Jasso, J., y Lamy, B. (2016). Las esposas de migrantes: Conyugalidad a distancia en una región de migración histórica. *Papeles de Población*, 22(88), 77–111.
- Association for Women's Rights in Development (2014). Interseccionalidad. Canadá. Recuperado de: <https://www.awid.org/>

- Durand, J. (2016). *Historia mínima de la migración México-Estados Unidos*. México: Colegio de México.
- Elder, G. (1998). The Life Course as Developmental Theory. *Child Development*, 69, 165–193.
- Embree, L. (2009). Intra-culturalidad: género, generación y relaciones de clase. *Acta fenomenológica latinoamericana*. III, 179–193.
- Esquenazi, A. (2018). Género y relaciones capitalistas de producción: una reflexión desde la perspectiva marxista. *Florianópolis*, 21(3), 471–483.
- Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero*. España: Traficante de Sueños.
- Federici, S. (2018). *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*. España: Traficante de Sueños.
- Fernández, M., Orozco, G., y Heras, D. (2016). Familia y migración: las familias transnacionales. *Familia*, (53), 87–106.
- Gilmore, D. (1990). *Manhood in the Making: Cultural Concepts of Masculinity*. EUA: Oxford University Press.
- Gutmann, M. (1999). La Antropología de la Masculinidad. *Horizontes Antropológicos*, (10), 245–286.
- Guttman, M. (1998). The Meaning of Macho: Being a Man in Mexico City. *H-Net Review in the Humanities y social sciences*, 95.
- Ham, R. (1998). Implicaciones del envejecimiento en la planeación del bienestar. *Papeles de Población*, 4(17), 31–38.
- Hernández, R. (2014). La investigación cualitativa a través de entrevistas: Su análisis mediante la teoría fundamentada. *Cuestiones pedagógicas: Revista de ciencias de la educación*, 23(23), 187–210.
- Huenchuan, S. (2012). *Los derechos de las personas mayores en el siglo XXI: situación, experiencias y desafíos*. México: CEPAL.
- Huenchuan, S. (2016). *Envejecimiento e institucionalidad pública en América Latina y el Caribe*. México: CEPAL.

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010) (2015). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/>
- Instituto Nacional de las personas adultas mayores. (2019). Instituto Nacional de las personas adultas mayores. Recuperado de <https://www.gob.mx/inapam>
- Instituto para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. (2010). Instituto para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. Recuperado de <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM21puebla/index.html>
- Jiménez, M. (2009). Transformaciones en el mundo del trabajo: sus efectos en las subjetividades masculinas y en las relaciones entre los géneros. *Revista Científica de UCES* XIII(2), 27–50.
- Jociles, M. (2001). El estudio sobre las masculinidades: panorámica general. *Gazeta de Antropología*, 17(27), 33-56.
- Kaufman, M. (1994). Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres. *Theorizing Masculinities*, 142-165.
- Kimmel, M. (1998). El desarrollo (de género) del subdesarrollo (de género): la producción simultánea de masculinidades hegemónicas y dependientes en Europa y Estados Unidos. En *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, 207–217.
- Lamas, M. (1986). La antropología feminista y la categoría "género". *Nueva Antropología*, VIII (30), 173-198.
- Lomnitz, L., y Pérez, M. (1995). Una familia de la elite mexicana. Parentesco, clase y cultura. *América indígena*, 55(3), 279–281.
- Martínez, B. (2012). Género, participación social, percepción ambiental y remediación ante desastres naturales en una localidad indígena, Cuetzalan, Puebla. *Ra Ximhai*, 8 (1), 113-126.
- Martínez, B., Martínez, S., Barrientos, S. y Paredes, A. (2002). Mujeres rurales y género. elementos para la transformación de su condición y posición. México: COLPOS.
- Massey, S., Pren, A. y Durand, J. (2009). Nuevos escenarios de la migración México-estados unidos. Las consecuencias de la guerra antiinmigrante. *Papeles de Población*, 15(61), 101–128.

- Maxwell, J. (2019). *Diseño de investigación cualitativa*. México: Gedisa.
- Montes de Oca, V., Díaz, M., Hebrero, M. (2012). Migración, salud y masculinidad. Don Leovigildo y su familia: tres generaciones entrelazadas por la salud y migración en Guanajuato. Estudio de caso. *Centro de Investigación Universidad La Salle*, (38), 85-101.
- Mosse, G. (1998). *The Image of Man: The Creation of Modern Masculinity*. EUA: Oxford University Press.
- Muñoz, M. (2018). Investigación cualitativa reproducible: un camino que debemos empezar a recorrer. *Universitas Médica*, 59(3), 1–7.
- Paulson, S. (2016). La (re)producción socioecológica en América Latina con masculinidades cambiantes, en Velázquez, M., Vázquez, P., Luca, A., y Sosa, D. edit. *Transformaciones ambientales e igualdad de género en América Latina. Temas emergentes, estrategias y acciones*. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM. Pérez, E. (2001). El proceso de empoderamiento de mujeres indígenas organizadas desde una perspectiva de género. *Estudios Agrarios*, 17, 125–169.
- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropofísico. *Cuicuilco*, 52, 39–49.
- Román, P. (2013). Un ejercicio de tipificación de la relación trabajo y familia. *Papeles de Población*, 19(78), 141–165.
- Schenke, E., y Pérez, I. (2018). Un abordaje teórico de la investigación cualitativa como enfoque metodológico. *ACTA Geográfica, Boa Vista*, 12(30), 227–233.
- Scott, J. W. (1992). Igualdad versus diferencia: los usos de la teoría postestructuralista. *Debate Feminista*, 5, 85–104.
- Secretaría del Bienestar. (2019). Programa para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores. Recuperado de <https://www.gob.mx/bienestar/acciones-y-programas/programa-para-el-bienestar-de-las-personas-adultas-mayores>
- Trinidad, A., Carrero, V., y Soriano, R. (2006). Teoría fundamentada “Grounded theory”. La construcción de la teoría a través del análisis interpretacional. España: Centro de Investigaciones Sociológicas

Viveros, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, 52, 1–17.

Young, K. (1997). El potencial transformador en las necesidades prácticas: empoderamiento colectivo y el proceso de planificación. En Batliwala, S., Kabeer, N., León, M. (Comp), Riger, S., Rowlands, J., Schuler, M., Stromquist, N., UNICEF: Longwe, S., Wieringa, S., Young, K. Poder y empoderamiento de las mujeres. Colombia: Tercer mundo.

CAPÍTULO V. CONDICIÓN Y POSICIÓN DE GÉNERO DE PERSONAS ADULTAS MAYORES DURANTE PROCESOS MIGRATORIOS EN CHIAUTZINGO, PUEBLA

Status and gender position of older adults during migratory processes in Chiautzingo, Puebla

Resumen

En esta investigación se analiza la condición y posición de género de trabajadores migrantes del Programa Bracero y de sus esposas o madres que los esperaron en la comunidad de origen durante el proceso migratorio, todos ellos hoy son personas adultas mayores y en el caso de los hombres, migrantes en situación de retorno en Chiautzingo, Puebla. Se utilizó un enfoque cualitativo de investigación, mediante la observación, visitas de campo y la realización de entrevistas en profundidad dirigidas a los migrantes y esposas. Se encontró que los entrevistados migraron para cumplir sus asignaciones genéricas y vivieron violaciones a sus derechos humanos que afectaron negativamente su condición y posición; al retornar mejoraron su condición y posición de género significativamente. Durante y después del proceso migratorio, las esposas asumieron más responsabilidades y trabajo, reproduciéndose su condición y posición de género subordinada.

Palabras clave: relaciones sociales, masculinidades, subordinación, Sierra Nevada, Puebla.

Status and gender position of older adults during migratory processes in Chiautzingo, Puebla

Abstract:

This research analyzes the gender condition and position of migrant workers of the Bracero Program and their wives or mothers who waited for them in the community of origin during the migration process, all of them today are older adults and in the case of men , migrants in return situation in Chiautzingo, Puebla. A qualitative research approach was used, through observation, field visits and conducting in-depth interviews aimed at migrants and wives. It was found that the interviewees migrated to fulfill their generic assignments and experienced violations of their human rights that negatively affected their condition and position; upon returning they improved their gender status and position significantly. During and after the migration process, the wives assumed more responsibilities and work, reproducing their status and subordinate gender position.

Keywords: social relations, masculinities, subordination, Sierra Nevada, Puebla.

5.1. Introducción

La presente investigación aporta elementos empíricos y teóricos para comprender, desde la perspectiva de género, las transformaciones condición y posición de género de hombres y mujeres antes, durante y después de los procesos migratorios a los que se vieron obligados a recurrir, las personas hoy adultas mayores de comunidades rurales de México, que se caracterizan por su precaria situación económica y que emigraron a Estados Unidos de América (EUA) a mediados del siglo pasado, a partir de políticas migratorias como el Programa Bracero.

El concepto de género es entendido, de acuerdo con Paulson (2010 pág. 101) “*como un sistema sociocultural que norma, estructura e impregna de significado y poder a los roles, relaciones y prácticas que se llevan a cabo entre los seres humanos y el medio ambiente*”. Hacer estudios con perspectiva de género, permite mediante las categorías de condición y posición, analizar cómo ésta condición y posición de género, es diferenciada entre hombres y mujeres, y cómo pueden ser también influidas por fenómenos como la migración y por su intersección con otras categorías (Scott, 1999; Flores, Pérez, Martínez y Soriano, 2012).

Así la condición de género hace referencia al estado material de las personas en las distintas etapas de su ciclo vital, particularmente en el acceso a recursos (educación, salud, trabajo, ingreso, vivienda, propiedades, acceso a la tierra, distribución del trabajo y otros).

Y, la posición se expresa en la ubicación social y prestigio que se distribuye o asigna diferencialmente entre mujeres y hombres, donde se hacen presentes las relaciones de poder, y las asignaciones genéricas que influyen, por ejemplo, en el acceso a trabajo remunerado, a la toma de decisiones sobre los recursos y en su propia vida (Young, 1991; Vázquez, Martínez, Hernández, Méndez, y Sandoval, 2016).

La condición de las y los integrantes de los grupos domésticos, antes de dicho proceso era de pobreza, falta de acceso a empleos bien remunerados en sus comunidades y las mujeres se ubicaban

en posición de subordinación y dependencia, de acuerdo al sistema de género tradicional, de tal forma que la decisión de los hombres de migrar, ocurrió al identificar la migración hacia los Estados Unidos de América (EUA), como alternativa para la obtención de ingresos.

Desde la perspectiva de género, las nociones de condición y posición se convierten en herramientas conceptuales útiles para analizar la situación, tanto de los hombres migrantes, como la de mujeres y otros integrantes del grupo doméstico que quedan en espera del retorno del migrante y de recursos económicos para mejorar sus condiciones de vida. En este proceso se reorganizan las actividades al interior del grupo doméstico, se toman decisiones de acuerdo a jerarquías de género, edad y generación y de la capacidad de negociación de los y las integrantes del grupo doméstico.

Las aportaciones del estudio de las masculinidades para analizar los procesos migratorios de los varones y las construcciones sociales que los conduce a migrar; en el ejercicio de la masculinidad, que se puede entender de acuerdo con Gutmann (1999) como una construcción cultural, es decir, en cada cultura los hombres tendrán que seguir patrones ya establecidos que pueden variar en cada sociedad, por ello, se tiene que hablar de masculinidades, un ejemplo de ello son las asignaciones sociales y *“los estereotipos masculinos de salir a trabajar y ser proveedor del grupo doméstico”* (Be y Salinas, 2019 pág. 28).

La investigación parte del supuesto de que la condición y posición de hombres y mujeres, hoy personas adultas mayores, durante el proceso migratorio del Programa Bracero (1942-1962) fueron afectadas diferencialmente por la interseccionalidad de los y las sujetos, influyendo desde su posición de género, clase, parentesco, generación y aspectos de orden estructural como las políticas migratorias, que influyeron en dichas afectaciones. En este contexto, se considera que las políticas migratorias existentes entre países afectaron la condición y posición de las y los involucrados durante y después de la migración, tal como se muestra en la presente investigación realizada en los años de 2016 a 2017, que trata de casos de migrantes de localidades del municipio de Chiantzingo, Puebla,; donde se indagaron las transformaciones en la posición y condición vividas durante el proceso migratorio en mujeres y hombres; con un enfoque cualitativo, con el uso

de entrevistas en profundidad a hombres y mujeres adultos mayores que vivieron procesos migratorios a través del Programa Bracero.

Así, el objetivo del presente trabajo fue analizar cómo la condición y posición de género de migrantes -hoy adultos mayores en situación de retorno- y de mujeres integrantes de sus grupos domésticos durante el proceso migratorio vieron afectada su condición y posición de género.

5.1.1. Género y el proceso migratorio de retorno de personas adultos mayores participantes en el Programa Bracero

La inclusión de la perspectiva de género como herramienta analítica útil en investigaciones sobre condicionamientos sociales y culturales, “permite mostrar las relaciones desiguales de poder” (Martínez, 2012 pág. 114), por lo general, se inician en los grupos domésticos, en la vida cotidiana de mujeres y hombres inmersos en sistemas de género reproducidas en sus costumbres y tradiciones. Relaciones y sistemas de género que tienen repercusiones asociadas a los procesos migratorios, al establecer nuevas interacciones y relaciones sociales en espacios transnacionales, tal como fue el caso del Programa Bracero, donde los migrantes vivieron períodos de ausencia y retorno a sus localidades.

La migración de los varones afectó de forma diferencial por género, a hombres y mujeres, prevaleció la movilidad masculina, “el que se va”, y en las y los integrantes del grupo doméstico: “la que se queda” y “los que se quedan”, con modificaciones en su condición y posición donde influyen las construcciones sociales e identidades de género, que inciden en las relaciones entre los géneros al interior de los grupos domésticos, así como cambios en la condición y posición mediante adecuaciones en los sistemas de organización de los derechos y responsabilidades (Zapata, Suárez y Cárcamo, 2012).

El análisis de género, permite identificar e interpretar las relaciones de poder que se establecen entre hombres y mujeres en una sociedad determinada, el patriarcado está presente con ideologías y prácticas que reproducen desigualdades entre los géneros. Ariza (2000 pág. 37-38) señalan que “la mirada de género ha permitido complejizar las dimensiones analíticas implicadas en el estudio

de la migración”, por lo general, los hombres tienden a migrar de manera más fácil y “la subordinación o dependencia de las mujeres del mundo familiar también forma parte de los aspectos que organizan su movilidad territorial”.

Es importante analizar los procesos migratorios en cuanto a la transformación, permanencia y reproducción del sistema de género, entendido este último, según Ariza y De Oliveira (1999) como “un sistema de representaciones, normas, valores y prácticas, construido a partir de las diferencias sexuales entre hombres y mujeres, que establece relaciones jerárquicas entre ellos y garantiza la reproducción biológica y social”, es decir, el sistema de género en palabras De Barbieri (1993 pág. 150) es “un objeto de estudio” ya que ayudará a la comprensión y explicación de la subordinación femenina y dominación masculina.

Específicamente, las construcciones sociales de género son una realidad objetiva y subjetiva, recreada continuamente por hombres y mujeres con base en los significados proporcionados por la historia, la cultura y el lenguaje presentes en su contexto histórico y cultural, por ejemplo, nacer mujer y hombre en México en determinada época y localidad, que poseen características específicas, de manera que el género se debe entender “como una construcción social no natural” (Salgado y Wong, 2007 pág. s516); que influye en el tejido social, además las identidades masculinas y femeninas, responden a las concepciones culturales, económicas y sociales en que se desarrollen las personas.

Para Rodríguez, Moctezuma, Longoria, y Calderón (2017 pág. 9) “la migración internacional refiere a un campo de estudio heterogéneo, pues por su propia naturaleza no es posible de abordar desde una sola disciplina”, por tanto, es importante que la migración sea analizada desde diversas perspectivas.

En este artículo, se conjunta: el análisis de los procesos vividos por hombres y mujeres hoy adultos mayores desde la interseccionalidad, puesto que otras categorías como la clase, raza, etnia, edad, parentesco y generación influyen en las relaciones de sociales que se establecen (Viveros, 2016), y, por tanto, influyen en la condición y posición de género. En las relaciones laborales

transnacionales, en el entorno comunitario, u otros ejes organizadores que sitúan a las y los sujetos en posiciones diferenciadas, a todo lo anteriormente mencionado se agrega el fenómeno migratorio, que propician reacomodos familiares y en la comunidad (Zapata, Suárez y Cárcamo, 2012).

Antes de decidir migrar, los hombres integrantes del grupo doméstico tomaron la decisión de migrar y en el mejor de los casos llegan a acuerdos con esposas u otros integrantes. Si, en el momento de la migración eran solteros, dependían de la aprobación del padre o la madre, por la falta de empleos bien remunerados, la insuficiencia de recursos, los empujaba a optar por emigrar, una vez enterados de la oferta del Programa Bracero. En el proceso migratorio la condición y posición de género de hombres y mujeres se vio afectada por las nuevas relaciones de clase, etnia y raza que establecieron en el espacio transnacional y en el retorno, los hombres que adquirieron bienes, también su posición cambió.

En el caso de las mujeres “que se quedan”, su condición y posición se vio afectada por el proceso migratorio y considerar la interseccionalidad, ayuda a explicar de mejor manera, ya que las personas de una misma comunidad, pueden vivir el mismo evento de diferente manera, desde los hechos históricos, sociales, culturales y políticos, “el racismo, el patriarcado, la opresión de clase y otros sistemas de discriminación crean desigualdades que estructuran las posiciones relativas de las mujeres” (AWRD, 2014 pág. 2); lo cual ratifica Fernández, Orozco y Heras (2016 pág. 6): “efectivamente fundamental para un análisis exhaustivo de la situación de las mujeres migrantes”, que aplicaría también en el análisis de la condición y posición de hombres migrantes, así como para entender las decisiones y negociaciones al interior del grupo doméstico.

Las costumbres y tradiciones en zonas rurales en México, con frecuencia las diferencias genéricas son muy marcadas y resultan de la reproducción de la desigualdad e injusticia de género, debido a que las mujeres generalmente ocupan una posición de subordinación (García, 2019). De ahí que se hace necesario indagar desde las dinámicas de las y los integrantes de los grupos domésticos en el proceso migratorio, ya que el grupo doméstico y sus características influirán en diversos aspectos como los económicos, sociales, y políticos, entre otros.

Los grupos domésticos son importantes en los procesos migratorios ya que de acuerdo con Robichaux (2005) Oliveira y Salles (1989) el grupo doméstico o unidad doméstica es un grupo de personas organizados puesto que se consideran las relaciones sociales entre individuos que los une o no lazos de parentesco, comparten un hogar y organizan su cotidianidad.

En múltiples asentamientos poblacionales de zonas rurales en México se encuentran personas que han vivido y viven procesos migratorios, ya sea nacionales e internacionales, y estos los puede realizar un individuo o el grupo doméstico completo, dicha movilidad se realiza en la búsqueda de mejores condiciones de vida, acceso a empleo, entre otras motivaciones. Mujeres y hombres viven de manera diferencial la migración, como se pretende mostrar en el caso específico de integrantes de grupos domésticos del municipio de Chiautzingo, Puebla.

5.1.2. La migración durante el Programa Bracero en el municipio de Chiautzingo, Puebla

A lo largo del territorio nacional mexicano, existe una rica diversidad étnica y cultural presente en 32 estados y 2,457 municipios (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2015), Puebla es considerada la octava entidad con mayor número de migrantes (Consejo Nacional de Población, 2010), esto, se asocia a la situación de empobrecimiento de la población; y se considera a un persona en condición de pobreza, cuando tiene al menos una carencia social (educación, salud, seguridad social, entre otros) y no tiene ingresos necesarios para la satisfacción de sus necesidades (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2016).

Actualmente en el estado de Puebla, su población total es de 6,168,883 personas, de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2015) y, en situación de pobreza se ubica el 59.4% (CONEVAL, 2016). Los orígenes de la migración legal en Puebla se remontan a los años 40 con el Programa Bracero, pero fue en las décadas de los ochenta y noventa cuando aumentó significativamente el flujo migratorio internacional de manera ilegal, el cual se diferencia por incorporar a población indígena de las zonas rurales poblanas (CONAPO, 2010). A partir de 1965, la migración ilegal se incrementó de manera considerable y México se considera como una de las principales regiones exportadoras de migrantes hacia EUA (Genova, 2012). El Estado de

Puebla, de acuerdo a CONAPO (2010) se le considera como una “entidad de intensidad migratoria media”.

El municipio de Chiautzingo en náhuatl significa “en la pequeña ciénega”, y forma parte de la llamada región metropolitana del Estado de Puebla, se ubica en las faldas de la Sierra Nevada y colinda con San Felipe Teotlalcingo, San Salvador El Verde, San Martín Texmelucan y Huejotzingo(INEGI, 2015). En el cuadro 1, se presenta información de las cuatro juntas auxiliares del municipio de Chiautzingo y el grado de marginación. Este municipio ocupaba en el 2010, el lugar 81 entre los municipios con mayor migración en el estado de Puebla (CONAPO, 2010).

Chiautzingo, como muchos otros municipios con población rural en México, tiene índices altos y medios de marginación en sus localidades, incluida la cabecera municipal, como se puede observar en el cuadro 1, así como diferencias en el número de habitantes por sexo, que pueden ser atribuidas a procesos migratorios principalmente de varones, que son históricos, se incluye también información sobre el número de adultos mayores.

Cuadro 2. Información sociodemográfica de Chiautzingo, Puebla

Nombre la localidad	Número de habitantes	Número de personas adultas mayores	Grado de marginación
Chiautzingo	7,477 Total 3,528 hombres 3,949 mujeres	540 Total 300 mujeres 240 hombres	Medio
San Antonio Tlatenco	3,118 Total 1,521 hombres 1,597 mujeres	386 Total 185 hombres 201 mujeres	Alto
San Juan Tetla	3,355 Total 1,517 hombres 1,838 mujeres	266 Total 113 hombres 153 mujeres	Alto

San Agustín Atzompa	1,986 Total 954 hombres 1032 mujeres	156 Total 72 hombres 84 mujeres	Alto
San Nicolás Zecalacoayan	2,575 Total 1,247 hombres 1,328 mujeres	245 Total 107 hombres 138 mujeres	Medio
Municipio Chiautzingo	20,441 total 9,726 hombres 10,715 mujeres	1571 Población total 853 mujeres 718 hombres	Medio

Tabla: Elaboración propia con información de Microrregiones, Secretaría de Desarrollo Social (2015) y Anuario Estadístico y Geográfico de Puebla, del Instituto de Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2017).

En el municipio sus habitantes dependen económicamente principalmente del sector primario: la agricultura; muchos grupos domésticos poseen parcelas ejidales o de pequeña propiedad, en las cuales siembran maíz, frijol, verduras y frutales como: durazno, pera, manzana, tejocote y algunos otros. Destaca San Juan Tetla por el cultivo comercial de flores, en especial de rosas, a cielo abierto y protegido. Lo que obtienen las personas de los productos agrícolas que producen los destinan al autoconsumo y/o a la venta en los municipios de Huejotzingo, San Martín Texmelucan, San Salvador el Verde, Puebla, entre otros (INEGI, 2015).

5.1.3. La migración transnacional durante el Programa Bracero

El itinerario que recorrieron los migrantes para ir y volver a los EUA, fue largo, cansado y costoso, sin embargo, no es un fenómeno representativo de los mexicanos; la migración se presenta en casi todas las fronteras de los diferentes países en los distintos continentes, pero lo que sucede en la frontera norte de México es algo inusual: *“la historia de la emigración México-Estados Unidos es un caso único en el conjunto de la historia de la migración internacional”* (Massey, Pren y Durand, 2009 pág. 31), gracias a la cercanía geográfica, histórica y económica. Pero también a la gran frontera que comparten 3,141 km (Instituto Nacional de NEGI, 2015), así como a la disparidad económica de ambas sociedades, el nivel de desarrollo tan desigual, elementos importantes que marcan diferencias en la migración internacional.

En Chiautzingo, Puebla no es un fenómeno nuevo, se remonta desde inicios del siglo XX, cuando los mexicanos migraban de manera ilegal hacia los Estados Unidos, sin embargo, de acuerdo con Durand (2007) que cita un fragmento del texto “La sucesión presidencial” (1911) que escribe el Presidente mexicano Francisco I. Madero:

“La situación del obrero mexicano es tan precaria que a pesar de las humillaciones que sufren allende el Río Bravo, anualmente emigran para la vecina república millares de nuestros compatriotas, y la verdad es que su suerte es por allá menos triste que en su tierra natal” (Cit. en Durand, 2017).

Los trabajadores inmigrantes mexicanos, no han gozado de derechos en igualdad de circunstancias a los trabajadores locales de los EUA, y su condición y posición de género en el proceso dependió y sigue dependiendo en de las políticas migratorias que establecen los gobiernos de las naciones, las relaciones laborales y el tipo de trabajo que desempeñen, así como de la cultura y el modo de vivir en ese país.

El Programa Bracero, fue un acuerdo bilateral entre México y EUA, se dirigió a facilitar que trabajadores mexicanos se desempeñaran como trabajadores agrícolas. Este convenio se formalizó en el año de 1942 por la necesidad de los Estados Unidos de tener “brazos” para laborar en actividades como la agricultura y el mantenimiento del sistema ferroviario, esta fue la manera más rápida, práctica y de bajo costo para obtener fuerza de trabajo del país vecino más cercano. De acuerdo con registros migratorios, durante la vigencia del Programa Bracero (1942-1964) se trasladaron cinco millones de mexicanos durante 22 años (Durand, 2017). Los “Estados Unidos tuvo que hacer una oferta concreta al gobierno mexicano, oferta que supera barreras legales y obstáculos burocráticos que impedían la importación de mano de obra” (Durand, 2017 pág. 122). En ese período el mundo agrícola estadounidense puede decirse que fue sostenido por manos mexicanas.

5.2. Metodología

Los hechos y su problematización, son el punto de partida para toda investigación científica, en este caso, se eligió un enfoque cualitativo de investigación, apoyado de la observación participante, las entrevistas en profundidad y el análisis del discurso a partir de los testimonios de las y los entrevistados que dan cuenta de las vivencias de las personas y cómo las representan, desde su subjetividad e identidades. Fue importante para el desarrollo de la investigación, un enfoque cualitativo que orientara el proceso, con énfasis en la profundidad y el análisis de la información observada y obtenida de las y los entrevistados.

Durante el trabajo de campo se empleó el método etnográfico, que es el registro del conocimiento cultural donde resalta: el análisis holístico de la sociedad y la investigación detallada de patrones de interacción (Barrantes, 2010). Gracias al enfoque de investigación etnográfico, se persigue la descripción o reconstrucción analítica del carácter interpretativo de la cultura, formas de vida y estructura social de la comunidad a investigar.

La información se obtuvo a través de observación participante, fue importante permanecer en el municipio de Chiautzingo, en los lugares donde convergen personas adultas mayores como son: Presidencia Municipal, clínica de salud, mercado, iglesia, plaza principal, entre otros, esto con la finalidad de realizar descubrimientos significativos, asimismo se llevó una bitácora de investigación, ya que se realizó un registro detallado de los acontecimientos y la recolección de datos se hizo por medio de entrevistas a profundidad a veintiuna personas adultas mayores, para la presente investigación se consideraron los testimonios de participantes en el programa Bracero: siete personas, cuatro hombres migrantes y tres mujeres adultas (esposas).

A continuación, se presenta información sobre las características de las y los entrevistados, se incluye: edad actual y de inicio del proceso migratorio, año en que migraron y su estado civil:

Cuadro 3. Características de las y los entrevistados que participaron en el Programa Bracero

Nombre	Edad actual en años	Estado civil al inicio del proceso migratorio	Año en que migraron	Edad al inicio del proceso migratorio
Fabián	82	Casado	1952	19
Eduardo	84	Soltero	1953	19
Santiago	84	Soltero	1954	19
Celestino	84	Soltero	1954	17
Azucena	78	Casada	No migro	15
Ernestina	82	Casada	No migro	19
Luisa	80	Casada	No migro	17

Fuente: Elaboración propia, 2019.

Las personas entrevistadas, brindaron la información de manera colaborativa, el tamaño de la muestra se realizó a través de un muestreo cualitativo no probabilístico con el uso de la técnica llamada “bola de nieve”, que consiste en seleccionar una muestra inicial o básica de personas e identificar en cada entrevista a nuevas personas de la población en estudio que han de entrevistarse, para integrar una muestra que reúna sujetos con características afines o similares (Estrada y Vargas, 2010).

Para este trabajo que forma parte de una investigación más amplia, se incluyeron cuatro adultos mayores participantes en el programa bracero, los cuales, al inicio del proceso migratorio tres de ellos eran solteros y uno casado, hoy, la mayoría son viudos. Las mujeres entrevistadas todas eran casadas, sus esposos migraron y retornaron, actualmente dos de ellas son viudas.

La investigación cualitativa no tiene un carácter lineal, pero en el proceso se toman decisiones y elecciones por parte del o la investigadora. Quien realiza la investigación, es el punto de partida del proceso, lo hace desde su experiencia, valores, expectativas, motivaciones y las del medio en

el que se desenvolverá: una sociedad compleja, con sus tradiciones, costumbres, conflictos y diversidad.

5.3. Resultados

Ante la falta de oportunidades en las comunidades rurales de México, la decisión de emigrar es una alternativa, ante los procesos de empobrecimiento de las comunidades rurales, convirtiéndose en una práctica presente hasta nuestros días. Antes del proceso migratorio la mayoría de los hombres y mujeres entrevistados enfrentaban situaciones de precariedad y pobreza en su lugar de origen, como: falta de acceso a empleo en su localidad de origen, escaso acceso a ingresos, falta de recursos productivos como tierras de labor, bajos salarios como jornaleros u otros, esta situación les llevó a considerar la migración hacia los EUA como alternativa temporal de empleo y acceso mejores salarios.

Yo soy el hijo mayor, el hombrecito de la casa y sentí la necesidad de ir a trabajar porque éramos muy pobres, y lo somos todavía, pero ya no igual como en ese entonces, de niño yo vivía descalzo o de huaraches, me compraron mis zapatos solo para la escuela, pero del diario los huaraches, cuidando bueyes, burros y borregos... (Celestino, 84 años, 2015, San Nicolás Zecalacoyan).

El testimonio refleja el mandato masculino de trabajar, donde la masculinidad es entendida como una construcción social, influida por la cultura, la identidad, la clase y el parentesco y que puede cambiar en algunos aspectos a lo largo de la de vida de los hombres, sin embargo, las asignaciones sociales permanecen, debe hablarse de masculinidades, porque las masculinidades son múltiples (Kimmel, 1998), de acuerdo al contexto y la sociedad donde se desenvuelvan los sujetos.

El Convenio Bilateral entre México y EUA, en el cual se importaban trabajadores, debido a que se necesitaba fuerza de trabajo en ese lugar (Durand, 2017); fue una gran oportunidad para los empresarios estadounidenses, tener trabajadores con salarios bajos y con experiencia de trabajo en la agricultura; el proceso de reclutamiento se dio mediante anuncios en los principales periódicos de circulación nacional y difusión a través de la radio, además de la comunicación de voz a voz.

Se anunciaba que la contratación de los trabajadores, se realizaría en oficinas gubernamentales mexicanas:

En 1954, escuché en el radio del pueblo que estaban solicitando gente para ir a trabajar a EUA, cuando supe, le pedí permiso a mi papá y me fui a anotar a Puebla, ya de allí me mandaron a la Ciudad de México para continuar con los trámites para llegar a la frontera... (Celestino, 84 años, 2015, San Nicolás Zecalacoayan).

En México: *“la migración masculina ha sido ampliamente estudiada, no sólo conlleva una serie de tendencias y continuidades, sino que cualitativamente hablando también esboza una configuración de condicionantes sociales derivadas de su condición de hombre” (Montes de Oca, Díaz y Hebrero, 2012 pág. 87).*

Fui a San Martín y de regreso a mi casa, en el camión se sentó junto a mí un señor que me dijo: - ¿Sabes trabajar en el campo? ¿No te gustaría irte a los EUA a trabajar? -, solo le conteste si ¿Qué debo hacer? (Santiago, 84 años, 2015, San Antonio Tlatenco).

Los hombres jóvenes de la localidad que se enteraron estaban dispuestos a migrar. Durante esa época y aún en la actualidad las relaciones intergeneracionales, principalmente entre padres e hijos, influyeron en la toma de decisiones del migrante, ya que, al ser soltero y muy joven, dependía directamente de que el padre aprobara su decisión.

Le pedí permiso a mi papá para irme a trabajar a EUA, me dijo que me fuera. Pedí prestado dinero para hacer todos los trámites y el viaje a la Ciudad de México, ¡yo no me podía quedar fuera! obtuve mi permiso, había paisanos que no les dieron permisos, muchos pidieron prestado con la promesa de pagar cuando estuvieran en Estados Unidos, esa gente hasta lloraba... (Celestino, 84 años, 2015, San Nicolás Zecalacoayan).

Durante el proceso de selección y reclutamiento de los trabajadores mexicanos para la obtención de visa temporal de trabajo en el Programa Bracero demandaba un perfil muy particular: “*legalidad, circularidad, masculinidad y ruralidad*” (Tuirán y Ávila, 2010 pág. 104) que era parte de su condición y posición: ser hombre joven y de origen rural, ya que se necesitaba que tuvieran conocimientos y experiencia en cuestiones agrícolas.

Las carencias en las comunidades rurales en México, afectan la condición de género, ya que no se satisfacen las necesidades básicas de las personas. De acuerdo con Schaffhauser (2016) la palabra “*bracero*” representaba dos situaciones: categoría migratoria y experiencia laboral como jornalero o campesino. Así quienes acudían y eran hombres en condición de pobreza, pero con experiencias laborales en el campo, saludables y con disposición a migrar.

En EUA trabajé de agricultor, en lo que se podía, donde nos dieran trabajo en los campos de algodón, lo recuerdo mucho porque nos pagaban por kilo recogido y mis manos acababan sin piel en los dedos. Imagínese una flor que tienes que pelar para sacar el algodón, la flor es muy dura y con espinitas, no podías curarte porque debías trabajar todos los días no había descanso (Santiago, 84 años, 2015, San Antonio Tlatenco).

La posición de género en la que se encontraban los migrantes era de desigualdad ante los contratantes y debían someterse a las órdenes, porque se encontraban en otro país con otras reglas, porque si no acataban las normas, no los contratarían nuevamente. Para la contratación “*crearon un ambiente aparente de legalidad y certidumbre para los braceros: las autoridades y empleadores de Estados Unidos asumían el compromiso de pagar el transporte de ida y vuelta, proveerles manutención durante el viaje y respetar sus derechos laborales*” (Tuirán y Ávila, 2010 pág. 104), más adelante se muestra a lo que tuvieron que someterse los mexicanos, para poder trabajar en Estados Unidos.

Las visas de trabajo eran proporcionadas en los diferentes puntos de las grandes ciudades mexicanas, aunque al principio del Programa Bracero, se centró en el Distrito Federal. El gobierno mexicano tuvo que ceder ante las presiones del gobierno estadounidense, para el reclutamiento desde ciudades como Irapuato, Tlaquepaque, Zacatecas, Chihuahua, Monterrey y Empalme Sonora (Durand, 2007):

Primero, nos alistábamos en gobernación, en un parque que se llama Tolsa en México y allí nos mandaron para Empalmes, Sonora y después en otras ocasiones iba a Puebla en gobernación, allí tenía una lista y nos mencionaban, cuando teníamos que presentarnos en Sonora, Monterrey o Chihuahua, había tres puntos de contratación (Eduardo, 84 años, 2016, Chiantzingo).

El traslado de trabajadores a distintos puntos de la frontera norte de México, representaba menor inversión para el gobierno estadounidense, ya que con esto las personas ya seleccionados y reclutados los “braceros” debían presentar los documentos necesarios, así como someterse a diferentes exámenes médicos antes de cruzar la línea divisoria a Estados Unidos.

Fui con Don Eusebio [el prestamista del pueblo] para pedirle 500 pesos, pero que no tenía nada para dejarle en prenda y le dije que el préstamo debía quedar a mi nombre, que cualquier cosa yo le respondía, que no molestará a mi mamá (Santiago, 84 años, 2015, San Antonio Tlatenco).

De acuerdo a testimonios de los migrantes braceros entrevistados, a todos los sometieron a diversas pruebas médicas sin su autorización previa, esos exámenes para el norteamericano significaban garantizar trabajadores sanos y fuertes, por otro lado, para el mexicano era una “vergüenza” o “humillación”, Connell (2003) plantea que a partir del cuerpo del hombre surge la masculinidad hegemónica y con lo sucedido, la condición y posición de género, así como la masculinidad se vieron afectadas y violentadas:

Antes de tomar el camión que me llevará a EUA, tuve que pasar una revisión médica y me desnudaron, me revisaron todo mi cuerpo, desde la parte donde soy hombre hasta el ano, era muy

humillante, pero pues debías hacerlo si querías trabajar (Celestino, 84 años, 2015, San Nicolás Zecalacoyan).

A pesar del maltrato y la afectación en la condición y posición de género, migrar era una opción para solventar la economía del grupo doméstico, así como para obtener reconocimiento y prestigio por parte de la comunidad, la hombría es representada cuando un joven campesino elija vivir una aventura llena de riesgos (Be y Salinas, 2019). Como señalan los testimonios, los hombres eran trasladados a la frontera, y además de pasar por migración.

El ritual implicaba... dos pasos previos: desnudar a los candidatos, despojándolos de prácticamente todo código social y cultural, de toda subjetividad, su dignidad... y después fumigar a la cuadrilla de trabajadores para cumplir con las normas –paranoicas– sanitarias entonces vigentes en Estados Unidos (Schaffhauser, 2016 pág. 15).

Para los estadounidenses, los braceros representaban pago de bajos salarios a una fuerza de trabajo disponible que podía ser explotada y maltratada: *“Para ir a trabajar a Estados Unidos era necesario bañarse, limpiarse lo impuro que era México para ingresar a lo puro que era la sociedad norteamericana en aquel entonces”* (Schaffhauser, 2016, pág. 16).

Antes de entrar a los EUA, nos formaban a todos los trabajadores, nos pedían que nos desnudáramos y con nuestras poquitas cosas que llevábamos en las manos o en una bolsa, nos rociaban de DDT como si fuéramos animales (Eduardo, 84 años, 2016, Chiautzingo).

A través de los testimonios se observa claramente, la discriminación racial y la explotación de clase. Con el atropello a los derechos humanos de los migrantes, se les subordinaba y su posición de género y social quedaba en menor jerarquía que en su país de origen, asociada al costo que debían pagar para entrar a trabajar a Estados Unidos, se encontraron indefensos por la falta de protección de las leyes de su propio país. *“La vergüenza es la huella principal que dejó en la mente de cada bracero este proceso de purificación laboral”* (Schaffhauser, 2016 pág. 16).

El Programa Bracero, tiene diversas evaluaciones de funcionamiento, para Durand (2007), esta visión de éxito es asociada por algunos autores a la capacidad de negociación que tuvo el gobierno mexicano ante la situación de EUA., con su participación en la 2ª guerra mundial, que requería de fuerza de trabajo, a pesar de la Expropiación petrolera reciente y el reparto agrario de años anteriores en México. Los “Braceros” al regresar a su comunidad les daban diversos usos a los recursos obtenidos:

Aunque ya era casado, el dinero se lo daba a mi papá porque él sabía qué hacer con él, a mi esposa le iba dando dinero como se fuera necesitando, también compramos varias hectáreas de terreno, pero ya no son más porque se las herede en vida a mis hijos (Fabián, 83 años, 2015, Chiautzingo).

En el testimonio se observan las relaciones asimétricas de género, reforzadas por otras interseccionalidades como la generación, parentesco y edad, esto es, la existencia de jerarquías y el uso de poder entre generaciones y géneros. El dinero obtenido durante el proceso migratorio por el migrante, si este era soltero, por lo general el padre de la familia decidía sobre el dinero.

Esto excluía también a las mujeres esposas o madres en el acceso al recurso y a la toma de decisiones sobre el mismo, reproduciéndose la posición de subordinación, y centrándose el control y destino de los recursos en ellos, particularmente en quien en ese momento ocupaba un mejor lugar en la jerarquía de las relaciones al interior del grupo doméstico.

Yo me fui soltero y el dinero que ganaba se lo mandaba a mi padre, él me decía se vende este terreno hay que comprarlo y le decía pues lo compramos, así nos hicimos de varios terrenos, le digo que en ese tiempo éramos muy pobres, pero si logre algo (Eduardo, 84 años, 2016, Chiautzingo).

De acuerdo con las asignaciones genéricas, el padre es la autoridad máxima en una familia tradicional, por lo cual, las decisiones que tome, no se discuten, el patriarcado es la más clara forma de poder naturalizada, presente todavía en la mayoría de las instituciones como la familia o grupo doméstico.

El dinero que gané se lo regalé a mi papacito, él me compró lo que siempre había querido: una bicicleta. También compró varios terrenos y antes de morir repartió las tierras en parte iguales con mis hermanos, hizo bien, yo le regale mi dinero y cada quien hace lo que quiere con sus regalos, yo no reprocho nada (Celestino, 84 años, 2015, San Nicolás Zecalacoyan).

Los hombres entrevistados participantes en el Programa Bracero, al retornar de manera definitiva a sus comunidades de origen, compraron terrenos para siembra, compraron o construyeron viviendas y otros, como denotan los testimonios previos dejaron la decisión del uso de sus ingresos a sus padres.

Ser proveedor como lo marca la asignación genérica masculina, implica ser hombre que busque trabajo sin importar qué haga, o cuánto le paguen, con tal de cumplir con dicho mandato “*es una manera decente y moralmente aceptable de ganarse el derecho a la vida*” (Capella, 2007 pág. 153).

Viera usted, le voy a decir que cuando yo iba a trabajar a EUA era hasta terminar mi contrato, entonces allá me daban una tarjeta honorífica que significaba que era un trabajador cumplido y traía mis centavos. Cada viaje significaba comprar un terrenito (Fabián, 83 años, 2015, Chiautzingo).

Los entrevistados gracias a los recursos adquiridos, tuvieron capacidad para ocupar cargos tradicionales, lo cual representa gastar dinero, dados los usos y costumbres locales, así como puestos de representación ciudadana. La selección de quien ocupa dichos cargos es consensada por la comunidad, no implica remuneración, sino obtiene prestigio local por el servicio que presta.

Para la mayor parte de los entrevistados, migrar fue benéfico, ya que al ser un migrante de retorno y legalizado, debieron trabajar de manera constante y con la remuneración recibida su condición de vida al retorno, cambió radicalmente, misma que influyó en su posición social y de género al interior de su grupo doméstico y como productor agrícola, aunado a su prestigio y representación en trabajos comunitarios posteriores.

Aquí en mi pueblo, soy muy estimado, la mayor parte de mi vida le serví a mi comunidad como: comandante voluntario, jefe de ronda [avisar en las casas que vayan a dormir los vecinos, a cuidar el palacio y la iglesia], policía y presidente delegado del registro nacional de electores, me gustaba ayudar (Fabián, 83 años, 2015, Chiautzingo).

La condición y posición hombres y mujeres, se ve influenciada en buena parte por sus asignaciones de género, puesto que se otorga una mayor representación e importancia al hombre inmigrante, porque fue el que se arriesgó a cumplir su mandato de proveedor, que reforzaba su masculinidad. El reconocimiento y prestigio de un migrante es la comunidad, es importante para que su grupo doméstico tenga otro valor o representación. Por otro lado, las mujeres no tienen reconocimiento social por el trabajo de cuidado y productivo que realizaron durante la espera y se hicieron cargo de la dinámica familiar en la comunidad de origen, pocas veces tiene el reconocimiento esperado o requerido.

Aquí vinieron los vecinos a decirme que fuera Presidente Auxiliar y les dije que les agradecía mucho y me dio mucho orgullo que se fijaran en mí, yo no tomo ni fumo ni tengo vicios. Cuando los vecinos se juntan y te piden algo no te puedes negar, aparte aquí nací (Celestino, 84 años, 2015, San Nicolás Zecalacoyan).

La participación en el proceso migratorio se dio de manera diferencial por género, de acuerdo con Álvarez (2005), las formas de participación de las mujeres en el fenómeno migratorio son tres: a) mujeres que migran cuando acompañan a los varones de su familia; b) mujeres que migran por su propia cuenta; y c) mujeres que se quedan a cuidar a la familia mientras el compañero migra, como es el caso de las mujeres entrevistadas:

Yo fui una escuincla tonta, porque a los 16 años me engaño [mi esposo] diciéndome: tu mamá está muy mala, vámonos; y cuando llegué, me dice: no es cierto, es que quiero que te vengas acá [a mi casa] porque mis padres están enfermos. Mi esposo se iba, mientras yo cuidaba a sus padres y a nuestros hijos (Ernestina, 82 años, 2015, Chiautzingo).

Las mujeres rurales que se quedaron en la espera del retorno de sus parejas o familiares, recayeron multiplicidad de funciones durante las ausencias de los migrantes, esto por la naturalización de sus responsabilidades de cuidado y en el trabajo doméstico, que forman parte de las diferencias de género que se agudizan en el proceso migratorio, de acuerdo con D'Aubeterre (2002 pág. 59) *“cuando se considera a las mujeres como protagonistas clave de los procesos migratorios y se analizan las diversas posiciones que ocupan en el tejido del parentesco, se descubren nuevas aristas de estos vínculos”*:

Esta casa es de mis cuatro hijos que están trabajando en EUA. Ellos mandan dinero para construir y para mis medicinas, porque soy diabética, estoy ciega y me dializan. En el otro lado, está mi esposo que fue bracero y mis hijos, se lo llevaron a curarlo y yo me quedé a cuidar sola la casa (Azucena, 65 años, 2015, Chiautzingo).

Así como Doña Azucena, se encuentran otros casos, donde las mujeres se quedan a cuidar los bienes y administrar las remesas, pero ocurre como el caso de la señora Azucena, que muchas veces se encuentra en soledad, con lo cual su condición y posición social queda en desventaja, sin embargo estas conductas se legitiman y naturalizan, como lo comenta D'Aubeterre (2002 pág. 59) *“...la intercambiabilidad del trabajo femenino en estos nuevos escenarios de vida transnacional, pueden contribuir a ocultar relaciones de dominación y, por qué no decirlo, también de explotación económica”*.

Cuando él se fue a EUA, yo me sentía triste porque me quedé con mis suegros, venía mi madre a verme, mi esposo me escribía seguido y yo sufría cuando no lo hacía. Después ya dejó de ir de bracero, ya se dedicó acá al campo también, pero desde antes le agarró el vicio bien feo (consumo de alcohol), se salía temprano a tomar, almorzaba, se dormía y otra vez ya se fue a beber, la tomadera lo cambiaba mucho cuando regresaba de EUA (Ernestina, 82 años, 2015, Chiautzingo).

Las mujeres y sus hijos forman parte activa del proceso migratorio, no sólo por la experiencia asumir más responsabilidades ante la migración de sus esposos, sino porque muchas veces se ven en la necesidad de generar ingresos para la manutención de las y los integrantes de sus grupos

domésticos. Las mujeres esposas de migrantes, generalmente se quedan en espera del esposo y deben cuidar la casa, los hijos y el dinero que probablemente envíe el migrante:

“Mi esposo el dinero se lo mandaba a su papá o lo traía mi él cuando regresaba, a mí solo me daban para comprar la comida o cosas para los hijos” (Ernestina, 82 años, 2015, Chiantzingo).

Por el contrario, los hombres migrantes fueron vistos como héroes, pero el trabajo de las mujeres se invisibilizó, y lo éste lo continuaron haciendo a lo largo de su vida. En algunos casos, hombres jóvenes migrantes tuvieron la intención de mejorar la vida de sus madres y hermanos:

“Le pedí permiso a mi mamá para irme a los EUA y me dijo –hijo ten cuidado, luego los engañan, tú no sabes leer ni escribir- yo le dije, deme permiso mamacita. A mí me daba mucho coraje que mi padrastro le pegaba a mi mamá, aparte tomaba mucho el señor y no le daba el gasto a mi madre. Ella no quería estar sin un hombre en mi casa, en ese tiempo era mal visto no tener hombre en casa, pobre de mi madre sufrió mucho” (Leopoldo, 84 años, 2017, Tlatenco).

Leopoldo buscó cambiar la condición y posición propia y la de su madre. Relata que en uno de sus retornos:

Cuando me tocó regresar a mi casa, mi mamá con lágrimas en sus ojos me dijo: -ya no mandes dinero, tu papá [padrastro] me lo quita y todo lo ocupa para comprar alcohol y no es justo, porque tú trabajas y él ni es tu papá; sentí tanta rabia... (Leopoldo, 84 años, 2017, Tlatenco).

Leopoldo, su trayectoria migratoria le permitió identificar la posición subordinada de las mujeres en su comunidad, contra la cual se reveló:

Finalmente, mi mamá abandono a mi padrastro, compramos un terreno y cuando regresaba al pueblo, compraba material y empecé a construir, cada pedacito de tierra, cada piedra y cada ladrillo, me costaron mucho trabajo-. Le hice su casa a mi madre y después, se la di a mi esposa, ella era de aquí del pueblo y me esperaba cuando me iba a EUA. Ya cuando me casé, solo fui dos

veces más y ya no regresé, porque encargamos familia y no quería dejarla sola... (Leopoldo, 84 años, 2017, Tlatenco).

La experiencia migratoria en el Programa Bracero para algunos migrantes representó cambios en su subjetividad hacia relaciones más equitativas, pero para otros reforzó el sistema de género tradicional, porque las políticas migratorias "...se basaron en el reclutamiento y subyugación del trabajo masculino y la exclusión de las familias" (Hondagneu, 2018 pág. 29).

El proceso migratorio tuvo efectos diferenciales por género, por lo cual las personas lo vivieron de diferente manera debido a las asignaciones genéricas y la posición que ocupaban es pertinente estudiar la visión de la perspectiva de género en la participación de los migrantes como actores sociales, permiten entender que se entrecruzan las relaciones familiares y las estructuras económico sociales en la decisión de emigrar, cómo hacerlo, quiénes se van, cuándo irse y a dónde llegar (Woo, 2007 pág. 55).

Esto es, implica no solo es analizar el proceso migratorio de los hombres, sino también sus repercusiones en las mujeres que se quedaron asumiendo trabajos y responsabilidades ante la ausencia de sus parejas, así como visibilizar cómo en ellas se dio continuidad en su posición de género subordinada y su condición de desventaja se vio agudizada al interior del grupo doméstico y en la comunidad, además de su invisibilidad en las políticas migratorias.

5.4. Conclusiones

De acuerdo los resultados, se observó que el proceso migratorio de los varones, hoy adultos mayores en situación de retorno, generó afectaciones con diferencias entre los géneros y generaciones que incidieron en la condición y posición de las y los entrevistados. Se hizo evidente el arduo trabajo que las mujeres asumen tanto los ya asignados, como su incremento en ausencia del migrante, con mayores responsabilidades sociales y familiares, aunado a la tensión, desgaste físico y emocional cuando la pareja o hijos emigran.

Derivado de la situación de pobreza y falta de oportunidades en la localidad y en busca del cumplimiento del deber ser asignado a los hombres como proveedor y protector, entre otros, migraron y enfrentaron la experiencia migratoria con momentos donde su condición y posición de género y como trabajadores fueron de desventaja, además de enfrentar discriminación y maltrato más allá de la frontera.

Como se observó en los testimonios los migrantes entrevistados, relataron que, en su estancia laboral en los EUA, durante el Programa Bracero, fueron sometidos a tratos violatorios a sus derechos humanos; estuvieron en contacto con costumbres, prácticas y valores diferentes que resignificaron sus identidades. Aspectos de orden estructural y político contribuyen a las transformaciones y afectaciones en la condición y posición genérica de hombres y mujeres, así como la reproducción de relaciones de género inequitativas.

Los efectos de los procesos migratorios fueron asumidos y experimentados por los propios trabajadores migrantes, por sus parejas y por otros integrantes de sus grupos domésticos en las localidades de origen, los cuales son vivenciados de forma diferencial por género. Aspectos no considerados en las negociaciones del gobierno mexicano en las políticas migratorias, que deben partir de la defensa de los derechos humanos de los trabajadores migrantes y la protección de los y las integrantes de sus grupos domésticos.

5.5. Referencias bibliográficas

Álvarez, R. (2005). Migración y género, en Instituto Nacional de las Mujeres, Mujeres migrantes y sus implicaciones desde la perspectiva de género, México, INMUJERES.

Ariza, M. (2000). Género y migración femenina: dimensiones analíticas y desafíos metodológicos, en Barrera, D. y Oehmichen, C. *Migraciones y relaciones de género en México*, México, GIMTRAMP, A.C.: UNAM.

Ariza, M. y O. De Oliveira. (1999). Inequidades de género y clase: algunas consideraciones analíticas. *Nueva Sociedad*, (164), 70-81.

- Association for Women's Rights Development (AWRD). (2014). Objetivo: Interseccionalidad: Género. Recuperado de http://www.inmujeres.gub.uy/innovaportal/file/21639/1/2_awid_interseccionalidad.pdf
- Barrantes, R. (2010). Investigación: un camino al conocimiento, un enfoque cualitativo y cuantitativo. San José, Costa Rica: EUNED.
- Be, P. y Salinas, C. (2019). La(s) masculinidad(es) en juego bajo la experiencia migratoria de ex braceros de Telchac Pueblo, Yucatán. Cuadernos *Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*. 1(16) 1-22.
- Capella, S. (2007). ¿Sólo trabajadores y proveedores?, en Jiménez, M. y Tena, O. (Eds.) Reflexiones sobre las masculinidades y el empleo. México: UNAM.
- Connell, R. (2003). Masculinidades: Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género, México.
- Consejo Nacional de Población (2010). Índices de intensidad migratoria. Objetivo: Migración: Chiautzingo, México. Recuperado de http://www.conapo.gob.mx/swb/CONAPO/Indices_de_intensidad_migratoria_Mexico-Estados_Unidos_2010.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2016). Objetivo. Chiautzingo: Pobreza. Recuperado de <https://coneval.org.mx/Evaluacion/Paginas/Evaluaciones-y-resultados-de-programas.aspx>
- D'Aubeterre, M. (2002). Género, parentesco y redes migratorias femeninas. *Alteridades*, (24), 51-60.
- De Barbieri, T. (1993). Sobre la categoría de género. Una introducción teórico-metodológica. *Debates en sociología*, (18), 145-169.
- Durand, J. (2007). El programa bracero (1942-1964). Un balance crítico. *Migración y Desarrollo*, (9), 27-43.
- Durand, J. (2017). Historia mínima de la migración México-Estados Unidos. México: El Colegio de México.

- Estrada, J. y Vargas, L. (2010). El muestreo dirigido por los entrevistados (MDE) para acceder a poblaciones en condiciones de vulnerabilidad frente al VIH: su aplicación en grupos de hombres que tienen sexo con hombres. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 3(28), 266-281.
- Fernández, H., Orozco, M. y Heras, D. (2016). Familia y migración: las familias transnacionales. *Ciencias y Orientación Familiar*, (53), 87-99.
- Flores, A., Pérez, A., Martínez, B. y, Soriano, J. (2012). Grupos domésticos y migración masculina: Estudio de caso en Godoy, municipio de Salamanca, Guanajuato. *Estudios fronterizos*, 13(26), 63-90.
- García, B. (2019). El trabajo doméstico y de cuidado: su importancia y principales hallazgos en el caso mexicano. *Estudios demográficos y urbanos*, (34-2), 237-267.
- Genova, V. (2012). Migración entre México y Estados Unidos: historia, problemáticas, teorías y comparación de interpretaciones. *Norteamérica*, 7(1), 223-238.
- Gutmann, M. (1999). Traficando con hombres: la antropología de la masculinidad. *Horizontes Antropológicos*, (10), 245-286.
- Hondagneu, P. (2018). Estudios de género y migración: una revisión desde la perspectiva del siglo XXI. *Autoctonía*, 1(2), 26-36.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2015). Objetivo: Chiantzingo: Población. Recuperado de <http://cuentame.inegi.org.mx/territorio/division/default.aspx?tema=T>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2017). Objetivo: Anuario Estadístico y Geográfico de Puebla: Chiantzingo. Recuperado de https://www.datatur.sectur.gob.mx/ITxEF_Docs/PUE_ANUARIO_PDF.pdf
- Kimmel, M. (1998). El desarrollo (de género) del subdesarrollo (de género): la producción simultánea de masculinidades hegemónicas y dependientes en Europa y en Estados Unidos. En: Teresa de Valdés y José de Olavarría (eds). *Masculinidades y equidad de género en América Latina*. FLACSO-UMFPA. Chile. pp: 207-217.
- Martínez, B. (2012). Género, participación social, percepción ambiental y remediación ante desastres naturales en una localidad indígena, Cuetzalan, Puebla. *Ra-Xumai*, (8), 113-126.

- Massey, D., Pren, K. y Durand, J. (2009). Nuevos escenarios de la migración México–Estados Unidos. Las consecuencias de la guerra antiinmigrante. *Papeles de Población*, 15(61), 101-128.
- Montes de Oca, V., Díaz, M., Hebrero, M. (2012). Migración, salud y masculinidad. Don Leovigildo y su familia: tres generaciones entrelazadas por la salud y migración en Guanajuato. Estudio de caso. *Centro de Investigación Universidad La Salle*, (38), 85-101.
- Oliveira, O. y Salles, V. (1989). Acerca del estudio de los grupos domésticos. Un enfoque sociodemográfico”, en de Oliveira, O., Marielle Pepin Lehalleur y Vania Salles, Grupos domésticos y reproducción cotidiana, UNAM, México: Porrúa/Colmex.
- Paulson, S. (2016). La (re)producción socioecológica en América Latina con masculinidades cambiantes, en Velázquez, M., Vázquez, P., Luca, A., y Sosa, D. edit. Transformaciones ambientales e igualdad de género en América Latina. Temas emergentes, estrategias y acciones. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM.
- Robichaux, D. (2005). Familia y parentesco en México y Mesoamérica. Unas miradas antropológicas. Universidad Iberoamericana. México.
- Rodríguez, J., Moctezuma, G., Longoria, M. y Calderón, O. (2007). Hogares y familias transnacionales, un encuentro desde la perspectiva humana. México: Juan Pablo Editores.
- Salgado, N. y Wong, R. (2007). Género y pobreza: determinantes de la salud en la vejez. *Salud Pública de México*, 49(Supl. 4), s515-s521.
- Secretaría de Desarrollo Social. (2015). Objetivo: Microrregiones: Chiautzingo. Recuperado de <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=21&mun=048>
- Schaffhauser, P. (2016). La figura del migrante como estigma social: el derrotero de los exbraceros trabajadores migratorios mexicanos (1942-1964). *Intersticios sociales*, (12).
- Scott, J. (1999). Gender and the Politics of History, Nueva York, Columbia University.
- Tuirán, R. y Ávila, J. (2010). La migración México-Estados Unidos 1940-2010, en Alba, F., Castillo, M., (2010) Los grandes problemas de México III Migraciones Internacionales pág. 103-110. México: Colegio de México.

- Vázquez, D., Martínez, B., Hernández, A., Méndez, A., y Sandoval, E. (2016). Participación de mujeres ch'oles en estrategias de reproducción en Chulúm Juárez, Chiapas. *Papeles de población*, 22(89), 133-164.
- Viveros, M., (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, 52(2016)1-17.
- Woo, O. (2007). Las mujeres migrantes, población vulnerable por su condición de género. En *Mujeres afectadas por el fenómeno migratorio en México. Una aproximación desde la perspectiva de género*. México: Instituto Nacional de las Mujeres.
- Young, K. (1991). Reflexiones sobre cómo enfrentar las necesidades de las mujeres, en Guzmán, V., Portocarrero, P. y Vargas, V. (Editoras.). *Una nueva mirada: Género en el desarrollo*. Lima, Flora Tristán. Entre Mujeres.
- Zapata, E., Suárez, B. y Cárcamo, J. (2012) *Género y migración I*. en Tuñón, E. y Rojas, M. (Editoras). México.

CAPÍTULO VI. LA FUNCIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS ADULTAS MAYORES CON PROCESOS MIGRATORIOS TRANSNACIONALES EN EL GRUPO DOMÉSTICO, CHIAUTZINGO, PUEBLA

El presente artículo analiza desde la perspectiva de género, la función social de las mujeres y hombres durante y después de los procesos migratorios propios y de integrantes de su grupo doméstico en zonas rurales de Chiautzingo, Puebla. Es una investigación que utiliza metodología cualitativa mediante visitas de campo, el uso de la observación participante y la entrevista en profundidad, se considera la identificación del curso de vida de las y los entrevistados, visitas de campo y la vertiente teórica, se encontró que la reproducción de la fuerza de trabajo en el caso de las mujeres adultas mayores, que desempeñan funciones tradicionales de cuidado y trabajo reproductivo, los hombres cumplen con el trabajo productivo y continúan con su función de proveedores del grupo doméstico, de acuerdo a sus asignaciones genéricas, es decir la migración transnacional de integrantes del grupo doméstico, tanto de manera legal como ilegal genera cambios en la función social de las mujeres y hombres, hoy personas adultas mayores.

Palabras clave: reproducción social, género, migración, grupo doméstico, Chiautzingo, Puebla.

Abstract.

This article analyzes from a gender perspective, the social function of women and men during and after the migratory processes of their own and members of their domestic group in rural areas of Chiautzingo, Puebla. It is an exploratory research that uses qualitative methodology through the use of participant observation and in-depth interview, it is considered the identification of the life course of the interviewees, field visits and the theoretical aspect, it was found that reproduction of the workforce in the case of older women, who perform traditional functions of care and reproductive work, men fulfill productive work and continue their role as providers of the domestic group, according to their generic assignments, it is To say the transnational migration of members of the domestic group, both legally and illegally, generates changes in the social function of women and men, today older adults.

Keywords: social reproduction, gender, migration, domestic group, Chiautzingo, Puebla.

6.1 Introducción

Antes, durante y después del proceso migratorio, hombres y mujeres integrantes de los grupos domésticos deben adaptarse a las ausencias físicas de los migrantes, generalmente el hombre migra y la mujer se queda en la comunidad, para asumir nuevas funciones sociales de género; sin embargo, durante el retorno se retoman las funciones genéricas asignadas socialmente de acuerdo al género y la generación de las y los integrantes del grupo doméstico (Ariza, 2014; Soraya, 2019).

En la presente investigación se partió del supuesto de que durante y después del proceso migratorio de integrantes del grupo doméstico, las mujeres desempeñan funciones tradicionales de trabajo reproductivo y los hombres realizan trabajo productivo bajo la premisa de proveedores del grupo doméstico, durante el retorno se reproduce la desigualdad en la función social de mujeres, así como cambios en la posición de hombres migrantes retornados, asociado a las construcciones y relaciones de género tradicionales.

El género para el presente artículo, se entiende de acuerdo con Esquenazi (2018, pág. 475) como “una relación social de producción, como un fenómeno que tiene su expresión tanto en la base económica como en la superestructura de una sociedad por lo cual debe ser analizado de forma transversal a todas estas esferas de actuación de la vida social”, en este sentido, por lo general se presentan las relaciones de género desiguales y se llegan a entender como relaciones de producción, donde producto de estas relaciones, las actividades pueden ser remuneradas o no remuneradas, reconocidas o no reconocidas

En palabras de Federici (2013 pág. 158) “el mismo Marx ignoraba el trabajo reproductivo de las mujeres”, ya que solo contempló trabajo con medios de producción y bajo un contrato, el trabajo reproductivo que realizan las mujeres, generalmente es de cuidado, este trabajo no solo tiene implicaciones en el hogar, ya que también interviene en el mercado, estado y comunidad, desempeñando un papel fundamental en la reproducción del sistema, aunque este no sea reconocido (Amaya, Nelba y Zangaro, 2018).

En el caso de esta investigación, durante los procesos migratorios los hombres migran y las mujeres se quedan en espera del retorno de integrantes del grupo doméstico, en este transcurso las mujeres se encargan de realizar diferentes funciones sociales a partir de sus asignaciones genéricas, como esposas, hijas, cuidadoras y administradoras, en el caso de los hombres, su función de proveedores con la migración se fortalece.

La función social se debe entender como las asignaciones genéricas, mismas que dependerán o estarán sujetas al curso de vida individual de las y los integrantes del grupo doméstico, las vivencias y decisiones que tales experiencias pueden presentar diferencias (D'Aubeterre, 2002), donde el sistema de género de la localidad genera implicaciones en términos de poder, prestigio y salud.

Se consideró preguntar a las personas adultas mayores durante la entrevista en profundidad fueron en ámbitos de acceso a la educación, trabajos remunerados y no remunerados, actividades diarias, procesos migratorios, trabajo doméstico, usos y costumbres, acceso a programas gubernamentales de apoyo, entre otros.

Durante el proceso migratorio, el grupo doméstico es sustancial para que la migración se lleve a cabo, el grupo doméstico es la unidad básica de organización social, ya que no solo es el lugar de producción sino de reproducción de la fuerza de trabajo y de relaciones al interior del grupo y en el entorno social (Aguilar, 1996), para esto se consideró la indagación de la composición del grupo doméstico, género, edad, educación y actividades productivas y reproductivas. El grupo doméstico durante el proceso migratorio, de este se beneficiarán o no, con cambios en los migrantes y los integrantes del grupo doméstico.

La metodología que se utilizó fue de corte cualitativo, por medio de la observación y la realización de entrevistas en profundidad, considerando categorías teóricas como: función social, grupo doméstico, migración, el curso de vida y la interseccionalidad con conceptos como: género, generación, edad, etnia y parentesco.

La muestra fue no probabilística, la cual implica la identificación de las mujeres y hombres adultos mayores con procesos migratorios propios o al interior del grupo doméstico; posteriormente se hace la relación con personas con las mismas características; en este sentido la presente investigación rescata los testimonios de once mujeres y diez hombres adultos mayores, el trabajo de campo se realizó durante 2015 y 2017 en comunidades rurales del municipio Chiautzingo, Puebla que se encuentran en colindancia con los municipios de San Martín Texmelucan, San Salvador El Verde y Huejotzingo, todos ubicados en el Estado de Puebla, México.

6.2. Metodología

La investigación cualitativa se apoya como herramienta principal de la observación, el principal propósito es “la reconstrucción de la realidad” (Balcázar, González, Gurrola, Moysén, 2013), es decir, cada persona interpretará con los métodos y técnicas pertinentes la realidad, trabajar con investigación cualitativa ayuda a la comprensión de las construcciones sociales.

La presente investigación se realizó durante 2015 y 2017, se identificaron las características de la zona de estudio, se realizaron visitas a la Presidencia Municipal, Centro de Salud y hogares de personas adultas mayores que relacionaron a la estudiante con informantes clave, y se eligió la técnica bola de nieve porque es una muestra no probabilística que permite encontrar a los sujetos de investigación cuando no se conoce el territorio ni a las personas que en el habitan (Martínez, 2012).

Se realizaron entrevistas a profundidad considerando categorías teóricas como: género, función social, grupo doméstico y migración; se entrevistaron a veintiuna personas, once mujeres de entre 65 y 82 años y diez hombres adultos mayores con edades que oscilan entre los 65 y 84 años, todas las personas provenientes de Chiautzingo o alguna de sus juntas auxiliares, que políticamente conforman el municipio de Chiautzingo, Puebla, tal como se muestra en el cuadro 4:

Cuadro 4. Características sociodemográficas de las personas adultas mayores entrevistadas

Nombre	Comunidad de origen	Edad	Relación la migración	Situación migratoria del migrante	Tiempo de migración
Ernestina	Chiautzingo	82 años	Esposa de migrante	Legal	6 períodos de 4 meses cada uno
Azucena	Chiautzingo	65 años	Esposa y madre de migrante	Ilegal	En la actualidad
Rosa	Chiautzingo	69 años	Madre de migrante	Ilegal	En la actualidad
Luz	Chiautzingo	78 años	Madre de migrante	Ilegal	En la actualidad
Amalia	Chiautzingo	65 años	Madre de migrante	Ilegal	En la actualidad
Luisa	San Juan Tetla	65 años	Esposa de migrante	Legal	6 años
Laura	Tlatenco	72 años	Esposa de migrante	Ilegal	No regreso
Georgina	San Agustín Atzompa	84 años	Esposa de migrante	Ilegal	2 períodos de 7 meses cada uno
Lucrecia	San Agustín Atzompa	75 años	Esposa de migrante	Ilegal	Una vez
Eugenia	San Agustín Atzompa	78 años	Esposa y madre de migrante	Ilegal	No tiene
Concepción	Chiautzingo	75 años	Madre de migrante	Ilegal	Una vez
Fabián	Chiautzingo	82 años	Migrante	Legal	Tres veces
Sebastián	San Juan Tetla	65 años	Familiares migrantes	Legal	Una vez
Rogelio	San Juan Tetla	65 años	Migrante	Legal	Una vez
Adolfo	Chiautzingo	65 años	Migrante y familiar de migrantes	Ilegal	Tres veces
Ramón	Tlatenco	65 años	Migrante y familiar de migrantes	Ilegal	Dos veces
Ernesto	San Juan Tetla	65 años	Migrante	Legal	Ocho veces

Celestino	San Nicolás Zecalacoayan	83 años	Migrante	Legal	Tres veces
Eduardo	San Nicolás Zecalacoayan	84 años	Migrante	Legal	Seis veces
Santiago	Tlatenco	84 años	Migrante	Legal	Siete veces
Lázaro	Tlatenco	73 años	Migrante	Ilegal	Dos veces

Fuente: Elaboración propia, 2019.

En el cuadro 4, se puede identificar información de las mujeres y hombres entrevistados que actualmente viven en Chiautzingo, Puebla, se observa que el mayor rango de edad de las mujeres se encuentra entre los 65 y 70 años, en cuanto al estado civil todas son casadas y la relación con el migrante cambia cuando la función social es la de madre, también se puede observar que las políticas migratorias marcarán la situación migratoria de las personas, así como el tiempo que la mayoría de los migrantes se encuentran en Estados Unidos, y el envejecimiento de la población, se percibe mayormente en las zonas rurales de Chiautzingo, Puebla.

Se hace el planteamiento de que las personas vivían en condición de pobreza y precariedad, por lo que emigrar a Estados Unidos u otras partes de Puebla y república mexicana resultaba una oportunidad para generar cambios sustanciales en su función social de género, sin embargo, las diferencias en las asignaciones genéricas entre los hombres que migraron y las mujeres ayudaron a realizar la pregunta: ¿Cuál es la función social de las personas adultas mayores ante procesos migratorios de integrantes de su grupo doméstico?.

La unidad de análisis son hombres y mujeres adultas mayores de grupos domésticos con procesos migratorios, y la función social de género durante el proceso migratorio; las funciones que realizan las mujeres en el grupo doméstico son importantes ya que los ingresos del migrante y su capitalización, puede contribuir al mantenimiento de sus integrantes, además del prestigio derivado de sus actividades que realiza y representen su masculinidad, es necesario conocer también la función social de las mujeres durante la ausencia y ante el retorno de sus esposos o hijos, así como los cambios y reacomodos laborales y en la toma de decisiones al interior del grupo doméstico antes y durante el proceso migratorio.

Entre las mujeres informantes se identificaron las siguientes características: 1. Mujeres no migrantes con familiares migrantes indocumentados en EUA, 2. Mujeres no migrantes con esposo

migrante legal de retorno y 3. Mujeres no migrantes con esposo migrante ilegal y familiares migrantes legales, así como de hombres migrantes en el ámbito legal o ilegal. Con respecto a los hombres los tipos son: 1. Hombres con procesos migratorios legales en situación de retorno y 2. Hombres con procesos migratorios ilegales en situación de retorno con familiares migrantes legales o ilegales.

Para las y los integrantes de los grupos domésticos que vivían en condición de pobreza y precariedad antes de la migración, para los varones, emigrar a Estados Unidos, o a ciudades cercanas resultó una oportunidad para generar ingresos y con ello reforzar la función social que desempeñaban como varones. Sin embargo, las diferencias en las asignaciones genéricas entre los hombres que migraron y las mujeres integrantes de sus grupos domésticos, llevaron a plantear las siguientes preguntas: ¿Quién hace qué?, ¿Quién decide qué? y ¿Quién controla qué?, así como el grupo doméstico y migración.

Chiautzingo, Puebla, se encuentra a una hora y media de la ciudad de Puebla (Ver Figura 6). La producción agrícola (maíz, frijol, durazno, manzana, pera, jitomate, flores), que se producen, se comercializan en los municipios aledaños o en las ciudades de Puebla o México.

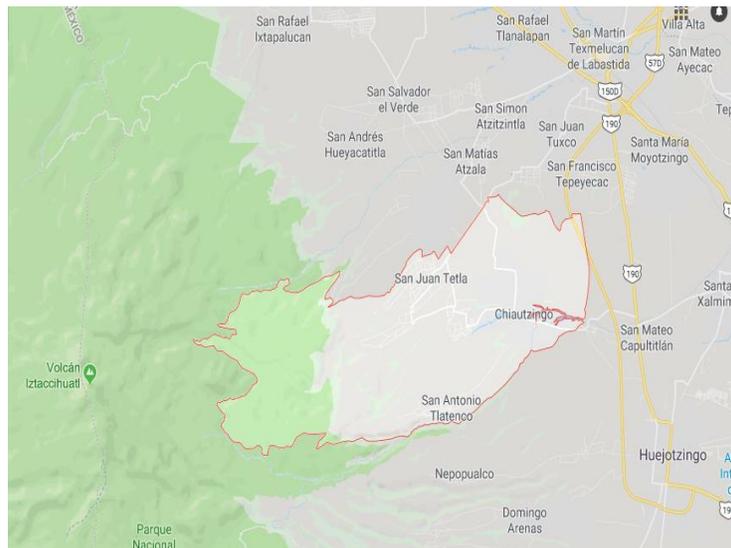


Figura 6. Imagen satelital de Chiautzingo, Pue.

Fuente: Recuperada de [www. Google. Com / maps/search/mapa+satelital+de+chiautzingo+puebla](https://www.google.com/maps/search/mapa+satelital+de+chiautzingo+puebla)

<https://>



Figura 7. Fiesta y danzas tradicionales en conmemoración de la Batalla del 5 de mayo, Chiautzingo.

Fuente: Imagen propia, Chiautzingo, 2017.

Chiautzingo, tiene antecedentes indígenas, de acuerdo con testimonios que compartieron las personas adultas mayores, aún se conserva el idioma “mexicano”, así como los guisos tradicionales de la región como son: mole, tamales, frijoles y conservas de frutas y verduras provenientes de la región.

Durante la Batalla de Puebla, llevada a cabo el 5 de mayo de 1862 también se sumaron los habitantes de Chiautzingo y en honor a ello, actualmente continúan con costumbres y tradiciones presentes entre los habitantes de todas las edades, la celebración es similar a una verbena popular y se pueden presenciar en fechas del 4 y 5 mayo, en la que los habitantes portan trajes típicos elaborados por ellos mismos (muy costosos), donde las máscaras, rifles y sombreros son los principales atractivos, en este festejo bailan acompañados de música de banda y se pasean por las principales calles de la comunidad, al finalizar tal evento se reúnen en sus casas donde se invita a las personas más allegadas al grupo doméstico para que continúe el festejo; así como en septiembre que se realizan las fiestas patronales y que venden diversos productos típicos de la comunidad.

6.3. Discusión y resultados

Abordar la función social de género de personas hoy adultas mayores durante y después de los procesos migratorios propios y/o de integrantes del grupo doméstico, ayudará al entendimiento e identificación de las asignaciones genéricas y por consiguiente las funciones sociales desde la perspectiva de género, donde es muy común pensar que el trabajo que realizan las mujeres y los hombres no es diferencial.

En este sentido, la mujer juega una función económica que la mayoría de las ocasiones no es valorada y ni pensar en alguna remuneración por el trabajo reproductivo y de cuidado que hace, a diferencia de los hombres que tienen una función social y económica en el ámbito productivo y reproductivo (Cárdenas, Terrón y Monreal, 2018), por lo general, su trabajo si es reconocido y hasta puede generar prestigio en los hombres, donde el ejercicio de la masculinidad hegemónica es parte trascendental para las relaciones al interior del grupo doméstico, acentuando este proceso en comunidades rurales con el fenómeno migratorio.

La lógica de argumentación teórica del artículo comprende la perspectiva de género, interseccionalidad considerando el género, la clase, el parentesco, la generación, economía del cuidado, trabajo productivo y reproductivo, función social, migración, grupo doméstico y curso de vida; posteriormente se encontrarán los resultados de investigación, que constituyen la base para identificar la función social de género de las mujeres y hombres adultos mayores durante la migración de integrantes del grupo doméstico, posteriormente se presenta la discusión de los resultados y para finalizar con las conclusiones que se generaron en dicha investigación.

Abordar la función social de género de personas hoy adultas mayores durante y después de los procesos migratorios propios y/o de integrantes del grupo doméstico, ayudará al entendimiento e identificación de las asignaciones genéricas y por consiguiente las funciones sociales desde la perspectiva de género, donde es muy común pensar que el trabajo que realizan las mujeres y los hombres no es diferencial.

En este sentido, la mujer juega una función económica que la mayoría de las ocasiones no es valorada y ni pensar en alguna remuneración por el trabajo reproductivo y de cuidado que hace, a diferencia de los hombres que tienen una función social y económica en el ámbito productivo y reproductivo (Cárdenas, Terrón y Monreal, 2018), por lo general, su trabajo si es reconocido y hasta puede generar prestigio en los hombres, donde el ejercicio de la masculinidad hegemónica es parte trascendental para las relaciones al interior del grupo doméstico, acentuando este proceso en comunidades rurales con el fenómeno migratorio.

6.3.1. La función social de género de las mujeres y hombres adultos mayores en Chiautzingo, Puebla

Las consideraciones teóricas para abordar fenómenos sociales desde la perspectiva de género implican realizar cambios de pensamiento tradicional, el campo de estudio debe ir más allá de estudiar solo la migración masculina, sino que debe incluir los alcances que se tiene cuando durante los procesos migratorios las mujeres se quedan a esperar a integrantes del grupo doméstico (esposo e hijos según sea el caso), y considerar la función social de género, para la identificación de todas las actividades que hacen y que asignadas o no, a su género.

En todas las sociedades, “cada cultura establece un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que atribuyen a características específicas a hombres y a mujeres, estas construcciones simbólicas en las ciencias sociales se denomina género, reglamenta y condiciona la conducta objetiva y subjetiva de las personas” (Lamas, 1996 pág. 2), a este respecto Lamas considera que cada sociedad construye lo que deben ser los hombres y las mujeres, por ello el género es una construcción social que será influida por los diferentes contextos en los que se desenvuelvan las personas.

Asimismo, el concepto de género es entendido de acuerdo con Paulson (2016 pág. 101) “como un sistema sociocultural que norma, estructura e impregna de significado y poder a los roles, relaciones y prácticas que se llevan a cabo entre los seres humanos y entre los humanos y el medio ambiente”, es decir, a partir de las interacciones entre las personas aunado a las asignaciones genéricas y el contexto donde se vive, generara las construcciones sociales de género.

En esta investigación se considera la perspectiva de género ya que es sustancial conocer las diferencias en la función social de mujeres y hombres adultos mayores durante los procesos migratorios propios o de integrantes del grupo doméstico, además de que estas discrepancias probablemente ayudaron a que existiera la división sexual del trabajo (Lamas, 1996), y en esta división se separaron las actividades y tareas dentro y fuera del grupo doméstico.

Del mismo modo, la interseccionalidad es una herramienta útil para dar correspondencia al género, etnicidad y clase, así como otros ejes de opresión u subordinación que generalmente se encuentra presente en la vida de las mujeres (Gandarias, Montenegro y Pujol, 2019), esta idea de interseccionalidad se puede entender en “identidades múltiples de los sujetos inmersos en la trama de relaciones de poder” (Archenti y Tula, 2019 pág. 24), los integrantes del grupo doméstico viven diariamente relaciones de poder, donde el padre y la madre o ambos tienen el control del mismo, en el caso de la migración, estas relaciones se acentúan e incrementa la carga laboral para las mujeres que se quedan en la comunidad de origen para esperar el retorno de sus esposos y/o integrantes del grupo doméstico.

El parentesco es un vínculo presente al interior del grupo doméstico (Stolcke, 2014), esta relación sirve para conservar la identidad durante el proceso migratorio, se puede interpretar como un sentido de pertenencia, es como arraigarse a las costumbres y tradiciones del grupo doméstico y de la comunidad de origen.

Además, desde el estudio de la etnicidad implica no considerar el peyorativo de indígena y “buscar una nueva concepción y percepción de la identidad étnica con el fin de lograr el pleno reconocimiento de la diversidad cultural con sus diferencias, pero en igualdad no solo garantizada y reconocida por la ley sino también reconocida, respetada y legitimada por la sociedad” (Zaragoza, 2010 pág. 158).

En Chiautzingo, Pue. se encuentra presente la etnicidad tanto en la permanencia de usos y costumbres a nivel local, y en su contacto con la sociedad de recepción estableciendo relaciones multiculturales durante el Programa Bracero (1942-1964) hombres de este municipio participaron

en el Programa en su juventud, cuyo origen fue un Acuerdo bilateral entre el gobierno de México y los Estados Unidos para que hombres mexicanos, jóvenes y fuertes de comunidades rurales realizarán trabajos principalmente agrícolas en los Estados Unidos (Durand, 2017). Durante los procesos migratorios de cada persona

Cuando se habla de la reproducción del capital y división sexual del trabajo, es inminente hablar de trabajo reproductivo y productivo. El trabajo reproductivo es aquel que por lo general realizan las mujeres, es decir, “los trabajos que reproducen la vida son los menos o nada reconocidos económica y socialmente” (Garrón, 2016 pág. 70), todo esto porque se piensa culturalmente en la mayoría de las sociedades que la economía del cuidado debe recaer en las mujeres y que esta labor no debe ser remunerada.

Rodríguez (2015), comenta que la economía del cuidado es una rama de la economía que estudia cómo las sociedades reproducen cotidianamente sus acciones y la función en el aspecto económico y que conceptos ayudan a identificar la desigualdad principalmente la que viven las mujeres, dicho proceso de desigualdad y subordinación genera cambios significativos en la función de las mujeres durante los procesos migratorios de sus esposos y/o integrantes del grupo doméstico.

La función social de género se puede entender como manifestaciones de las relaciones sociales de producción de las actividades que realizan las mujeres y los hombres (Esquenazi, 2018), se puede ejemplificar en el caso de las mujeres el trabajo reproductivo y de cuidado y en el caso de los hombres el trabajo productivo como proveedores, asociados a las asignaciones genéricas.

“En mi casa, solo teníamos una camita y una estufita de carbón, me puse a trabajar planchando y lavando ropa ajena cuando mi esposo no me veía y así me fui comprando mis muebles y cositas para mis hijos, el papá de mis hijos ya cada vez estaba menos en casa, solo me decía que hacía falta dinero, con ese cuento empezó para irse a EUA, que yo había tenido muchos hijos, hasta me llego a decir –solo sirves para tener hijos- “(Laura, 72 años, Chiautzingo, 2017).

El esposo de Laura fue un migrante que no retorno a su comunidad y que abandono a su grupo doméstico durante el proceso migratorio, Laura por su parte fue una mujer cuya función social tuvo

que ocupar las dos funciones tanto de trabajo productivo como de reproductivo para que sus hijos salieran adelante, aquí se puede hablar de la economía feminista, ya que de acuerdo con Rodríguez (2015) este tipo de economía considera la participación económica de las mujeres dando a conocer los mecanismos de discriminación laboral en los que se desenvuelven las mujeres, es sustancial conocer los sesgos de género a niveles macroeconómicos como son: temas migratorios y de política migratoria, donde la mayoría de las ocasiones solo se benefician los países, dejando de lado a los migrantes y todos los cambios que se generan al dejar su grupo doméstico.

“En mi matrimonio, yo ayudaba mucho a mi esposo en su trabajo, él sembraba coliflor y debía escardar, cortar la coliflor, taparla, llevarle de comer hasta el campo y cuidar a los hijos, ya después me separe de él y mis hijos se fueron a EUA, porque querían una mejor vida, cruzaron por el desierto y mi vida cambio, sufro mucho porque mis hijos están lejos, no sé si ya comieron, si tienen dinero; me dieron la visa, seguido los visitaba y la última vez, iba con mi nieta para ver a su papá y ya no me dejaron pasar, me quitaron la visa, solo paso mi nieta solita, ¿Por qué la gente es así, sin sentimientos?” (Ana, 78 años, Chiautzingo, 2016).

Por lo general, las mujeres sufren cambios en el aspecto emocional cuando los integrantes del grupo doméstico migran y más de manera ilegal, ya que viven con la incertidumbre de saber que en cualquier momento serán deportados o las pasará algo, como en el caso de Ana, que cuenta con mucha tristeza como le quitaron su visa y que actualmente tiene diez años que no ve a sus hijos, aunado a esto, uno de ellos falleció en un accidente automovilístico y no pudieron reunir el dinero para la extradición del cuerpo, esto y más viven las mujeres que esperan a integrantes del grupo doméstico para que este completo.

Se debe reconocer al grupo doméstico como parte fundamental de este proceso, ya que el grupo doméstico es un grupo de interacción y organización de los procesos cotidianos y generacionales vinculados o no por el parentesco, ya que en esta área se crean y se recrean relaciones, apoyo y problemas (García y De Oliveira, 1994); se cree que la migración internacional solo afecta al que se va, al migrante, sin embargo, no se debe olvidar o no reconocer el trabajo que realizan las mujeres que se quedan a esperar a los migrantes, quienes muchas veces quedan desprotegidas

porque las remesas no son enviadas o los migrantes abandonan a sus esposas de forma temporal o definitiva.

“El papá de mis hijos trabajaba en un almacén en San Martín, al principio llegaba temprano, después solo a dormir y un día me dijo -me voy a EUA a buscar nuevas oportunidades para los hijos y para nosotros-, se fue y nunca regresó, solo mando dinero el primer mes, parece como si se lo hubiera tragado la tierra, yo me tuve que hacer cargo de mis hijos” (Emigdia, 72 años, San Antonio Tlatenco).

La historia de Emigdia es la historia de muchas mujeres en México y en el mundo, donde sus esposos o parejas emigran a otro país o ciudad para trabajar, posteriormente se olvidan del primer grupo doméstico que formaron en su comunidad de origen o en dado caso, forman uno nuevo en el lugar de migración.

En la cotidianeidad del diario vivir, las personas reproducen hábitos y costumbres (tanto positivas como negativas) a los cuales es fácil habituarse y replicar sin cuestionamientos, en ocasiones no se pueden dar cambios (Rebolledo y Valdés, 2018), tal como se observa con Amalia, quien considera que la toma de decisiones está centrada en su esposo migrante, en este caso la reproducción del grupo doméstico ayudará a la no desintegración de los miembros del grupo, ya que todos tienen una función social específica para el adecuado funcionamiento del mismo, donde la dinámica doméstica dependerá de ellos.

“Un día, agarro la mejor ropa que tenía y se despedió de mí y de mis hijos, me dijo: -me voy para que estemos mejor, yo te voy a mandar dinero, quiero que lo ahorres y termines de construir la casa, también pones una tienda- fue la última vez que nos vimos” (Laura, 72 años, Chiautzingo, 2017).

“Teníamos un taller de costura mi esposa y yo, lo vendimos porque un conocido que me dijo que en EUA se ganaba buen dinero, cuando me fui no deje desordenada mi familia y desde el primer día que pise allá, me puse a trabajar un año sin descanso, les decía a todos yo a eso vengo a

trabajar, me fue muy bien siempre reportándome con mi esposa” (Ramón, 65 años, Tlatenco, 2017).

Dalton (2010) comenta que las actividades, acciones, reglas y estereotipos de género al interior del grupo doméstico, hacen de lo masculino y femenino, aprendizajes del género, por lo general estos modelos de actuación se replican o ya están implícitos en el actuar diario de las personas.

“Cuando me fui de ilegal a trabajar a EUA, pasé por el desierto y se sufre mucho, pero pensaba en un futuro mejor para mi familia y eso me daba fuerzas para no morir, durante ese trayecto sientes que te vas a morir, yo solo le pedía a Dios que me ayudará a llegar a mi destino, como migrantes se sufre mucho” (Rogelio, 65 años, Tetla, 2017).

Cada grupo doméstico tiene una historia y cada actividad que realicen los integrantes juntos o separados ayudará a la reproducción y a la vez, ayudará al reforzamiento de la identidad con la sociedad, está los reconoce como parte de la misma, y los protege frente a otros grupos desconocidos (Sánchez, Díaz, Ayala y Zapata, 2019).

Dentro de los estudios de género, una de las grandes preocupaciones es la desigualdad de género, sobre todo en los grupos domésticos cuando se habla de las funciones reproductivas, entre las que se encuentran tanto el trabajo doméstico, como el trabajo de cuidado, los cuales generalmente no son remunerados, ni valorados socialmente, las cuales son asignadas a las mujeres y con ello se da origen a la reproducción de las desigualdades para ocupar posiciones de subordinación y dependencia.

“La primera vez que se fue mi esposo, fue muy difícil teníamos solo un cuarto que era nuestra cocina, nuestro baño, todo y mis hijos eran chiquitos, se queda una con la responsabilidad, aunque mi esposo nunca dejó de mandar dinero, pero siempre hace falta el esposo para que tome las decisiones...” (Amalia, 65 años, San Juan Tetla, 2017).

A este respecto, Silvia Federici (2013 pág. 249) comenta que “el género es una categoría analítica que no debe abolirse porque indica dominación, jerarquía y desigualdad sobre un grupo social”,

por tanto, si se quiere hacer visible el trabajo reproductivo de las mujeres a lo largo de su curso de vida, se debe hablar del tema.

“Yo fui Presidenta del DIF y no descuide mi casa, pero si apoye a muchas personas para que les dieran su despensa, sillas de rueda y a las escuelas, una buena mujer, debe cuidar a su marido y a sus hijos, que cuide bien el dinero, porque si no les deben a unas personas, le deben a otra y así el dinero se va yendo poco a poco, que este siempre en su casa, que no ande en chismes ni en casa de vecinas” (Georgina, 84 años, Atzompa, 2017).

El enfoque teórico metodológico de curso de vida tiene sus orígenes en el siglo XXI, por los autores pioneros Glen Elder (1998) y Tamara Hareven (1977), al principio trataba de explicar aspectos desde un punto de vista micro social, posteriormente se considera un enfoque macro social; el curso de vida destaca de acuerdo con Blanco (2011 pág. 13) “que las transiciones no son fijas y que se pueden presentar en cualquier momento son estar predeterminadas, además varias transiciones pueden ocurrir simultáneamente”.

“Yo estaba trabajando en la Cd. de México, mi esposo me fue a buscar y con mentiras me trajo de regreso al pueblo, ya aquí me dijo –me voy a EUA a trabajar- y pues tuve que casarme con él y me quede a cuidar a sus papás porque ya eran ancianitos” (Ernestina, 84 años, Chiautzingo, 2017).

Durante el curso de vida de las personas, principalmente adultas mayores intervienen cinco principios, uno de ellos de acuerdo con Blanco (2001) implica vidas interconectadas, ya que la vida de una persona influirá en la de otra, se consideran las decisiones, afectaciones, entre otros.

“Mis hijos estaba chicos, y pues él [esposo] se fue con la ilusión de trabajar y hacer algo acá, él siempre ha dicho que él es mexicano y no hubo oportunidad de que nos fuéramos, yo en la casa me hice cargo del dinero que mandaba, pero fue para comer y construir la casa y los viveros, también veía a los hijos, los cuide, aunque no lo suficiente porque mi hija salió embarazada” (Luisa, 60 años, Tetla, 2017).

La perspectiva de curso de vida ayuda a considerar de manera armonizada el período individual, familiar e histórico (Hareven, 1977) de las personas para conocer las diferentes etapas de su vida y que tuvieron actividades representativas que marcan su existencia, en este caso durante su vejez. Dentro de estas actividades se pueden dividir por áreas para una mejor comprensión familiar, social, laboral, entre otros.

“Comiendo pobremente, pero todos unidos, como le digo a mi esposo, lo que puede mis hijos me mandan, a veces comemos carne a veces no, pero le digo a mi nieto, ay hijo si tú supieras cuando estaban aquí tus tíos todos nos sentábamos, aunque sea con un platito de frijoles y estábamos riéndonos de cualquier tontería, y ahorita de que me sirve, haz de cuenta que yo estoy en una jaula de oro” (Azucena, 65 años, Chiautzingo, 2017).

De acuerdo con Cobo (2013, pág. 9) “Los individuos no son identidades homogéneas, racionales y transparentes para sí mismos y por ello la idea ilustrada de autonomía es una ficción”, en este sentido la división sexual del trabajo se vincula a funciones asignadas genéricamente y es el inicio de relaciones desiguales de poder al interior de los grupos domésticos, lo cual posteriormente se traslada a esferas micro y macroeconómicas donde se reproducen estas acciones (Peña y Uribe, 2013).

“Es muy difícil que los esposos migren porque las personas abusan de una cuando la cabeza [el esposo o padre] no está, pero también no debe hacerle uno caso a la gente y más viviendo en un pueblo, me decían para que trabaja lavando ajeno, yo solo pensaba en que mis hijos debían comer” (Rosario, 72 años, Chiautzingo, 2017).

Dentro de esta división sexual del trabajo, es importante mencionar el trabajo reproductivo doméstico, ese que se asocia a las mujeres y que por lo general no tiene una remuneración, siendo esta una única alternativa para muchas mujeres que viven en zonas rurales, por eso es trascendental visibilizar el trabajo doméstico para que trascienda a un reconocimiento público y que se pague por tal labor (Federici, 2013).

“Antes no te dejaban salir a trabajar, nada más te la pasabas haciendo “quiahacer” y cuidando a los hijos, pero adentro de la casa y ahora no, ya la mujer sale a trabajar para salir adelante, antes nos quedábamos sumisas a lo que dijera el marido, si quería dar dinero y si no pues ya no comimos” (Azucena, 65 años, Chiautzingo, 2017).

Azucena comparte que durante su curso de vida realiza trabajo reproductivo, la función social que realiza, para el capital no necesariamente se convierte en un cheque, por lo general “el trabajo doméstico es más que la limpieza de una casa, es servir a los que gana el salario física, emocional y sexualmente...” (Federici, 2018 pág. 30)

Los hombres realizan actividades “productivas” asociadas al ejercicio de la masculinidad que generalmente son remuneradas económicamente y las mujeres realizan trabajo “reproductivo” no reconocido, los cuales han sido construidos como trabajos propios de su género, dando paso a lo que se considera una rama de la economía: la economía del cuidado.

“Mi esposa y yo teníamos un taller de costura, tuvimos ocho hijos y no alcanzaba el dinero, vendí el taller y decidí irme a EUA de forma ilegal, mi esposa cuidaba la casa, yo trabajaba al principio de lo que fuera, ya después [de] costurero...” (Ramón, 65 años, San Antonio Tlatenco, 2016).

A este trabajo reproductivo se suma el productivo, porque, aunque la esposa de Ramón trabajaba en el taller de costura, también realizaba actividades de cuidado, y ambos realizaban labores productivas, sin embargo, el dinero no era suficiente para la manutención de 8 hijos y Ramón elige la emigración. En el testimonio, Ramón incluye en “cuidaba la casa”, invisibiliza el trabajo doméstico y de cuidado que realizaba su esposa y que es el que se asigna generalmente a las mujeres, que como señala (Esquenazi, 2017), es una forma de producir valores de uso, reproducir la fuerza de trabajo en lo cotidiano y generacional, necesario para el funcionamiento de la lógica del capital.

Recientemente se ha impulsado el análisis de la llamada economía del cuidado que “refiere a todas las actividades y prácticas necesarias para la supervivencia cotidiana de las personas en la sociedad en que viven” (Rodríguez, 2015 pág. 36), dentro de estas actividades incluye el autocuidado, el

cuidado de otras personas que sin embargo no destaca su funcionalidad social para la reproducción de la fuerza de trabajo, sino que se centra en intentar atribuir un valor monetario a ese trabajo invisibilizado socialmente.

La economía del cuidado es trabajo reproductivo necesario para el funcionamiento de la sociedad, por lo general, las mujeres realizan estas funciones de cuidado, que no se visibilizan, ni valoran socialmente.

“Yo trabajo en el Comité de agua potable, es muy importante, [los hombres] así debemos ser y hablar de lo que se siente; sobre todo los hombres en cuestiones de fuerza y de toma de decisiones, las mujeres en el DIF y esas cosas... El cargo dura tres años y es un apoyo a la comunidad porque no me pagan... (Rodrigo, 65 años, 2017, San Juan Tetla).

En el caso de los hombres, que son vistos en la función de proveedores principales, su trabajo es reconocido y les confiere posiciones de poder, prestigio y forman parte de sus identidades de lo que se llama las masculinidades hegemónicas, ya que no todos los hombres logran ser proveedores efectivos para dar soporte al mantenimiento y reproducción de sus grupos domésticos (Núñez, 2016).

“Fui Presidente Auxiliar sin que me pagaran un solo peso. Aquí vinieron los vecinos a decirme que fuera Presidente Auxiliar y les dije que les agradecía mucho y me dio mucho orgullo que se fijaran en mí, yo no tomo ni fumo ni tengo vicios. Cuando los vecinos se juntan y te piden algo no te puedes negar, aparte aquí nací” (Celestino, 83 años, Zecalacoayan, 2017).

La migración de los varones afectó de forma diferencial por género, a hombres y mujeres, prevaleció la movilidad masculina, “el que se va”, y en las y los integrantes del grupo doméstico: “la que se queda” y/o “los que se quedan”, con modificaciones en su función social, con influencia en las construcciones sociales e identidades de género, que inciden en las relaciones entre los géneros al interior de los grupos domésticos, mediante adecuaciones en los sistemas de organización de los derechos y responsabilidades (Zapata, Suárez y Cárcamo, 2012).

“Mi hijo se fue de ilegal a los Estados Unidos, aquí dejó a su esposa embarazada, al principio todo bien pero después mi nuera se quiso ir con su familia, mi hijo le manda dinero [nuera] para construir la casa en el terreno de ella, no estoy de acuerdo, pero ellos saben lo que hacen, mi nuera se encarga de decidir en qué se gasta el dinero que mi hijo trabaja” (Concepción, 75 años, Chiautzingo, 2017).

Las mujeres que se quedan en la comunidad de origen a esperar a los integrantes del grupo doméstico realizan diversas funciones sociales, una de ellas es ser abuelas, ya que deben cuidar a los nietos y los bienes materiales como son: casa y tierras de labor, mientras las integrantes del grupo doméstico trabajan en Estados Unidos o fuera de la comunidad de origen:

“Mi nieto también se quiere ir al otro lado [Estados Unidos], pero nosotros no lo dejamos, está estudiando la primaria, él está conmigo desde que nació, aquí me lo dejó su mamá para que ella pudiera trabajar en Estados Unidos, aunque ya formo otra familia, “tons” yo cuido a mi nieto y la casa de mis hijos, porque ellos me mandan dinero para que la vaya construyendo, no le toco ni un peso más que para lo necesario, aunque a veces necesite para mi diabetes” (Azucena, 65 años, Chiautzingo, 2015).

La función social de las mujeres y hombres adultos mayores que vivieron o viven procesos migratorios al interior del grupo doméstico, influirá en la reproducción social del trabajo reproductivo y productivo que realicen en el hogar o fuera de él.

6.4 Conclusiones

Las investigaciones sobre las personas adultas mayores, en relación a la función social que desempeñan o han desempeñado, implica considerar la relación que ésta tiene con la reproducción de los grupos domésticos y de la fuerza de trabajo.

Las mujeres a través del trabajo doméstico y de cuidado que desempeñan lleva a identificar que su función social es garantizar el bienestar y reproducción de la fuerza de trabajo, para que esté disponible y contribuya a la reproducción del capital, no obstante, su reconocimiento y valoración social es mínimo puesto que es un trabajo generalmente no remunerado y con ello se reproduce su posición de desventaja y subordinación.

Por el contrario, en el caso de los varones cuya función social principal es de proveedor del grupo doméstico, cuyo trabajo productivo es reconocido y valorado socialmente, ellos ocupan una posición que les permite acceder a oportunidades que les genera prestigio y acceso a medios de producción, que favorece también la reproducción del grupo doméstico, sin embargo por contener un valor económico, contribuye a reproducir su posición genérica hegemónica como varón y la de subordinación de las mujeres a través de las relaciones de género, la ideología de género. No obstante, durante el trayecto migratorio, también vivieron subordinación de clase y género

Como es el caso de su participación en los procesos migratorios, aún y cuando éstos les hayan representado desventajas por haber vivido discriminación y muchas veces violaciones a sus derechos humanos, en los espacios migratorios.

Así las funciones y roles asignados entre los géneros influyen en la reproducción de las desigualdades entre hombres y mujeres, hoy adultos y adultas mayores como es el caso que nos ocupa, en el municipio de Chiautzingo, Puebla.

Desde la perspectiva de género, la función social asignada a las personas hoy adultas mayores, repercutirá notablemente de manera positiva o negativa en su condición y posición y con ello el desempeño de sus actividades y en el acceso a la toma de decisiones y recursos durante su vida.

En este siglo XXI, las costumbres y tradiciones en las zonas rurales, las diferencias genéricas continúan siendo muy marcadas y resultan de los procesos históricos de la comunidad, en el caso

de las mujeres adultas mayores se encuentran en posición de género y condición que se traduce en desventajas económicas, políticas y sociales, con relación a la posición de los hombres adultos mayores que vivieron procesos migratorios, incluidos en la muestra de la presente investigación.

No se puede hablar de que después de los procesos migratorios, existan avances significativos para las mujeres, aun cuando se involucran en actividades económicas remuneradas, no significa que abandonen sus asignaciones genéricas en el trabajo de cuidado y reproductivo, sobrecargando su jornada laboral. Los hombres, por lo general continúan realizando actividades productivas, con poco involucramiento en trabajo reproductivo; esto genera desigualdades por el incremento de las responsabilidades y trabajo y que su función social continúe poco visibilizada y valorada socialmente, por el contrario, entre los hombres su función social de proveedor es de prestigio y acceso a los espacios públicos por haber demostrado fortaleza por haber estado lejos de su comunidad.

6.6 Referencias bibliográficas

- Aguilar, E. (1996). Campesinos, En: Prat y Martínez (edit.): Ensayos de Antropología Cultural. Barcelona: Ariel S.A.
- Aguirre, R. (2016). Cuidar en la vejez: desigualdades de género en Uruguay. Papeles del CEIC, 1, 1-42.
- Archenti, N. y Tula, M. (2019). Teoría y política en clave de género. Colección, 30 (1), 13-43.
- Ariza, M. (2014). Migration and family in mexican research: A recent appraisal. Migraciones Internacionales 7(4), 9-37.
- Balcázar, P., González-Arratia, N., Gurrola, G., Moysén, A. (2013). Investigación cualitativa. México. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Blanco, M. (2011). El enfoque de curso de vida: orígenes y desarrollo. Revista Latinoamericana de Población 5(8), 5-31.
- Bourdieu, P. (2000). La dominación masculina, Barcelona, Anagrama.

- Cárdenas, R., Terrón, T., Monreal, M. (2018). Redefinición de roles y relaciones de género en las migraciones internacionales. Estudio cualitativo en el Estado de Tamaulipas. *Papeles de población* 95, 153-179.
- Cobo, R. (2000). Género y teoría social. *Revista Internacional de Sociología*, 58(25), 5-20.
- Dalton, M. (2010). Mujeres: género e identidad en el Istmo de Tehuantepec. Oaxaca, México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- D'Aubeterre, M. (2002). Género, parentesco y redes migratorias femeninas. *Alteridades*, (24), 51-60.
- D'Aubeterre, M. (2005). Mujeres trabajando por el pueblo: género y ciudadanía en una comunidad de transmigrantes oriundos del Estado de Puebla. *Estudios Sociológicos*, Vol. 23 (67), 185-215.
- Durand, J. (2017). Historia mínima de la migración México-Estados Unidos. México: El Colegio de México.
- Elder, G. (1998). The life course as Developmental Theory. *Child development*, 69 (1), 1-12.
- Esquenazi, A. (2018). Género y relaciones capitalistas de producción: una reflexión desde la perspectiva marxista. *Florianópolis*, 21(3), 471-483.
- Federici, S. (2013). Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas. Madrid, España: Traficantes de sueños.
- Federici, S. (2018). El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo. Madrid, España: Traficantes de sueños.
- Gandarías, I., Montenegro, M., Pujol, J. (2019). Interseccionalidad, identidad y articulación: hacia una política de la agregación. *Feminismo/s*, 33, 35-63.
- García, B. y De Oliveira, O. (1994). Trabajo femenino y vida familiar en México. México: El Colegio de México.
- Garrón, L. (2016). Del género y la clase. *La ventana*, 149, 68-74.
- Hareven, T. (1994). Aging and generational relations: A historical and life course perspective. *Annual Review of sociology*, 20 437-461.

- Lamas, M. (1996). La perspectiva de género. *Revista de Educación y Cultura de la sección*, 1, 1-15.
- Núñez, G. (2016). Los estudios de género de los hombres y las masculinidades: ¿qué son y qué estudian? *Culturales*, (1), 9-31.
- Martínez, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciencia, salud colectiva*.17 (3), 613-619.
- Paulson, S. (2016). La (re)producción socioecológica en América Latina con masculinidades cambiantes, en Velázquez, M., Vázquez, P., Luca, A., y Sosa, D. edit. *Transformaciones ambientales e igualdad de género en América Latina. Temas emergentes, estrategias y acciones*. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM.
- Peña, X., Uribe, C. (2013). Economía del cuidado: valoración y visibilización del trabajo no remunerado.
- Rebolledo, L., Valdés, X., (2018). Género y orden social: dificultades para implementar las relaciones de género igualitarias en la vida cotidiana. *Anales, Séptima serie* (14), 18-30.
- Rodríguez, C. (2015). Economía feminista y economía del cuidado Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Nueva sociedad*, (256), 30-44.
- Sánchez, P., Díaz, R., Ayala, M. y Zapata, E. (2019). Género y territorialidad triqui: la apropiación del espacio doméstico en San Andrés Chicahuaxtla, Oaxaca, Vol. 13 (1), 69-86.
- Soraya, A. (2019). La reproducción de las desigualdades de género en contextos migratorios y laborales. El caso de migrantes bolivianos y bolivianas en torno al mercado de trabajo hortícola en Salta, Argentina. *Revista Interdisciplinar de Movilidad Humana*, Vol. 27 (55), 181-197.
- Stolcke, V. (2014). ¿Qué tiene que ver el género con el parentesco? *Cadernos de Pesquisa*, 44 (151), 176-189.
- Vega, G. (2002). La migración mexicana a Estados Unidos desde una perspectiva de género. *Migraciones internacionales*, (1), 181-194.
- Zapata, E., Suárez, B. y Cárcamo, J. (2012) en Tuñón, E. y Rojas, M. (Editoras). *Género y migración I*. México: Hugo.

Zaragoza, L. (2010). Cultura, identidad y etnicidad, aproximaciones al entorno multicultural: rompiendo costumbres y paradigmas cotidianos. Cuicuilco, 48, 149-164.

CAPÍTULO VII. CURSO DE VIDA DE MUJERES Y HOMBRES ADULTOS MAYORES CON PROCESOS MIGRATORIOS, CHIAUTZINGO, PUEBLA.

Resumen

En la presente investigación se analiza las asignaciones genéricas y su influencia durante el curso de vida de mujeres y hombres adultos mayores integrantes de grupos domésticos con procesos migratorios en el municipio de Chiautzingo, Puebla. Se usó un enfoque cualitativo de investigación donde se empleó la observación participante y las entrevistas en profundidad dirigidas a las mujeres (esposas y madres) y emigrantes retornados, con procesos migratorios legales e ilegales. La perspectiva de curso de vida es una herramienta teórico metodológica que ayuda a la identificación de los principales sucesos que se llevaron a cabo durante la vida de las personas, es decir, las influencias positivas y/o negativas que repercutieron de manera significativa e influyeron en lo que son hoy. Durante los procesos migratorios, las asignaciones genéricas tuvieron cambios y las entrevistadas comparten que incrementaron su condición de vulnerabilidad durante el proceso migratorio, ya que asumieron más responsabilidades y trabajo, reproduciéndose su posición subordinada, durante y después de la migración, así como el nulo reconocimiento por las actividades realizadas durante la ausencia de esposos en la migración, lo que reproduce su desventaja en la toma de decisiones al interior del grupo doméstico, en el caso de los hombres el curso de vida que comparten en las entrevistas, se observa una condición de precariedad antes de la migración y una notable mejora, durante y después del proceso migratorio, así como cambios en las asignaciones genéricas, aunado a una posición de prestigio, donde la interseccionalidad es importante, sobre todo considerar el parentesco, el género y las migración.

Palabras clave: género, trayectoria, transición, migración, Chiautzingo, Puebla.

Abstract

In this research, we analyze the generic assignments and their influence during the lifetime of women and older adult members of domestic groups with migratory processes in the municipality of Chiautzingo, Puebla. A qualitative research approach was used where participant observation

and in depth interviews were aimed at women (wives and mothers) and returning emigrants, with legal and illegal immigration processes. The life course perspective is a theoretical methodological tool that helps to identify the main events that took place during people's lives, that is, the positive and / or negative influences that had a significant impact and influenced what they are today. During the migratory processes, the generic assignments had changes and the interviewees share that they increased their condition of vulnerability during the migratory process, since they assumed more responsibilities and work, reproducing their subordinate position, during and after the migration, as well as the null recognition. Due to the activities carried out during the absence of husbands in migration, which reproduces their disadvantage in decision-making within the domestic group, in the case of men the life course they share in the interviews, a condition of precariousness before migration and a notable improvement, during and after the migration process, as well as changes in generic assignments, coupled with a prestigious position, where intersectionality is important, especially considering kinship, gender and migration.

Keywords: gender, trajectory, transition, migration, Chiautzingo, Puebla.

7.1. Introducción

La vida de todas las personas está compuesta por diferentes etapas y actividades, mismas que tendrán un valor e importancia muy particular para hombres y mujeres, ya que las decisiones que tomaron durante el curso de vida ayudaron a la conformación de las personas adultas mayores que son el día de hoy. Entre los elementos a considerar desde la perspectiva de curso de vida, requiere el análisis de las trayectorias, transiciones y puntos de quiebre en la vida de las personas, (Elder, 1998).

Se parte del supuesto de que el curso de vida de las mujeres y hombres, influye en la condición y posición de las personas hoy adultas mayores que vivieron en su juventud procesos migratorios legales e ilegales propios o de integrantes del grupo doméstico en Chiautzingo, Puebla, al considerar aspectos relevantes de su vida e identificarlos como trayectorias, transiciones y puntos de quiebre.

El objetivo de la investigación es especificar las asignaciones genéricas y eventos significativos de las personas adultas mayores de grupos domésticos con procesos migratorios, para la construcción del curso de vida con la identificación de trayectorias, transiciones y puntos de quiebre.

La presente investigación forma parte de una indagación más amplia, y se trabaja con metodología cualitativa, mediante la realización del trabajo de campo, el uso de la observación participante y las entrevistas en profundidad. Se entrevistaron a once mujeres no migrantes pero que tuvieron o tienen algún proceso migratorio al interior del grupo doméstico, así como a diez hombres migrantes de retorno que participaron ya sea en el Programa Bracero (1942-1964) o algún proceso migratorio tanto de manera legal o ilegal a lo largo de su curso de vida.

La perspectiva teórica metodológica del curso de vida implica considerar “aspectos macro estructurales y micro sociales” (Blanco, 2011 pág. 6) como aspectos estructurales se puede entender la migración, entre otros y microsociales, se considera la falta de empleo en la comunidad de origen y con esto, explicar el curso de la vida de las personas, es decir, identificar diversos aspectos que ayudaran a la identificación de aspectos trascendentales durante y después del proceso migratorio en el que participaron.

En este caso se trabajará con personas adultas mayores de comunidades rurales del municipio de Chiantzingo, Puebla, que tengan alguna experiencia migratoria propia o de integrantes del grupo doméstico. Al hablar de mujeres y hombres adultos mayores, es importante considerar la perspectiva de género, ya que dicha perspectiva se entiende como la diferencia entre aspectos sexuales y otra como “construcción simbólica...” que supone atribuciones, ideas, representaciones y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia a esa diferencia sexual” (Lamas, 1996).

El proceso migratorio se vivirá de manera diferenciada tanto por mujeres y hombres, ya que durante la migración los hombres por lo general salen de la comunidad de origen para buscar un trabajo que les proporcione una mejor condición de vida y por consecuencia una posición de género de prestigio, así como las mujeres que se quedan en espera de integrantes del grupo doméstico durante el proceso migratorio.

7.2. Curso de vida y género en mujeres y hombres adultos mayores en Chiautzingo, Puebla.

En México, las carencias sociales en comunidades rurales han sido una constante desde el siglo pasado, con diferencias por género en la condición y posición durante su curso de vida, tal es el caso del municipio de Chiautzingo, Puebla, ya que una de las opciones para mejorar sus condiciones de vida es la migración.

La perspectiva de curso de vida es un análisis teórico metodológico que se encarga de investigar “cómo los eventos históricos y los cambios económicos, demográficos, sociales y culturales, configuran las vidas individuales y los agregados poblacionales –cohortes o generaciones-“(Blanco, 2011 pág. 5), es decir, los sucesos y actividades que influyen a lo largo de la vida de la personas y en este caso de la investigación, interviene en lo que son las mujeres y hombres adultos mayores el día de hoy.

El enfoque de curso de vida es un concepto con desarrollo e influencia, por lo cual es considerado como una perspectiva de investigación en las ciencias sociales; este elemento del curso de vida se orienta en la actividad de un individuo y en su naturaleza dinámica, posee un marco metodológico y está abierto a varias teorías para explicar las acciones de mujeres y hombres (Kulu y Milewski, 2018).

El curso de vida es definido por Elder (1998) como “una secuencia de eventos y roles socialmente definidos que una persona vive con el tiempo”, sin embargo, también considera las conexiones entre vidas individuales y vinculadas por parentesco y clase, así como los contextos histórico, social, económico y cultural (Pitt-catsoupes y Mcnamara, 2016).

El curso de vida es un punto de partida para analizar y reflexionar los períodos de existencia de las mujeres y hombres que vivieron procesos migratorios propios y/o de integrantes del grupo doméstico.

El género es “un conjunto de prácticas, creencias, representaciones y prescripciones sociales que surgen entre los integrantes de un grupo humano en función de una simbolización de la diferencia

anatómica entre hombres y mujeres” (Lamas, 2000 pág. 3), es decir, construcciones sociales que dependerán de los diferentes contextos político, económico, social y cultural en el que viven las personas, ya que tendrá una influencia significativa en el curso de vida de las mujeres y hombres, para esta investigación que sean adultos mayores.

La perspectiva de género tiene como uno de sus fines “contribuir a la construcción subjetiva y social de una nueva configuración a partir de la re significación de la historia, la sociedad, la cultura y la política desde las mujeres y con las mujeres” (Lagarde, 1996 pág. 13), de allí la importancia de considerar esta perspectiva en los procesos migratorios.

Considerar la perspectiva de género en las investigaciones es significativo de acuerdo con Martínez (2016 pág. 109):

“los estudios de género se han desarrollado básicamente desde las ciencias sociales debido al fundamento teórico que señala que los modos de pensar, sentir y comportarse de ambos géneros, más que tener una base natural e invariable, se apoyan en construcciones sociales que aluden características culturales y psicológicas asignadas de manera diferenciada a mujeres y hombres”.

Esto se debe reflexionar, sobre todo al tomar en cuenta diversos elementos teóricos de la presente investigación, que busca conjugar la perspectiva de género, la perspectiva de curso de vida, vejez, procesos migratorios, grupo doméstico, usos y costumbres, entre otros elementos que ayudarán a la consolidación.

El proceso migratorio no es estático, al hablar del proceso se debe considerar tres momentos: antes, durante y después de la migración, el antes de la migración implica considerar las condiciones en las que vivían, su estado civil, acceso a la educación, quién toma la decisión de migrar, si este proceso será legal o ilegal, quién se queda en la comunidad de origen y la reorganización de funciones.

Durante el proceso se analiza: qué hacían los migrantes en EUA, qué paso durante la ausencia de los migrantes, que tuvieron que hacer para llevar a cabo el proceso migratorio (traslado, trámite,

préstamos, apoyos, entre otros), qué hicieron con el dinero ganado, cómo reacomodaron las actividades al interior del grupo doméstico y después de la migración o retorno, hay que estudiar: cuántas veces migraron, qué tiempo estuvieron fuera de la comunidad, qué cambios o adaptaciones sufrió el grupo doméstico al retorno, qué decisiones tomaron y qué funciones de trabajo reproductivo tuvieron las mujeres que se quedaron en la comunidad de origen, entre otros elementos.

Es importante mencionar que el curso de vida no es lineal, pueden pasar varios eventos al mismo tiempo y Elder (1998) que fue uno de los precursores de dicho concepto y sugiere tres ejes ordenadores: trayectoria, transición y turning point. La trayectoria son acciones y decisiones cotidianas que no tienen una secuencia, como ejemplo: trabajo, escolaridad, migración, etc.; la transición, es un cambio referencial y puede ser el casamiento, entrar a un nuevo trabajo y el turning point son eventos enérgicos que provocan cambios circunstanciales en el curso de vida, como la muerte de un familiar, un sismo, entre otros (Blanco, 2011).

Dentro de las diversas interacciones que se presentan en el curso de vida, las construcciones sociales, los cambios cotidianos, los arreglos y toma de decisiones en la vida individual, familiar, social y transfronteriza durante la migración, se puede considerar en el estudio del curso de vida, convirtiéndose en un estudio alternativo para investigaciones donde se observe que las mujeres y hombres tienen vidas cambiantes.

Las aportaciones de la perspectiva de género en el análisis del curso de vida en personas que han experimentado procesos migratorios y de retorno, es que el enfoque de curso de vida, ayudará a la identificación de diversos elementos económicos, políticos, sociales y culturales que influyen en la vida individual y vinculadas de hombres migrantes y mujeres que vivieron eventos de desventaja y subordinación antes, durante y después de la migración.

Con la perspectiva de género, también se puede identificar en el curso de vida de hombres y mujeres con procesos migratorios, la condición y posición de género, es decir las condiciones de vida (educación, salud acceso a programas) y posición asociada a prestigio en la comunidad; de igual manera la interseccionalidad es una significación que da correspondencia al género, migración,

clase, parentesco y generación, así como otros ejes de subordinación que se encuentran presentes en la vida de las mujeres (Gandarias, Montenegro y Pujol, 2019).

El enfoque de curso de vida brinda cinco principios básicos: 1) El principio de desarrollo a lo largo del tiempo, que simboliza tener una perspectiva de largo plazo; 2) El principio de tiempo y lugar, es darle importancia a lo contextual; 3) El principio del *timing*, qué es la identificación de ventajas y desventajas a lo largo del curso de vida; 4) El principio de vidas interconectadas, la vida individual está conectada por redes y relaciones simultáneas y 5) El principio del libre albedrío, tiene que ver con los nexos y causalidad entre aspectos individuales y estructurales (Blanco, 2011; Hašková y Vohlídalová, 2015; Kulu y Milewski, 2018). Todos estos principios son primordiales y se convierten en herramientas únicas para estudiar las relaciones de género, ya que permiten observar influencias estructurales y culturales, dando importancia a las acciones individuales de hombres y mujeres.

La migración es “un fenómeno complejo y multidimensional” (CEPAL, 2016 pág. 17) que puede ser local, nacional e internacional, siendo este último una causa y consecuencia de la globalización, por lo general las personas dejan su lugar de origen para incorporarse a un sistema de producción en otro país, ajeno al suyo, donde existen cuestiones de orden estructural como las políticas migratorias. Dicho proceso migratorio influirá significativamente en el curso de vida de las personas, ya que se pueden observar tres momentos de transición claves: antes, durante y después de la migración.

Entender las trayectorias de las y los sujetos de la investigación en el proceso migratorio y a lo largo de su vida, por qué migraron, en qué circunstancias, cómo realizaron la migración, quien o quienes se quedaron en el lugar de origen, cambios en la condición y posición de migrantes e integrantes del grupo doméstico; durante la migración que paso con el grupo doméstico, las remesas, la toma de decisiones, cambios en la condición y posición y al retorno de los migrantes, integración del curso de vida, relación y cambios en la posición y condición, así como la función social de género de mujeres y hombres adultos mayores al interior del grupo doméstico.

7.3. Metodología

Las mujeres y hombres de comunidades rurales con procesos migratorios a lo largo de su curso de vida, tienen vivencias de particular significado, ya que representa: adaptación, toma de decisiones, generación de redes de apoyo, abandono, trabajo doméstico extra, condición y posición de género con cambios significativos principalmente en migrantes retornados, entre otros.

Chiautzingo es uno de los 217 municipios del Estado de Puebla en México, con 20,441 habitantes (INEGI, 2015), un rezago social bajo (CONEVAL, 2015) y una intensidad migratoria media (CONAPO, 2015); se localiza al oeste de la ciudad de Puebla y se encuentra en la región de la Angelópolis colindando al norte con los municipios de San Felipe Teotlalcingo, al sur y este con el municipio de Huejotzingo y al oeste con los municipios de San Felipe Teotlalcingo y Huejotzingo.

Se realizó una investigación exploratoria de corte cualitativo mediante el uso de la observación participante y la realización de entrevistas en profundidad a mujeres y hombres adultos mayores con procesos migratorios propios o de integrantes del grupo doméstico a lo largo de su curso de vida. Más allá de los alcances teóricos metodológicos que se presentan en este trabajo, el rescate etnográfico de los testimonios para la construcción del curso de vida de las y los entrevistados.

Durante las entrevistas se puntualizaron temas como: condición y posición de género, función social, procesos migratorios, actividades laborales, actividades diarias, usos, costumbres y tradiciones, curso de vida, entre otros elementos conceptuales.

La selección de los participantes se llevó a cabo mediante un muestreo no probabilístico, se obtuvo información de 21 personas, once mujeres y diez hombres adultos mayores que hayan tenido algún proceso migratorio propio o de integrantes del grupo doméstico.

7.4. Resultados

La reconstrucción de experiencias a lo largo del curso de vida de las mujeres y hombres, representa un esfuerzo de memoria y gratitud por todo lo vivido, por las experiencias buenas y los retos que tuvieron que sobrellevar, sobre todo mantener unido el grupo doméstico, así como afrontar decisiones y cambios antes, durante y después del proceso migratorio.

Cuando se es joven, se toman muchas decisiones que impactarán en las otras etapas de la vida, es decir si se elige casarse, vivir en soltería, estudiar, migrar, regresar a la comunidad, entre otros, ya que en la actualidad el envejecer significa un enorme reto.

Ser mujer y hombre adulto mayor, representa por lo general un “evento homogeneizado por la característica de tener muchos años, por la disminución de la capacidad de funcionamiento (biológico-físico) y la cercanía a la muerte” (Aguirre, 2016 pág. 5), pero se envejece de forma diferencial al ser mujer u hombre, así como vivir en zonas urbanas rurales y urbanas.

El enfoque teórico metodológico de curso de vida tiene sus orígenes en el siglo XXI, por los autores pioneros Glen Elder (1998) y Tamara Hareven (1977), al principio trataba de explicar aspectos desde un punto de vista micro social, posteriormente se considera un enfoque macro social; el curso de vida destaca de acuerdo con Blanco (2011 pág. 13) “que las transiciones no son fijas y que se pueden presentar en cualquier momento son estar predeterminadas, además varias transiciones pueden ocurrir simultáneamente”.

“Yo estudié hasta sexto año, ya no seguí por lo difícil que es la vida, éramos doce hermanos, yo era el hermano siete por eso tuve que dedicarme a trabajar y después me fui de migrantes, por la falta de oportunidades en este país [México], me regrese con dólares, después construí mis viveros donde plantamos rosa, me case y tengo dos hijos, actualmente trabajo en mis viveros” (Rogelio, 63 años, San Juan Tetla, 2016).

La escasez de recursos de los grupos domésticos, producto de la reproducción de la pobreza en comunidades rurales en su niñez, incidió el acceso a mayores niveles de educación para las

personas hoy, adultas mayores, transición que en el caso de Rogelio, le afectó a lo largo de su vida, no obstante al trabajar en extranjero, con los recursos obtenidos, invirtió en la producción de rosa, lo que hoy le permite emplear a sus hijos y que se dediquen a esa actividad. Transiciones que dieron derroteros a la vida de dos generaciones.

“Solo estudié hasta tercero de primaria, éramos muy pobres y mi papá nos dijo que mejor fuéramos a ayudarlo al campo y después a vender algunas cosas, en el tianguis conocí a mi esposo, yo tenía 15 años y nos casamos, también vendíamos lo que se podía, pero mi esposo se enfermó y mis hijos decidieron irse a EUA, yo también estoy enferma, pero me dejaron para que cuidara la casa y a mi nieto” (Azucena, 65 años, Chiautzingo, 2016).

La trayectoria de las mujeres está marcada por la decisión o no, de casarse, y más aún cuando esto ocurre en edades muy tempranas, por lo cual interrumpen sus estudios y se convierten en madres tempranamente, así mismo, asumen el deber ser asignado a las mujeres, y más aún realizan trabajo productivo, como el caso de Azucena, sin embargo, la transición de la migración de sus hijos y marido, la dejan a ella enferma y situación de vulnerabilidad por su enfermedad, además se queda a cargo del cuidado de la casa, sin que tenga certeza de que sus hijos vuelvan. Por tanto su condición y posición se vió afectada por estos eventos en su curso de vida.

Durante el curso de vida, Elder (1994) plantea que existe una dinámica relación entre las experiencias a lo largo de la vida de las personas, los marcos normativos, jurídicos e institucionales en los que diariamente se sujetan y los contextos sociales, económicos, políticos, culturales que ayudan a las construcciones sociales de una generación en específico. El curso de vida se va construyendo con el día a día, en este enfoque se consideran las trayectorias individuales, entre estas la vida cotidiana de las y los participantes en la investigación:

“Me levanto a las 5:00 am, doy de comer a mis animales: pollos, gallinas y puercos, les limpio, me baño y hago el desayuno porque, aunque mi hija es casada vive con nosotros y después hago otras actividades como venir al Centro de Salud, compras en la plaza y después hago la comida, lavo los trastes y ordeno mi casa, veo televisión las novelas me gustan mucho, son mi vicio (se ríe), después doy de cenar y nos dormimos. Es difícil estar pensando que se deben hacer tres comidas

diferentes, pero ya me organicé para que la comida sea la cena, sino sería más difícil...” (Concepción, 75 años, Chiautzingo, 2017).

Concepción que vive con su hija y esposo, continúa desarrollando trabajos domésticos al interior de su familia, acude al médico y al menos destina tiempo para la recreación a estas alturas de su vida. Sus hijos les envían remesas. Ella aprendió a usar tecnologías de la información para estar en comunicación con sus hijos. Lo anterior muestra como los cambios tecnológicos y sociales, también tienden puentes ante la lejanía geográfica, lo cual muestra el dinamismo en aspectos tecnológicos y sociales que se hacen presentes en las comunidades rurales.

“Ya “nomás” administro mis terrenos, trabaja mi hijo, luego tengo un peón para que me trabaje, yo ya no trabajo, ya trabaje, trabaje de juventud para no trabajar ahorita” (Fabián, 85 años, Chiautzingo, 2017).

En la trayectoria de vida a través de la migración, y la transición de adquirir tierras con los recursos, las cuales trabajo en su madurez y posteriormente heredó a sus hijos, hoy recibe recursos de lo que se genera en la producción agrícola, y goza de prestigio en la comunidad por haber participado en cargos de representación. Lo anterior también muestra las vidas interconectadas generacionalmente y muestra el dinamismo de la vida social, puesto que a partir de decisiones políticas y personales como fue la decisión de migrar, ocurren cambios en el corto y largo plazo del sujeto y de su grupo doméstico.

La perspectiva de curso de vida, representa una nueva mirada para investigaciones sociales, la información que genera ayudará a ampliar los espacios de decisiones políticas y de intervención social, considerando el dinamismo de la vida social (Sepúlveda, 2010).

...quedé huérfana desde chiquita, fuimos siete, primero falleció mi papá y luego mi mamá, tenía siete años y mi hermano más chico tenía un año y medio. Desde los cinco o seis años me mandaba mi tía a dejarle tacos a mi tío al campo, él me decía ayúdame a limpiar la milpa y yo pues limpiaba todo, fui viendo cómo y se cultivar y sembrar. Un tiempo trabajé en la ciudad de México [servicio doméstico], me regrese hace 12 años. Ahorita ando limpiando el terreno de antes de que haga sol,

me hace daño, ando mal de la vista, trabajo en el terreno hasta medio día. Vivo de mi trabajo, no alcanza lo que uno gana, voy pisca fruta y a desyerbar, trabajo de jornalera. Vivo en la casa que le cuido a mi sobrino que está en EUA, el me ayuda con un poco de dinero para mis medicinas, soy hipertensa y tengo artritis reumatoide. Ahí [en la casa] hay un pedacito de terreno que siembro con maíz y frijol para comer y lo que sobra lo vendo, con eso me voy ayudando, también me pongo a coser servilletas para vender... (Amalia, 65 años, Zecalacoayan, Chiautzingo, 2018).

En localidades en situación de pobreza la migración como alternativa es diferente para hombres y mujeres, Amalia, quien migró a la ciudad de México durante 30 años, no significó acumular recurso, puesto que éste tipo de trabajo solo les permite sobrevivir, por considerarse no calificado y se ubica dentro de las asignaciones genéricas de las mujeres porque es naturalizado socialmente. Ella decide retornar, no tiene hijos y cuida la casa de un pariente migrante. Así las trayectorias de mujeres y hombres son vividas de forma diferenciada y con grandes desigualdades. Los efectos de las transiciones están mediados por construcciones sociales de género que ubican a las mujeres en posición de desventaja, y ser mujer sola, representa mayor vulnerabilidad ya que depende principalmente de su trabajo para vivir.

7.5. Conclusiones

El estudio del curso de vida en personas adultas mayores con procesos migratorios propios o de integrantes del grupo doméstico, contribuyó a la identificación de las diferentes etapas de sus vidas y las vivencias que experimentaron, así como otros elementos de orden estructural como las políticas migratorias y su influencia en los trayectos migratorios y oportunidades de empleo en los espacios migratorios.

Fue patente para los migrantes que los EUA, necesitaban hombres jóvenes, fuertes y de con experiencia en la agricultura para que trabajaran en sus campos de cultivo. Los braceros (mexicanos) antes de la migración vivían en condiciones de pobreza, por lo que decidieron aprovechar esa oportunidad laboral. Lo cual da importancia de tomar en cuenta lo contextual en el análisis puesto que el curso de vida de los individuos está moldeado por los tiempos históricos y

los lugares que le toca experimentar a cada persona, a pesar de existir la capacidad de decidir, en el estudio se encontró que decidir por la migración se asoció a las construcciones sociales y deber ser de los hombres y al contexto y situación de su entorno social. La toma de tal decisión les implicó, si eran solteros, pedir permiso a su padre, si eran casados comúnmente la esposa debía aceptar la partida y quedar al cuidado de los suegros o cuidando de su descendencia, en estas interrelaciones se observa el entrelazamiento de las trayectorias vitales de hombres y mujeres.

Así como el momento o la edad en que se encontraban cuando optaron por la migración, porque finalmente porque las vidas se viven en interdependencia, las transiciones individuales frecuentemente implican transiciones en las vidas de otras personas, como se observó en la condición y posición diferencial entre hombres y mujeres.

La interseccionalidad para que teóricamente se explique el parentesco, el género, la generación y la migración, dichos elementos contribuyeron a conocer la condición y posición de género de las mujeres y hombres adultos mayores en la actualidad.

7.6 Referencias bibliográficas

- Blanco, M. (2011). El enfoque de curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población* 5(8), 5-31.
- Elder, G. (1998). The life course as Developmental Theory. *Child development*, 69 (1), 1-12.
- Elder, G. (1994). Time, human agency and social change: perspectives on the Life Course. *Social Psychology quarterly*, 57 (1), 14-15.
- Encuesta Intercensal 2015. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México, Méx. 2015.
- Grado de Intensidad Migratoria (2015). Consejo Nacional de Población, México, Méx. 2015.
- Gandarias, I., Montenegro, M., y Pujol, J. (2019). Interseccionalidad , identidad y articulación : hacia una política de la agregación. *Feminismo/s*, 33, 35–63.
- Hašková, H., y Vohlídalová, M. (2015). Gender Aspects of the Life Course. *Sociologický časopis/Czech Sociological Review*, 51(6), 899–903.

- Hareven, T. (1994). Aging and generational relations: A historical and life course perspective. *Annual Review of sociology*, 20 437-461.
- Índice de rezago social por municipio 2015. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, México, Méx. 2015.
- Kulu, H., y Milewski, N. (2018). Family change and migration in the life course An introduction. *Demographic Research*, 17, 567–590.
- Lagarde, M. (1996). Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia. España: horas y HORAS.
- Lamas, M. (2000). Diferencia de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco* 7(18), 1-24.
- Lamas, M. (1996). Usos, dificultades y posibilidades de la categoría “género” en Lamas, M. (comp.) *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Porrúa.
- Ley de los derechos de las personas adultas mayores. Diario Oficial de la Federación, México, Méx. 2014.
- Martínez, B. (2016). Género, empoderamiento y sustentabilidad: una experiencia de microempresa artesanal de mujeres indígenas en Vázquez, V., Castañeda, M., Cárcamo, N., Santos, A. (comp.). *Género y medio ambiente en México, una antología*. México: UNAM.
- Migración internacional, derechos humanos y desarrollo (2006). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Pitt-catsoupes, M., y Mcnamara, T. (2016). Life course complexities situated in contemporary age demographics. *Community, Work and Family*, 19(2), 148–170.
- Pepin, M., Rendón, T. (1988). Reflexiones de una investigación sobre grupos domésticos campesinos y sus estrategias de reproducción en De Oliveira, O., Pepin, M. y Salles, V. (comp.). *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. México: Colegio de México.
- Sepúlveda, L. (2010). Las trayectorias de vida y el análisis de curso de vida como fuentes de conocimiento y orientación de políticas sociales. *Perspectivas*, 21, 27-53.

CAPÍTULO VIII. CONCLUSIONES

Hacer investigación con perspectiva de género sobre procesos migratorios, permitió identificar las diversas áreas de vulnerabilidad en las que hombres y mujeres viven esos procesos. La identificación de las características de los procesos migratorios de hombres y mujeres hoy adultos mayores y/o de integrantes del grupo doméstico permitió dar cuenta de los cambios en la condición y posición de género a lo largo del proceso y en la actualidad. Se halló que las personas participantes en el estudio recurrieron a la migración tanto en la modalidad legal como ilegal, y actualmente se encuentran en situación de migración de retorno.

Se encontró que los hombres entrevistados migraron para cumplir sus asignaciones genéricas de proveedores, que no podían cumplimentar por la situación de pobreza y falta de empleos bien remunerados en sus comunidades de origen. Vivieron violaciones a sus derechos humanos en el trayecto migratorio que afectaron negativamente su condición y posición; no obstante al retornar gracias a los recursos obtenidos mejoraron su condición y al invertirlos en medios de producción y el prestigio que representó enfrentar ese proceso, su posición de género en las relaciones al interior del grupo doméstico y en la comunidad, mejoró significativamente, pudiendo cumplir de manera más cabal también con puestos de representación asociadas a los usos y costumbres locales en sus comunidades de origen.

A través de los testimonios se observó que en las relaciones multiculturales establecidas en el espacio transnacional, se hicieron presentes la discriminación racial, la explotación de clase y el ejercicio de poderes autoritarios de sus empleadores y de las autoridades migratorias. Vivieron el atropello de la invasión a sus cuerpos, puesto que recibieron maltrato al acreditar su estado de salud y en diversos momentos de la migración, particularmente de quienes migraron a través de Programa Bracero, puesto que su posición de género y social quedaba en menor jerarquía que en su país de origen, ocupando una posición de subordinación, asociada al costo social que implicaba alejarse de los y las integrantes de sus grupos domésticos y comunidades, para trabajar a Estados Unidos, puesto que se encontraron indefensos por la falta de protección de las leyes de su propio país.

Las mujeres forman parte del proceso migratorio al realizar el trabajo doméstico y de cuidado y aún productivo durante las ausencias de sus esposos o hijos y se hicieron cargo de la dinámica familiar en la comunidad de origen, trabajo que no es reconocido socialmente, puesto que es visto como natural o como parte de sus asignaciones genéricas y deber ser. Estudiar la migración implica no solo es analizar el proceso migratorio de los hombres, sino también sus repercusiones en las mujeres y otros integrantes de sus grupos domésticos, que asumen trabajos y responsabilidades ante la ausencia de sus parejas, así como visibilizar cómo en ellas se dio continuidad en su posición de género subordinada y, su condición de desventaja se vio agudizada al interior del grupo doméstico y en la comunidad, además de su invisibilidad en las políticas migratorias.

El proceso migratorio tuvo efectos diferenciales por género en su condición y posición, por lo cual las personas lo vivieron de diferente manera debido a las asignaciones genéricas y la posición que ocupaban, lo que muestra la pertinencia de analizar desde la perspectiva de género la participación de los migrantes como actores sociales y dar cuenta de cómo se mezclan las construcciones sociales de género, las relaciones de poder al interior de los grupos domésticos, con las estructuras y políticas económico sociales en la decisión de emigrar y en sus efectos.

Lo cual corresponde a lo planteado en la hipótesis específica 1) *La condición y posición de género de hombres y mujeres, hoy personas adultas mayores, durante el proceso migratorio del Programa Bracero (1942-1962) fueron afectadas diferencialmente por la interseccionalidad de los y las sujetos, a partir de las asignaciones de género, su posición de género, clase, parentesco, generación y aspectos de orden estructural como las políticas migratorias, que influyeron en dichas afectaciones.*

El trabajo que implica garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo que estuvo disponible para satisfacer la demanda que los EUA tenían y que se concretó a través del programa bracero como es el trabajo que realizaron las mujeres hoy adultas mayores, quienes desempeñaron funciones de cuidado, trabajo reproductivo y aún productivo que benefició a los integrantes de sus grupos domésticos y durante los períodos de retorno en la recuperación y descanso los hombres, que volverían a partir, para realizar trabajo productivo y continuar con su función de proveedores del

grupo doméstico, de acuerdo a sus asignaciones genéricas, en beneficio de la reproducción del capital en el espacio migratorio.

Con el retorno definitivo, la migración transnacional de hombres y mujeres no trastocó las funciones sociales de mujeres y hombres, situación que implica que no se dieron mecanismos para superar la devaluación, ni la redistribución del trabajo que realizan las mujeres y con ello ocupar una mejor posición de género al interior de sus grupos domésticos y comunidad, función social que continúan ejerciendo, aún hoy que son adultas mayores, por la permanencia de ideologías de género donde el prestigio y el poder se centra en los varones. Con lo cual se acepta la hipótesis 2) *La función social de género de mujeres y hombres adultos mayores, está asociada a las construcciones sociales de género, y aspectos de orden estructural que favorecieron que su trabajo en espacios transnacionales y locales contribuyese a la reproducción del capital y de la fuerza de trabajo, sin trastocar la valoración social del trabajo reproductivo ni las ideologías presentes, llevando a que las mujeres hoy adultas mayores continúen desempeñando las funciones tradicionales de cuidado y los hombres de proveedores del grupo doméstico.*

La reconstrucción de experiencias a lo largo del curso de vida de las mujeres y hombres, representó un esfuerzo de memoria y valoración por todo lo vivido para las y los sujetos participantes en la investigación, por las experiencias buenas y los retos que tuvieron que enfrentar, sobre todo el mantener unido el grupo doméstico, afrontar decisiones y cambios antes, durante y después del proceso migratorio.

Estuvo claro para los migrantes que los EUA, necesitaban hombres jóvenes, fuertes y de con experiencia en la agricultura para que trabajaran en sus campos de cultivo. Los braceros (mexicanos) antes de la migración vivían en condiciones de pobreza, por lo que decidieron aprovechar esa oportunidad laboral. Lo cual da importancia de tomar en cuenta lo contextual en el análisis puesto que el curso de vida de los individuos está moldeado por los tiempos históricos y los lugares que le toca experimentar a cada persona, a pesar de existir la capacidad de decidir, en el estudio se encontró que decidir por la migración se asoció a las construcciones sociales y deber ser de los hombres y al contexto y situación de su entorno social. La toma de tal decisión les

implicó, si eran solteros, pedir permiso a su padre, si eran casados comúnmente la esposa debía aceptar la partida y quedar al cuidado de los suegros o cuidando de su descendencia, en estas interrelaciones se observa el entrelazamiento de las trayectorias vitales de hombres y mujeres. Así como el momento o la edad en que se encontraban cuando optaron por la migración, porque finalmente porque las vidas se viven en interdependencia, las transiciones individuales frecuentemente implican transiciones en las vidas de otras personas, como se observó en la condición y posición diferencial entre hombres y mujeres. Por lo anterior se acepta la hipótesis 3) *El curso de vida, influye en la condición y posición de las personas adultas mayores durante los procesos migratorios propios o de integrantes del grupo doméstico, al considerar aspectos relevantes de su vida e identificarlos como trayectorias, transiciones y puntos de quiebre.*

El aporte de la perspectiva del curso de vida puede ser de utilidad en futuras investigaciones y profundizar en los elementos que deben ser considerados en su análisis, para ello incluir por ejemplo, el levantamiento de historias de vida, más que entrevistas en profundidad puesto que estas últimas pueden presentar limitaciones para un análisis más completo.

En la hipótesis general se planteó: *“Los procesos migratorios de adultos mayores retornados y de mujeres esposas o madres, integrantes de sus grupos domésticos en Chiautzingo, Puebla, afectaron diferencialmente por género su condición y posición, así como la función social que desempeñan en el grupo doméstico y en la comunidad; ya que el acceso a la toma de decisiones es diferencial por género e influye en las características del curso de vida”*. La cual es aceptada puesto que, a través de los componentes de cada artículo, como antes se discutió, pudo darse cuenta de la interrelación de los fenómenos analizados a través de la perspectiva teórica propuesta y con la riqueza de los testimonios de las y los sujetos de la investigación.

Recomendaciones

A través de los resultados obtenidos de la investigación y de acuerdo con los testimonios compartidos se propone la revisión de los marcos jurídicos nacionales e internacionales, ya que existen vacíos legales para las mujeres y hombres migrantes, sobre todo en regulación de envío de

remesas, así como la consideración prospectiva de que tengan acceso a la seguridad social (acceso a salud, créditos hipotecarios y para producción de bienes y/o servicios), tanto para el migrante como para las y los integrantes del grupo doméstico. La problemática de la migración se ha visto agudizada por las políticas migratorias recientes, a lo que se suma la discriminación y devaluación de las aportaciones de la fuerza de trabajo de las y los mexicanos. Otra problemática que se está generando es la deportación de los migrantes que con frecuencia retornan sin dinero, enfermos y algunos ya como personas adultas mayores. Otra propuesta sería revisar los acuerdos entre México y Estados Unidos para garantizar que el retorno sea seguro y cuenten con una pensión, apoyada por ambos países.

En México, existe un programa gubernamental denominado “Bienestar de las Personas adultas mayores”, se puede hacer un programa especial para los migrantes de retorno que deseen hacer aportaciones para una pensión o jubilación; el Programa 3x1 para migrantes ha sido una alternativa que apoya las iniciativas de los migrantes organizados para realizar proyectos que contribuyan al desarrollo de sus localidades de origen, mediante la aportación de los tres órdenes de gobierno: federal, estatal y municipal, así como de organizaciones de migrantes en el extranjero, en este caso sería dar a conocer estos apoyos y considerar a migrantes ilegales.

En Puebla, se debe generar una base de datos estatal y municipal de las mujeres y hombres adultos mayores, para saber cuántos son, qué hacen, cuál es su experiencia para identificar los apoyos que realmente necesitan, esto se podría llevar a cabo con recursos estatales de Puebla y municipales, ya que existen las partidas económicas para dichos temas. También es importante la construcción y mantenimiento de Casas de día en zonas rurales para personas adultas mayores, que cuenten con médicos geriatras y gerontólogos que proporcionen apoyo y actividades de desarrollo cognitivo, familiar, social, económico, cultural y político.

En Chiautzingo, Puebla la mayoría de las mujeres y hombres adultos mayores entrevistados aún son activos laboralmente, trabajan en el cultivo de básicos, de rosas, jitomate, frutas de temporada y verduras. Requieren contar con capacitación para reducir el uso de agroquímicos y sobre procesos de comercialización más efectivos. Lo que una alternativa de solución sería la formación integral y de micro emprendimiento para mujeres y hombres adultos mayores, donde cursarían temas como: motivación, autocuidado, explotación de talentos, finanzas y contabilidad para la consolidación de

una microempresa o en su caso complementar con créditos lo que ya tienen, dichos temas son prácticos y de fácil aprendizaje, para favorecer una enseñanza aplicada.

En cuanto a las futuras líneas de investigación que pueden aportar sobre el tema de investigación, es realizar estudios con enfoques interdisciplinarios que incluyan otras áreas de conocimiento, tal es el caso de la gerontología social, la Administración Pública, la economía, la sociología, la psicología, entre otras, mismas que fortalecerán el estudio de la situación de las personas adultas mayores y las alternativas la información obtenida en la presente investigación.

ANEXOS

Anexo 1

Colegio de Postgraduados Campus Puebla

“Condición y posición de personas adultas mayores ante procesos migratorios en Chiautzingo, Pue.”



COLEGIO DE POSTGRADUADOS™

Guía de entrevista para mujeres y hombres adultas mayores

Instrucciones: Buenas tardes, las preguntas que a continuación se presentan servirán para realizar una investigación doctoral, asimismo la información proporcionada será utilizada para la misma y de carácter confidencial.

Nombre:	Edad:
Género:	Comunidad:
Fecha de entrevista:	Hora de inicio: Hora de termino:
Estado civil:	Nombre de la entrevistadora:

Características del grupo doméstico

Pregunta
1. ¿Cómo está integrada su familia?
2. ¿Con quién vive usted?
3. ¿Cuántas personas integran su familia?
4. Tiene hijos. ¿Cuántos nacieron vivos? Y ¿Cuántos viven actualmente con usted? Actualmente todos viven
5. ¿De quién es esta casa donde vive?
6. La heredo, la compro o como la adquirió
7. ¿Qué tipo de tenencia tiene la tierra?
8. ¿Con que servicios básicos cuenta para vivir en su casa?
9. ¿Qué le hace falta para vivir bien?

Trayectoria laboral

Pregunta
10. ¿Qué hace usted actualmente?
11. Usted, ¿Tiene tierras de cultivo?
12. ¿Usted trabajó en el campo?
13. Participa usted en la siembra, ¿Qué hace?
14. ¿Quién lo ayuda?
15. ¿Qué siembra?
16. ¿En qué temporada siembra?
17. Vende o consume lo que siembra
18. Si lo vende, ¿Dónde? Y ¿Quiénes se benefician de esta venta?
19. Y las mujeres también trabajan en el campo, ¿Qué hacen?
20. ¿Qué tipo de trabajo ha realizado a lo largo de su vida/oficio?
21. Participa usted en las actividades del hogar
22. Cuida usted a sus nietos o algún familiar
23. ¿Quién le enseñó a trabajar?
24. ¿Qué importancia cree que tiene que usted haya trabajado o trabaje?

25. Usted, ¿Qué piensa de que las mujeres trabajen en su casa o fuera de ella?
26. ¿Por cuánto tiempo trabajo?
27. Realiza algún oficio

Asignaciones de trabajo por género

Pregunta
28. En esta comunidad, por lo general ¿A que se dedican los hombres?
29. En esta comunidad, por lo general, ¿En que trabajan los hombres de su familia?
30. ¿Quién proporciona el dinero en su hogar?
31. ¿Quién decide en que se gasta ese dinero?
32. Los integrantes del grupo doméstico participan en las actividades de la casa
33. Su pareja que actividades desarrolla en su casa
34. Sus hijos e hijas participan en las actividades de su casa

Herencia

Pregunta
35. En esta comunidad, ¿Qué se hereda la tierra, las casas, las cosas?
36. ¿A quién? se acostumbra a heredar por lo general.

Curso de vida

Pregunta
37. Cuando era joven, ¿Cuáles eran sus actividades?
38. Actualmente ¿A qué hora se levanta? (Descripción de sus actividades diarias)
39. Tiene jubilación o pensión
40. ¿Por qué tiene jubilación o pensión?
41. Usted, ¿A qué hora descansa o como se divierte?
42. ¿Cómo debía ser un hombre en esta comunidad?
43. ¿Cómo debe ser un hombre en esta comunidad?
44. ¿Cuáles son las costumbres de una un hombre de esta comunidad?
45. ¿Cómo se siente a estas alturas de su vida? ¿Qué le gustaría mejorar?

Migración

Pregunta
46. ¿Usted migro?, ¿A dónde?
47. ¿Por qué migro? (razones económicas, familiares, sociales...)
48. ¿Cuántos años tenía cuando migro? (Estuvo por temporadas largas o cortas, iba y venía)
49. ¿Con quién migro? (Solo o con su familia, ¿Quién le ayudo a migrar? Identificar las redes de migración)
50. ¿Cuánto tiempo estuvo fuera de su comunidad? ¿En que se benefició?, ¿Para qué le sirvió?
51. Alguien de su familia migro

52. ¿Quién? ¿Donde? ¿A qué edad? ¿Ya regresaron? ¿En que trabajan?
53. ¿Qué paso en su casa con su familia cuando usted migro?
54. Mandaba usted dinero. ¿Para qué lo utilizó?
55. Recibe apoyo de los migrantes.
56. ¿Para qué usaron estas remesas? ¿Cómo y Quién decide sobre las remesas?

Curso de vida

SALUD

Pregunta
57. ¿Con que servicios de salud cuenta?
58. Tiene el apoyo de algún programa gubernamental...
59. ¿Cómo se siente de salud?
60. Actualmente, ¿Qué malestares tiene? ¿Cómo se atiende?
61. Usted sabe de medicina tradicional o curación
62. ¿Qué tipo de plantas conoce?
63. ¿Qué enfermedades ayuda a curar?
64. ¿Quién le enseñó los conocimientos de plantas tradicionales?

ESCOLARIDAD

Pregunta
65. Tuvo la oportunidad de ir a la escuela.
66. Sino fue así, le hubiera gustado ir a la escuela
67. ¿Cuál es su escolaridad?

Identidad y etnicidad

Pregunta
68. Habla usted alguna lengua diferente al español
69. Sus padres hablaban náhuatl
70. ¿Qué costumbres de las que tenían sus padres todavía permanecen?
71. ¿Qué ha pasado con esas costumbres?
72. Si es así, Ud. continua con las tradiciones?
¿Por qué?, ¿Qué importancia tienen para usted y para su comunidad?
73. Estas tradiciones se las comparte a su familia

Trabajo comunitario

Pregunta
74. ¿Cuáles son las tradiciones de esta comunidad?
75. ¿Participa usted? ¿De qué manera?
76. ¿Cuándo es la fiesta de la comunidad?
77. Ha ocupado algún cargo público en la comunidad
78. Participa en las votaciones para elegir autoridades en la comunidad

79. Asiste a reuniones comunitarias, toman en cuenta sus opiniones y decisiones
80. ¿Por qué es importante su participación?

Saberes tradicionales

Pregunta
81. ¿Cuáles son los platillos tradicionales de la comunidad?
82. ¿Quién los sabe cocinar?
83. ¿Quién le enseñó?

Anexo 2



COLEGIO DE POSTGRADUADOS

**Colegio de Postgraduados
Campus Puebla**
“Condición y posición de personas adultas mayores ante procesos migratorios en Chiautzingo, Pue.”

Guía de entrevista para informantes clave

Instrucciones: Buenas tardes, las preguntas que a continuación se presentan servirán para realizar una investigación doctoral, asimismo la información proporcionada será utilizada para la misma y es de carácter confidencial.

Nombre:	Edad:
Género:	Comunidad:
Fecha de entrevista:	Hora:
Estado civil:	

Observaciones: _____

1. Nació usted en esta comunidad o ¿Cuándo llegó a esta comunidad? ¿Por qué?
2. ¿Dónde trabaja usted?
3. ¿Qué funciones realiza usted allí?
4. ¿Cómo conoce a las personas adultas mayores migrantes?
5. ¿Son sus familiares?
6. ¿Qué piensa con respecto a la migración?
7. Considera que la migración es...
8. ¿Cuáles son las actividades económicas principales de la comunidad?
9. Percibe el fenómeno de la migración.
10. ¿Cuáles son las actividades de las mujeres en esta comunidad?

